

308923

b2
2g.



UNIVERSIDAD PANAMERICANA.

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ANALISIS PEDAGOGICO DE LA LABOR EDUCATIVA
DE LOS PADRES Y DE LA TRASCENDENCIA DE SU
FORMACION PARA LA PATERNIDAD

TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA:
CECILIA MAINERO DEL CASTILLO
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS:
DOCTORA ELVIA MARVEYA / VILLALOBOS TORRES

MEXICO, D. F.

1997

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

+ A tí, mi adorado y queridísimo papi, dedico con toda mi alma y todo mi corazón este trabajo que con tanta ilusión viste nacer y desarrollar y lamentablemente no viste concluir. Te doy las gracias porque mucho de lo que soy te lo debo a ti y porque tu ejemplo de vida es sustento de mucho de lo que hoy, aquí, se ve reflejado. Gracias por ser el padre que fuiste, siempre compañero, amigo y guía. Desde donde estás sigues siendo mi pilar y tus palabras, tus consejos y tu vida están presentes cada instante en mi mente y en mi corazón.

A tí, mami, con el mismo agradecimiento dedico este trabajo. Gracias por tu ayuda y por tu apoyo incondicional. Gracias por tu entrega, tu ternura y tu ejemplo de sencillez, discreción y amor de madre.

A tí Cato, mi gran compañero, mi otro gran apoyo. Gracias por ser el esposo que eres, porque a tu lado he podido constatar lo hermoso y bello que puede ser el matrimonio y formar una familia como la que tenemos. Gracias por ser inspiración para mucho de lo que se trata en este trabajo. Gracias por estar a mi lado desde mi paso por la universidad hasta este momento. Gracias por el sacrificio que te implicó todo este proceso, por tu entrega, tu paciencia, tu impulso y tu amor.

A mis pequeñas hijas, Ana Ceci y Fernanda porque a través de ustedes he descubierto lo hermosa y bella que es la maternidad. Ustedes son otro gran pilar de mi vida y de cada esfuerzo que realizo; ustedes son una enorme ilusión que me mueve a intentar poner en práctica todo este trabajo, para ser día con día una mejor mamá, para intentar, junto con papá, que logren la máxima plenitud de su ser, que sean felices y que sean personas de bien.

A mis hermanos, Carlos, Chela, Adriana, Marcela y Luz Elena, por todo su impulso y apoyo. Gracias porque a través de ustedes también puedo constatar lo hermosa y bella que puede ser una relación fraternal. Cada uno de ustedes ha jugado un papel importantísimo en mi vida

y de cada uno he aprendido cosas invaluable. Gracias por estar siempre a mi lado y por compartir este logro que tanto tiempo y esfuerzo costó.

A mis suegros, Don Carlos y Doña Marce, por su ejemplo de vida, su ayuda y su apoyo, pero sobre todo porque a ustedes les debo uno de mis máximos motivos de felicidad y plenitud: su hijo.

A mis maestros, por todo lo que me enseñaron en el plano académico y personal. Hago un especial reconocimiento y agradecimiento a Teresita Garibay, mi gran maestra con quien concebí este proyecto, tú lo viste crecer y ahora, después de todo este tiempo, puedes verlo culminado.

A Marveya Villalobos, a Tita Carreras y a Gabriel Mendoza, porque gracias a ustedes este trabajo vió su fin. Gracias por su paciencia, por su impulso y por sus sabios consejos, pero sobre todo por su amistad y por participar en este logro tan importante en mi vida.

A todos mis compañeros y amigos que de una u otra manera participaron y me apoyaron en este proceso y que han formado parte de mi vida. Gracias por permitirme descubrir lo importante y hermosa que es la amistad.

Al Proyecto DEI (Proyecto de Desarrollo y Estimulación Infantil), porque a través de él he podido practicar mucho de lo que se maneja en esta tesis. A través de esta institución he podido vivir más intensamente mi maternidad y ha sido un valiosísimo medio de formación integral en mi vida. Mi participación en el Proyecto DEI me ha permitido confirmar que la formación para la paternidad, además de necesaria, sí es posible. Gracias especialmente a Ana Serrano y a Verónica Castro.

A Dios y a la vida por permitirme estar hoy aquí, por todos los dones y bendiciones que de ellos he recibido.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
I. LA FAMILIA Y LA EDUCACION	1
I.1. La Pedagogía y la Educación	1
I.2. El Matrimonio y la Familia	11
I.3. La Familia como Institución Educativa	19
CAPITULO II	
II. LA PATERNIDAD	30
II.1. ¿Qué es la Paternidad?	30
II.2. Los Derechos y Obligaciones de los Padres con respecto a sus Hijos	36
II.3. La Paternidad Responsable y sus Implicaciones	43
CAPITULO III	
III. FORMACION PARA LA PATERNIDAD	49
III.1. Aspectos en los que se Requieren Formar los Padres para Educar a sus Hijos	49
III.2. Factores que Influyen en la Formación de los Padres de Familia	62
III.3. La Motivación para la Formación y el Ejercicio de la Paternidad	67
CAPITULO IV	
IV. ESTUDIO DE CAMPO	73
IV.1. Preámbulo	73
IV.2. Propósito de la Investigación	74
IV.3. Objetivos de la Investigación	76
IV.4. Universo.	77
IV.5. Muestra	78
IV.6. Instrumento	79
IV.7. Relación de las Preguntas con los Objetivos	87
IV.8. Sistema de Tabulación	90
IV.9. Tabulación, Graficación e Interpretación del Instrumento	92
CAPITULO V	
V. IMPLICACIONES PEDAGOGICAS	189
CONCLUSIONES	200
BIBLIOGRAFIA	í

INTRODUCCION

Es un hecho que la sociedad hoy en día no es lo que años atrás fue, que ha sufrido grandes cambios y avances tecnológicos, culturales, políticos, económicos y sociales que al tiempo de haber aportado grandes elementos para su desarrollo también han suscitado la deshumanización, el materialismo, la pérdida de muchos valores y principios y sobre todo la desvirtuación de las esencias del hombre y de su fin último. Un número elevado de integrantes de dicha sociedad carece de valores sólidos, de un sentido de responsabilidad, solidaridad y compromiso. Muchos de sus integrantes carecen de ideales positivos y de una capacidad para mantenerse fieles a los principios y creencias que en algún momento tuvieron.

Dichas cuestiones son, o por lo menos deben ser formadas y fortalecidas en el seno familiar. Sin embargo, todo parece indicar que las cosas no suceden así en una gran cantidad de hogares. Mucho de ello se debe a que los padres no están capacitados, no cuentan con una formación integral para hacerlo; en algunos casos porque no están conscientes de las implicaciones de la paternidad, en otros porque no saben que la educación de los hijos es un derecho inherente a la paternidad en sentido natural, moral y legal, dejando su tarea en manos de quienes únicamente son auxiliares; en ocasiones es porque los padres tienen la intención de cumplir su papel pero no tienen los instrumentos ni los conocimientos para hacerlo ya sea por falta de recursos económicos, por su situación social, por falta de interés y motivación o por prepotencia; tristemente encontramos también casos en los que los padres creen firmemente que el desempeño de su labor es excelente, cuando no lo es, y que piensan que no requieren de ningún tipo de orientación. Todo esto conlleva a desviaciones y consecuencias posiblemente irreversibles en los hijos.

En el ambiente familiar los padres desarrollan un papel fundamental en la formación y educación de los hijos. En ellos recae la grandiosa responsabilidad de integrar estudiantes y profesionales con futuro, ciudadanos solidarios y conscientes, creyentes firmes y personas valiosas y virtuosas.

II

Por dichas razones es imprescindible que los padres de familia descubran la importancia y trascendencia que tiene su papel, que tomen conciencia de lo multiplicadora que es su misión y de lo necesaria que es su formación para lograr, de este modo, adquirir un compromiso más serio y más responsable ante la educación de sus hijos, quienes el día de mañana ocuparán un lugar dentro de la sociedad y probablemente también serán educadores y formadores de nuevas generaciones.

Ahora bien, dado que la familia es la base de la sociedad, la función que desempeñan los padres como educadores integrales de los nuevos integrantes del grupo social es de radical importancia y no debe ni puede dejarse a la improvisación; no puede ni debe limitarse al seguimiento del patrón educativo adquirido por su experiencia ya que el mundo de hoy está en constante devenir, ha cambiado radicalmente en cuanto a las formas de pensar, las tendencias, los valores, los intereses, los principios, las estructuras y las expectativas y por tal motivo la actualización y la preparación para vivir estos momentos se hace más necesaria día con día.

Me parece fundamental que los padres se preparen responsablemente antes de procrear y antes de que se susciten los problemas ya que así pueden prevenir situaciones desagradables o atender los conflictos en el momento oportuno, no cuando ya ha avanzado demasiado y no puede tener solución de raíz.

La preparación a la que hago referencia no necesariamente tiene que ser formal, con cursos, libros o pláticas, sino que debe ser moral, emocional y psicológica, claro que si ésta va acompañada de elementos formales puede ser más efectiva.

Hoy por hoy nos enfrentamos a muchos padres cuya preparación para desempeñar su papel como tales es deficiente y lo grave del asunto es que se muestran reacios, indiferentes o apáticos ante las ayudas que instituciones y grupos especializados en educación familiar les pueden proporcionar para mejorar en este sentido.

III

Esta actitud negativa es una de las principales causas por las que la educación es tan insuficiente, tan superficial, tan incompleta y tan poco significativa, dentro de los hogares causa a su vez de que la sociedad y el mundo estén en crisis de valores, dado que los padres no buscan los medios necesarios para obtener resultados satisfactorios.

De lo anterior deriva precisamente mi inquietud por realizar un estudio profundo al respecto para poder dar criterios rectos que justifiquen y permitan comprender a los padres lo importante que es su papel y su formación integral para desempeñarlo responsablemente.

Cabe resaltar al respecto que ser un padre responsable no significa, como se entiende hoy en día, planear cuántos hijos se quieren tener, trabajar arduamente para llevar el sustento al hogar, preparar los alimentos, llevar a los hijos a la escuela o cuidar sus hábitos de higiene. Ser padre responsable trasciende estas cuestiones, implica una mayor participación en el desarrollo integral de todos los individuos que conforman la familia, conducir y orientar a los hijos hacia un estado de virtud y para ello se requiere de preparación.

Causa gran malestar y una fuerte frustración que profesionales en la educación y personas especializadas en terapia u orientación familiar dediquen mucho de su valioso tiempo a la preparación de cursos para padres de familia y que nadie o pocos individuos asistan a ellos por justificaciones tan vagas y erróneas como: "nadie puede enseñarme a ser padre", "para que voy si el ser un buen padre es cuestión que se logra con la experiencia únicamente" y otros argumentos del estilo. De ahí que el primer paso que se deba dar sea la concientización y motivación de los padres por prepararse para poder más tarde trascender a los contenidos específicos.

En mi experiencia como maestra, orientadora y encargada del departamento psicopedagógico de una institución educativa tuve en mis manos varios casos de alumnas con problemas de diversa índole y resulta interesante descubrir que la mayoría de ellos eran consecuencia de la incapacidad de los padres para guiar y orientar a sus hijas, para establecer una comunicación en familia y para impulsarlas hacia un perfeccionamiento integral que es,

IV

precisamente el objeto propio de la educación y consecuentemente de todo educador. En mi experiencia como madre de familia aún habiendo estudiado la carrera de pedagogía, también he tenido que continuar con mi proceso de formación como tal porque nunca se sabe lo suficiente; siempre hay algo que aprender. Al estar rodeada de otros padres caigo en la cuenta de cuantos errores se cometen, cuantas incoherencias e inconsistencias se dan.

Es precisamente este asunto el objeto propio de la investigación: analizar las carencias que tienen los padres con respecto a su formación para la paternidad y las causas que las originan.

Por todo esto deseo aportar una solución práctica aun problema tan real, tan cercano, tan evidente y tan trascendente: la falta de preparación de los padres de familia para educar a sus hijos como consecuencia de una falta de motivación, de una falta de interés por recibir ayuda, información y formación al respecto y de una falta de compromiso y conciencia.

Para tal efecto me propuse hacer una investigación documental y descriptiva para recabar toda la información posible que fundamentare la formulación de acciones concretas que puedan ayudar a solucionar el problema. Lamentablemente en este caso la aportación quedó únicamente a nivel de implicaciones, de propuestas concretas y no se pudo realizar nada más práctico por falta de tiempo, sin embargo ellas quedan como invitación para otras personas a ser desarrolladas en otro trabajo de tesis.

Las implicaciones y aportaciones dadas se encuentran igualmente apoyadas por la aplicación de un cuestionario a una muestra representativa de padres con hijos den edad escolar, de nivel socio-cultural medio y medio alto, cuyas opiniones y resultados permitieron confirmar muchos de los argumentos sustentados en el marco teórico.

Ahora bien, el trabajo se encuentra conformado por 5 capítulos.

V

El capítulo I, titulado Familia y Educación, dividido a su vez en 3 subcapítulos trata primeramente de definir conceptos base: Pedagogía, (ciencia y arte), Persona Humana (sujeto de la Pedagogía), Educación (objeto de la Pedagogía), y Didáctica (medio del que se vale la Pedagogía para realizar su tarea formativa e integradora).

Una vez analizados los conceptos, en un segundo subcapítulo se trata el tema del Matrimonio y la Familia. Aquí se analizan ambos conceptos desde el punto de vista humanista, se alude al amor como su origen, a las diferencias entre hombre y mujer como fundamento de su complementariedad, a las características naturales del matrimonio y a sus fines.

En un tercer subcapítulo se trata a la Familia como Institución Educativa. Aquí se introduce el concepto de hogar como elemento espiritual vital en la formación de los individuos. Se habla de la Estructura familiar (padres, padre, madre, hijos y hogar) y como es que cada uno cumple una función educadora y formativa.

El Capítulo II versa sobre la Paternidad. En un primer subcapítulo se define el concepto también desde el punto de vista humanista. Se analizan los fines e implicaciones de la paternidad.

En un segundo subcapítulo se habla sobre los Derechos y Obligaciones de los Padres con respecto a sus hijos donde se hace especial énfasis en el derecho de los padres a la educación de su prole.

En el tercer subcapítulo se analiza el concepto de paternidad responsable y sus implicaciones. Se trata el tema no como hoy en día se entiende sino como la misión consciente que busca perfeccionarse para perfeccionar.

El capítulo III trata de la formación para la Paternidad. En el primer subcapítulo se hace un análisis de los aspectos en los que se requieren formar los padres para educar a sus hijos: en el aspecto intelectual y cultural, en el aspecto cívico-social, en el aspecto moral, en el aspecto

VI

emocional y en el aspecto psicopedagógico. Se hace hincapié en el por qué se deben preparar los padres.

En el segundo subcapítulo se analizan los factores que influyen o impiden la formación para la paternidad (economía, falta de tiempo, cultura, soberbia, ignorancia, falta de conciencia, falta de interés y motivación) y a grandes rasgos las consecuencias que se pueden suscitar.

En un tercer subcapítulo se habla de la Motivación como un factor básico que puede impedir por carencia, o impulsar por su existencia, la formación para la paternidad.

El capítulo IV está destinado al Estudio de Campo. En él se encuentra el instrumento aplicado, su justificación a través del planteamiento de propósitos y objetivos, la descripción del universo y la muestra, la relación de las preguntas con los objetivos planteados, la descripción del sistema de tabulación utilizado, y la tabulación, graficación e interpretación de las preguntas y del instrumento en general.

El capítulo V contiene las Implicaciones Pedagógicas obtenidas de los resultados del cuestionario aplicado y de su relación con el marco teórico de la investigación. Se exponen las propuestas o acciones concretas que pueden llevar al cabo todas las personas que de una u otra manera tienen relación con la problemática planteada: la falta de formación y preparación integral de los padres para educar a sus hijos.

El trabajo culmina con las conclusiones y con el listado, en orden alfabético, de la bibliografía básica y complementaria utilizada a lo largo de la presente investigación.

CAPÍTULO I

LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN

I.1.- La Pedagogía y la Educación:

Todo hombre por esencia y naturaleza es un ser inacabado, inacabable y, por lo tanto, perfectible. Es un ser con una serie de potencialidades susceptibles de ser puestas en acto y de ser desarrolladas a lo largo de su vida, y es por medio de la educación, de aquel proceso que busca la mejora personal y el perfeccionamiento de las facultades específicamente humanas, como se alcanza, paulatinamente, un acercamiento al estado ideal de vida, a la excelencia de la persona.

Ahora bien, es conveniente, por cuestión de orden y metodología, explicar, antes que nada, el concepto Pedagogía, por ser justamente ella la ciencia encargada del estudio y sistematización de la educación.

Según las raíces etimológicas, Pedagogía significa "conducción de niños".

Cuenta la historia que en la antigua Grecia el pedagogo era un esclavo encargado de cuidar y conducir a los niños. Hoy en día la Pedagogía, y por lo tanto el pedagogo, van más allá del simple cuidado y atención de los infantes. La Pedagogía ha logrado abarcar a todo el hombre en cualquiera de sus etapas de desarrollo, y no únicamente en el aspecto intelectual como se hacía anteriormente, sino en el aspecto formativo o integrador de la persona humana.

La definición más general de Pedagogía es la que la identifica como el arte y la ciencia de educar. "Como arte, es la habilidad de educar. Como ciencia, es la sistematización fundamentada de los hechos, principios y valores que rigen a la educación humana".¹

¹ GUTIERREZ SAENZ, Introducción a la Didáctica, p.17

La Pedagogía es un arte porque es un ir esculpiendo al hombre. Es un ir eliminando en la persona lo que no necesita (defectos, vicios, actitudes negativas, etcétera), para que resalte en él lo bueno y lo bello que tiene para lograr, así, una obra cada vez más perfecta.

La Pedagogía es también una ciencia porque "es un conjunto sistemático de conocimientos relativos a un objeto determinado. Una ciencia supone la delimitación precisa del campo que le es propio, la utilización de métodos adecuados al estudio de ese objeto y una elaboración de los resultados que se expresa finalmente por medio de leyes agrupadas en un todo coherente e inteligible".²

Tomando en cuenta lo anterior se hace caso omiso a quienes siguen atacando la autonomía, unidad y carácter de la Pedagogía. Definitivamente es una ciencia, tiene un fundamento teórico sólido, tiene y hace uso de una serie de métodos formales para alcanzar sus objetivos sin atacar la dignidad de su objeto y sujeto y que le permite hacer un estudio completo y profundo del fenómeno que investiga.

La Pedagogía, entonces, como ciencia formal que es, tiene un sujeto y un objeto de estudio perfectamente delimitados.

El sujeto de la pedagogía, es decir, en quien recae la acción del pedagogo es el hombre, la persona humana en cuanto a que es un ente educable.

La persona humana presenta ciertas características esenciales que permiten definirla como tal: es única, irrepetible e irremplazable. No existen dos individuos exactamente idénticos, por lo tanto, cada quien tiene un destino personal que cumplir y es preciso detectar, conocer y considerar dicho destino cuando se educa.

Otra particularidad de la persona humana es que tiene el don de la inteligencia que es, precisamente, el que la diferencia de los demás seres. "Gracias a ella razonamos, relacionamos

² *Ibidem*, p.15

las cosas, organizamos nuestras vidas y proyectamos para el porvenir".³ Además del don de la inteligencia, la persona humana tiene voluntad, la persona humana es libre, y por lo tanto, es capaz de dirigir el rumbo de su vida, de decidir entre el bien y el mal. Tiene la capacidad de vivir como hombre mediante la educación de su inteligencia y el fortalecimiento de su voluntad.

En fin, como se sostiene en el libro *Reservado para Padres*: "se nace siendo persona humana; la personalidad, en cambio, se hace. La educación es el camino entre una y otra".⁴

Así es como se aterriza ya en lo que propiamente interesa en este primer capítulo del trabajo de investigación, en el objeto de la Pedagogía (la Educación) y en su relación con la persona humana.

Como se mencionó anteriormente, toda persona, desde que nace hasta que muere, permanece inacabada. Ningún hombre es un ser terminado. A lo largo de su vida se va haciendo y realizando, por ello se sostiene que es educable y perfectible en cualquier etapa o circunstancia en la que se encuentre.

Así lo sostienen diversos autores que son autoridades en la materia:

Oliveros Otero, por ejemplo, define a la educación como un proceso que tiene por objeto lograr el perfeccionamiento de la persona y su crecimiento en los valores; que busca formar al individuo en las virtudes humanas para que pueda ser él mismo y pueda convivir armónicamente en la sociedad en la que se desenvuelve. Es un proceso enriquecedor del interior de la persona, como medio para trascender a los demás por medio del cual se actualizan las potencialidades de los individuos.⁵

³ ANÓNIMO, *Reservado para Padres*, p. 11

⁴ *ibidem.*, p. 15

⁵ *cfr.*, OTERO, Oliveros F., *Educación y Manipulación*, pp. 14-16

William Kelly afirma que "la educación consiste en la cristalización de los poderes potenciales del niño en la realidad y que su finalidad es ayudar a cada individuo a hacerse de sí mismo todo aquello para lo que está capacitado".⁶

Por su parte, José Durh sostiene que "la educación es un proceso que busca ayudar al niño a que llegue a ser lo que es en potencia, a que adquiera la plenitud de su potencialidad y a que explote todas sus riquezas ocultas".⁷ Sostiene así mismo que "la educación es la ciencia y el arte que da al niño, no sólo la posibilidad, sino la facilidad de llegar a ser él mismo, desarrollando todo su ser en germen y esperanza, de tal manera que en la radiante expresión de su potencialidad pueda, de adulto, vivir su vida con plenitud y belleza...".⁸

Kelly cita en su libro, *Psicología de la Educación*, a J.D. Redden y a F.A. Ryan, quienes definen a la educación como "la influencia sistemática y deliberada que la persona madura ejerce sobre la inmadura por medio de la instrucción, la disciplina y el desarrollo armonioso de todas las potencialidades físicas, sociales, intelectuales, estéticas, morales y espirituales del ser humano de acuerdo a su jerarquía esencial por y para sus usos sociales e individuales...".⁹

Planchard sostiene que "educar en sentido etimológico (educere), es conducir de un estado a otro. Es, por lo tanto, modificar en determinado sentido al sujeto de la educación. Es obrar de una manera determinada sobre un ser vivo a fin de llevarle a una meta previamente fijada. Hay, por lo tanto, en la base de la educación, un postulado aceptado en la teoría y en la práctica: el hombre es modificable en cierta medida, por lo menos. El ser humano es un ser educable".¹⁰

⁶ KELLY, William, *Psicología de la Educación*, p.3

⁷ DURH, S.J. José, *El Arte de las Artes: Educar a un niño*, p.32

⁸ *idem.*, p.32

⁹ REDDEN, J.D., et. al., *The Catholic Encyclopedia*, Vol. V, citado por William Kelly en *Psicología de la Educación*, p.3

¹⁰ PLANCHARD, Emile, *La Pedagogía Contemporánea*, p.3

Nerici analiza el concepto de educación desde dos puntos de vista: el sociológico y el biopsicológico. "Desde del ángulo sociológico, la educación es el proceso que aspira a preparar a las generaciones nuevas para reemplazar a las adultas que, naturalmente, se van retirando de las funciones activas de la vida social. La educación realiza la conservación y transmisión de la cultura a fin de asegurar la continuidad... Desde el ángulo biopsicológico, la educación tiene por finalidad llevar al individuo a realizar su personalidad, teniendo presentes sus finalidades intrínsecas... Educar es conducir lo que es hacia una plenitud de actualización y expansión... es un proceso que tiende a capacitar al individuo para actuar concientemente frente a nuevas situaciones de vida, aprovechando la experiencia anterior y teniendo en cuenta la integración, la continuidad y el progreso social. Todo ello de acuerdo con la realidad de cada uno, de modo que sean atendidas las necesidades individuales y colectivas".¹¹

Analizando las anteriores definiciones puede observarse que la mayor parte de los autores coinciden en que la educación es un proceso tanto intrínseco como extrínseco, de ahí la concepción de los términos autoeducación y heteroeducación.

Autoeducación en tanto que es el propio individuo quien por naturaleza procura su perfeccionamiento y superación; quien, haciendo uso de su voluntad, inteligencia y libertad modifica su comportamiento y eleva su calidad de persona humana convirtiéndose en verdadero maestro y dueño de sí mismo mediante el estudio personal y la reflexión. Por lo general, esta modalidad se da una vez que el sujeto ha recibido ciertos conocimientos y ciertas bases en la familia y la escuela. Ahora bien, heteroeducación en tanto que es un proceso que, partiendo de la naturaleza humana y viniendo de fuera del individuo, se acopla al mismo para perfeccionarlo por medio de una serie de estímulos intencionados o no intencionados. Por lo general, este tipo de educación está en manos de instituciones especializadas y organizadas cuya finalidad es alcanzar en el individuo la autoeducación.

De cualquier modo, sea cual sea el tipo de educación, la mayor parte de las definiciones citadas coinciden en que se trata de un proceso que tiene como fin el perfeccionamiento integral

¹¹ NERICI, Imideo G., Hacia una Didáctica General Dinámica. p.19

de las personas, es decir, que es una actividad que busca ayudar a los sujetos a crecer en valores, virtudes y conocimientos por medio de una voluntaria e intencional enseñanza, instrucción, orientación y dirección para lograr finalmente el desarrollo armónico de sus potencias, facultades y capacidades tanto físicas como mentales, espirituales, sociales, morales y emocionales, que, a su vez, preparan a las personas para vivir vidas honorables, útiles y virtuosas y para alcanzar el fin último para el que fueron creadas para lograr su plena felicidad y trascendencia.

Queda claro, del mismo modo, que el concepto educación no puede ser definido sin hacer referencia al hombre; sólo él tiene las facultades para perfeccionarse. El hombre es el único ser que tiene inteligencia y voluntad y, al ser la educación una actividad o un proceso que requiere de una intencionalidad por parte del educador y del educando para lograr sus fines (el perfeccionamiento integral), y de un entendimiento, una búsqueda de la verdad y una asimilación para hacer propio lo bueno que otros proporcionan, se deduce el por qué de su exclusividad para la especie humana.

Los autores mencionados presentan a la educación como un medio para lograr ser lo que se puede ser; como un proceso activo de construcción y organización de conocimientos y habilidades, de hábitos y actitudes positivas, de virtudes e ideales; como una preparación para la vida, como un instrumento para alcanzar la autonomía y desarrollar la libertad responsable.

Otra característica relevante del fenómeno educativo es su continuidad, no tiene un momento final, no acaba nunca, de ahí que sea incorrecto aludir a la educación como un proceso exclusivamente dirigido a los niños; es un proceso dirigido a la persona humana en cualquiera de sus etapas evolutivas.

Suele afirmarse, como lo especifican los autores citados, que generalmente la educación es una influencia positiva que la persona madura ejerce sobre la inmadura, lo cual es verdad hasta cierto punto. Los adultos, por sus conocimientos y experiencias, tienen más cosas que enseñar; cuentan, por su madurez, con más elementos para formar, guiar y orientar. Sin embargo, como se ejemplificará más adelante, un niño, un adolescente o un joven tienen

igualmente posibilidades de enseñar y educar a los adultos en su medida. Al respecto es importante especificar qué se entiende por persona madura.

Al hacer referencia a la persona madura, no se pretende, ni mucho menos, decir que el individuo ya está acabado, sino más bien que ha alcanzado un nivel de perfeccionamiento y superación necesario y adecuado para su edad y su status.

Una persona conquista la madurez cuando ha aprendido a dominar sus impulsos y pasiones; cuando ha aprendido a hacer uso de su libertad responsablemente; cuando ha aprendido a servir a los demás desinteresadamente; cuando ha aprendido a reconocer y a aceptar sus limitaciones; cuando ha aprendido a decidir y a comprometerse con lo decidido; cuando ha aprendido a ser coherente en su pensar, en su decir y en su actuar; cuando ha aprendido a convivir y a estar solo; cuando ha aprendido a confiar, a aceptar y a comprender; cuando ha aprendido a respetar y a dialogar; cuando ha aprendido a razonar, a cooperar y a ser humilde; cuando ha aprendido a enfrentar las dificultades con dignidad; cuando ha aprendido a amarse a sí mismo y amar a los demás; cuando ha aprendido a ser generoso; en un solo concepto, se alcanza la madurez cuando se ha aprendido a cultivar positivamente las virtudes y valores, cuando se vive con dignidad humana y cuando se encuentra el sentido de la propia vida.

De lo anterior se deduce que el proceso de maduración no es un asunto sencillo, por el contrario, es algo complejo que requiere de mucho esfuerzo y conciencia, pero, sobre todo, requiere de educación, porque sólo a través de la orientación, de la formación y de la ejercitación se aprende a caminar firmemente.

Ahora bien, retomando la idea de que los niños y jóvenes también son educadores, formadores y maestros de los adultos, se presentan las siguientes citas como confirmación de lo anteriormente señalado.

"En el plano de la voluntad, los hijos fortalecen a los padres: ... los hijos hacen el milagro de dar a sus padres una fuerza de voluntad de la que carecían... La confianza que depositan los primeros en quienes les dieron el ser, la seguridad que reciben con su presencia,

el convencimiento de que siempre proceden rectamente, constituye una permanente invitación a los padres a no defraudarles, a intentar parecerse a lo que los hijos imaginan que ya son".¹²

"En el plano profesional, los hijos perfeccionan a los padres: ... la presencia de los hijos, a los que se ha de sacar adelante, despierta en lo padres nuevas energías, al mismo tiempo que les obliga a ejercitar una serie de valores -paciencia, generosidad, dominio sobre sí, espíritu de justicia- que influyen grandemente en el éxito profesional".¹³

"En el plano intelectual, los hijos estimulan a los padres: ... cada hijo, con su carácter diferente, con sus valores y defectos, influye sobre ellos obligándolos a agudizar su ingenio para descubrir el modo mejor de educarlos y corregirlos...Padres que han de estudiar para enseñar a sus hijos. Padres que reflexionan, consultan y se forman. Padres que encuentran en los propios hijos el mejor libro donde aprender".¹⁴

Todo lo anterior no es otra cosa que educación, porque es apoyar el proceso de perfeccionamiento, en este caso, el de los padres.

Por estas y muchas otras razones se afirma que, cuando se inicia el proceso educativo de los hijos, se continúa también la educación de los mismos padres ya que los primeros, con su inocencia y pureza, enseñan y transmiten grandes valores y virtudes a sus mayores y, de igual modo, cuando se inicia el proceso educativo de los niños como alumnos, se continúa también la educación de los maestros.

Antes de concluir el presente tema es necesario definir un último concepto estrechamente relacionado con la pedagogía y la educación: la Didáctica.

¹² RIESGO M., Luis, et. al., La Familia Ahora. p. 57

¹³ idem. p.57

¹⁴ ibidem. p.56

Etimológicamente, Didáctica deriva del griego *didaskhein* (enseñar) y *tékne* (arte), es decir, arte de enseñar, de instruir.

"La Didáctica es ciencia y arte de enseñar. Es ciencia en cuanto investiga y experimenta nuevas técnicas de enseñanza... Es arte en tanto que establece normas de acción basándose en los datos científicos y empíricos de la educación; no puede separar la teoría de la práctica si quiere procurar la mayor eficiencia de la enseñanza y su mejor ajuste a las realidades humana y social del educando".¹⁵

La Pedagogía y la Didáctica no pueden, por ningún motivo, desvincularse porque los métodos y recursos de la segunda forman parte de una labor educativa.

"La Didáctica es una ciencia prescriptiva, igual que la Pedagogía. Pero ambas ciencias difieren en su objeto. La Didáctica estudia el fenómeno enseñanza-aprendizaje. La Pedagogía estudia el fenómeno educativo... A primera vista, el fenómeno educativo es mucho más amplio y rico, y tal parece que implica entre sus elementos al fenómeno enseñanza-aprendizaje. La Pedagogía trata de la educación, la cual es formación; la Didáctica trata de la enseñanza, es decir, de la simple información".¹⁶

Considerando que el proceso de enseñanza-aprendizaje es parte vital de la educación, no tanto como la simple transmisión, explicación y adquisición de conocimientos dirigidos a las facultades mentales del alumno dentro de un aula, sino como todo un proceso de facilitar, fomentar y motivar un aprendizaje significativo de valores, virtudes y actitudes de los individuos, es como se puede comprender la relación que existe entre ambas ciencias. Al final del camino la Didáctica busca, al igual que la Pedagogía, que haya una intencionalidad positiva, con objetivos claros por parte del educador y del educando, del padre y del hijo, que los métodos utilizados en las instituciones educativas (llámese familia, escuela o comunidad) no pierdan de vista su horizonte humanístico, que se fomenten los contenidos axiológicos en las

¹⁵ cfr. NERICI, Imideo G., *op.cit.*, p.54

¹⁶ cfr. GUTIERREZ SAENZ, Raúl, *op.cit.*, p.19

asignaturas y programas, que exista una motivación intrínseca en los alumnos y en los miembros de la familia, que haya autoevaluación y retroalimentación de las partes.

Por todo lo anterior se sostiene que la Didáctica es parte medular de la Pedagogía en tanto que la primera proporciona a la segunda elementos de gran peso y valor para su proceder, para su gran tarea formativa e integradora de personas humanas.

Una vez analizados, no en toda su extensión, pero sí con profundidad los conceptos de Pedagogía, educación y Didáctica puede concluirse como es que son aspectos absolutamente necesarios en todo hombre.

Es un hecho que la educación es un derecho y un deber del género humano en su unidad y continuidad, es un medio por el cual el individuo puede ejercitar y madurar sus facultades.

Ahora bien, así como es cierto que la educación es necesaria y que es un derecho real, también es cierto que tiene sus límites, mismos que están dados por el sujeto mismo y sus circunstancias. "La educación no puede desarrollar más que aquello que la naturaleza ha otorgado primeramente al niño. Es imposible hacerle adquirir capacidades absolutamente nuevas. La educación trabaja sobre una materia viva cuyas fuerzas están fijadas desde el nacimiento,"¹⁷ es decir, existen una serie de factores que imponen límites a la acción educativa; tales serían, entre otros, la herencia, el sexo y el potencial con el que se nace.

De ahí que una de las principales tareas de todo educador sea precisamente conocer esas diferencias individuales y considerarlas en el momento de actuar, de manera que se pueda guiar y orientar al sujeto por la vía más adecuada sin olvidar sus intereses, personalidad, capacidades y vocación.

De dicha cuestión puede inferirse el hecho de que la familia, y especialmente los padres, como cabeza de la misma, sean los educadores por excelencia, que son ellos los primeros que

¹⁷ *ibidem*, p. 33

pueden detectar las diferencias individuales; son ellos con quienes los niños tienen su primer contacto; son, por lo general, los primeros a quienes conocen e identifican; es de ellos de quienes adquieren sus primeros conocimientos; es con ellos con quienes viven sus primeras experiencias y a su lado con quienes comienzan su desarrollo.

De ahí la importancia de estudiar al matrimonio en la familia como base de subsiguientes tópicos pedagógicos.

1.2.- El Matrimonio y la Familia:

Existe una gran cantidad de opiniones respecto a la esencia del matrimonio y de la familia debido a la variedad de culturas y religiones dominantes hoy en día. Sin embargo, lo que la sociedad presenta en los medios de comunicación y lo que se escucha en las simples conversaciones no concuerda, en ocasiones, con el ideal natural y mucho menos puede ser considerado como la norma objetiva de moralidad.

El matrimonio, antes que nada, debe ser considerado como la unión indisoluble de dos personas que se aman, que quieren compartir sus vidas, que juntas buscan perfeccionarse y ayudarse para alcanzar un estado de virtud y que, igualmente unidas, quieren hacer frente a la vida, que enlazados buscan remediar la concupiscencia. Este es el origen real del matrimonio. En una palabra: el amor.

Ahora bien, el amor que entre la pareja existe no debe desvincularse de la procreación y educación de los hijos. Si estos últimos no fueran producto de ese amor, no tendría sentido engendrarlos, porque se estaría actuando en contra de la propia naturaleza. Ambas son fines y funciones primarias del matrimonio.

Ahondar en el aspecto de las funciones de la unión conyugal no es conveniente por el momento, ello se analizará más adelante. El desarrollo del tema exige primero hacer una aclaración de los conceptos.

El matrimonio, según la línea que se sigue en esta investigación, no es una relación de época, de una cultura, de un período histórico o algo pasajero. El matrimonio ha sido, es y seguirá siendo, la semilla indisoluble y germinal de la familia. Es una unión connatural en el hombre y en la mujer. Es algo que todo individuo busca, si tiene la vocación para ello, como medio de perfeccionamiento mutuo. Es una realidad independiente del credo religioso, de la ideología o, en general, de la cultura que se tenga o a la que se pertenezca. Es un medio para restringir la cohabitación y el acto conyugal con el ser legítimamente desposado y amado. Su fundamento es la naturaleza misma de la persona.

"Una mirada a todas las épocas y a todos los pueblos da la realidad del matrimonio como unión estable de un hombre y una mujer, tanto por su mutuo complemento y perfeccionamiento, como para la procreación y educación de los hijos. Observando la naturaleza humana, se ve que es ella misma, por las diferencias sexuales, psicológicas y afectivas que se dan entre el hombre y la mujer, la que explica y hace posible y necesaria esa unión como ley general".¹⁸

Hombres y mujeres son seres distintos en sus aspectos anatómicos, fisiológico, psíquico, intelectual y emocional y son precisamente estas diferencias las que hacen posible y enriquecedora la unión matrimonial.

En tanto que son iguales en dignidad, puede ser factible su comprensión y compenetración, y en tanto que son desiguales, están en condiciones de cumplir cada uno con una tarea específica y complementarse mutuamente, recibiendo el uno del otro aquello de lo que carece. Aún cuando el hombre y la mujer hagan las mismas cosas, la forma como las realizan es diferente.

En apoyo a lo anterior, Mario Elia, citado por Riesgo en su libro *La Familia Ahora*, sostiene que "el matrimonio es la unión permanente de un hombre y una mujer que desean vivir juntos, ayudarse a hacer frente a la vida, evitar la angustia, la soledad y traer hijos al mundo".¹⁹

¹⁸ RIESGO M., Luis, et. al. *op.cit.*, p. 44

¹⁹ ELIA, Mario, *Matrimonio en Crisis* citado por RIESGO en *La Familia Ahora*, p. 25

Rafael Checa sostiene que "el matrimonio es la unión efusiva y total de dos cuerpos y de dos almas; es el amor de dos corazones, de dos espíritus que se encuentran en la vida y marchan paralelamente, uniéndose poco a poco, mientras se conocen, se quieren, se desean, hasta conjugarse en la plenitud del mismo amor, que junta y une, que identifica e iguala, que funde en una sola entidad, dos seres distintos..."²⁰

"El matrimonio no es una cómoda vocación o una vida de fácil alegría, es quizá la más difícil de las relaciones humanas porque es la más constante",²¹ porque implica la unión de dos totalidades, de un hombre y una mujer en todo lo que son al grado de que puedan cumplir y unir sus vidas, sus derechos, sus almas y sus cuerpos sacrificándose, apoyándose y entregándose sin condiciones y con plenitud..

Ahora bien, a pesar de que la familia es una institución que ha existido siempre, la historia dice que, con el paso del tiempo, ha evolucionado en su estructura, organización y funciones, es decir, que no siempre ha sido lo que hoy en día es.

"La teoría evolucionista hace referencia a un período en el que el matrimonio fue colectivo (todos los miembros de una tribu podían unirse entre ellos indiscriminadamente). Sostiene que más tarde, tras algunas restricciones y otras modalidades, se estableció el matrimonio pirrúrico, en el que el varón casado podía unirse a otras mujeres y éstas, en ocasiones, podían hacerlo con otros hombres para satisfacer la necesidad de variedad. Al transcurrir los años, surgió el matriarcado como consecuencia de la falta de identificación del padre y en el que la madre era quien cuidaba y alimentaba a los hijos. Habla también del patriarcado, como otra de las formas de organización posterior, en la que a su vez se encuentran diversas modalidades: el patriarcado poligínico simple (unión del padre con varias mujeres con iguales derechos) y el patriarcado poligínico con jerarquía (unión del padre con varias mujeres pero en la que una de ellas era la principal y las demás eran concubinas)...²²

²⁰ CHECA, Rafael, Amor y Matrimonio, p. 6

²¹ PEARALOSA, Joaquín A., Casados Fracasados, p. 5

²² cfr. RIESGO M., Luis, et. al., pp.cli. pp.27-28

Por evolución, desarrollo y acercamiento a la civilización finalmente surgió la idea y la necesidad de la familia monogámica y estable, que de hecho es lo natural, ya que el ser humano es por esencia celoso y por ello tiende a defender el amor de la mujer o del hombre que quiere y a evitar el libre apareamiento. Sin embargo, como suele suceder en los grandes imperios, cuando llegan a la cima y a su máximo esplendor, comienza su proceso de decadencia y con él concluye el ciclo evolutivo, dando inicio a un nuevo ciclo. Es así como hoy en día se ha pasado de nuevo a la familia disoluble o divorciable y a la superficialidad, enajenación y degradación del amor libre y la unión transitoria.

En realidad, según lo explica Riesgo, la teoría evolucionista carece de bases en qué apoyarse, no se sabe si lo que ésta relata sea cierto o no; tampoco puede saberse a ciencia cierta qué fue lo que sucedió en la antigüedad; no puede saberse si en los albores de la humanidad hubo o no uniones estables entre hombres y mujeres, pero, si se llegó a ellas y han existido por tanto tiempo, es porque algo maravilloso han de brindar.

"El matrimonio entre el hombre y la mujer no se puede concebir como un simple encuentro accidental. El desarrollo de la personalidad masculina reclama la unión con la personalidad femenina y a la inversa. Y puesto que la vida se va desarrollando a lo largo de toda ella, el orden natural pide que el hombre y la mujer lleven una vida común estable. De ahí que llegados a la edad adulta, se unan por parejas y que esta unión de uno y otro dure tanto como la vida".²³

La cita anterior enfatiza un punto importante que hasta ahora no se había tratado con profundidad en anteriores páginas: la indisolubilidad y unidad del matrimonio. Ambas, junto con la fidelidad, son características propias de la vida conyugal, pese a que las personas tiendan a ignorarlas y a pasar por encima de ellas.

Muchos argumentos suelen atacar estos principios diciendo que son cuestiones superadas, que en realidad el matrimonio monogámico es una farsa porque es forzado por la sociedad, pero

²³ *idem.*, p. 37

que en la práctica los instintos poligámicos se siguen ejerciendo al regresar al concubinato y a la unión ilegítima.

Pues sí, la poligamia definitivamente atenta contra la naturaleza monogámica del matrimonio porque la intimidad que implica la relación conyugal no puede ni debe ser compartida con otros, como tampoco se puede compartir la compenetración. Ambas se ven truncadas y limitadas porque se deja de dar todo el tiempo, el afecto y la dedicación por guardar algo para el otro o los otros, cayendo, de este modo, en la superficialidad de la relación y en un juego peligroso que no conlleva a nada bueno.

Otro argumento que defiende la unidad del matrimonio es la presencia de los hijos. Siendo varios los esposos en la poligamia, queda incierto quién es el verdadero padre y esto tiene consecuencias graves en todos sentidos: ¿quién lo reconocerá como su legítimo hijo?, ¿quién le dará el sustento que necesita y merece?, ¿quién lo educará?

En fin, independientemente de la procreación y de la educación de la prole, el matrimonio tiene otros fines, como se ha mencionado anteriormente. Tales son la mutua ayuda y el complemento entre los cónyuges. Queda claro entonces cómo los esposos, solamente por medio de la unión monogámica estable pueden alcanzar la comunión de vida, la mutua ayuda y la satisfacción de los instintos. Por lo tanto no necesitan de otros para realizarse en estos aspectos.

Lamentablemente, hoy en día, se patentiza un número elevado de divorcios, y lo más grave es que los motivos de las disoluciones cada vez son más vanos. Hoy por hoy, las personas se separan por cualquier causa, y eso se ve apoyado y fomentado por una serie de doctrinas e ideologías carentes de fundamentos y basadas en la manipulación, que lo único que hacen es destruir y acabar con la dignidad humana y engendrar una serie de intereses y necesidades vacías que rompen con el esquema natural de valores.

Muchos sistemas de gobierno, al legalizar el divorcio, están cooperando con la desestabilidad y destrucción de la familia y, por consiguiente, de la sociedad; el hombre,

consciente de que tiene la opción de solicitar la separación conyugal, no hace mayor esfuerzo por alimentar y salvar su matrimonio y así lograr la debida armonía por tomar la salida menos comprometedora. Ante esto debe tenerse presente que los hijos son los más perjudicados ante un divorcio y que sus consecuencias psicológicas son severas.

Además, a nivel macro, al desestabilizar la integridad del matrimonio, se afecta la esencia de la familia, de la semilla germinal de la sociedad. Por lo tanto, los efectos de la legalización del divorcio, de abrir las puertas a un arma de dos filos, puede tener alcances desbordantes, multiplicadores y muy peligrosos.

Otro elemento que ha propiciado la disolución del núcleo familiar es la industrialización. "Con frecuencia, por dificultades de desplazamiento y de vivienda, los hombres se ven obligados a vivir separados de los suyos, con lo que se enfrían los lazos afectivos, que quebrantan las sanas costumbres y se crea un ambiente que favorece la desintegración familiar".²⁴

Cada vez es más común que el esposo pase más tiempo en el trabajo o en los negocios, que la esposa pase más tiempo en las tiendas, con las amistades o en su trabajo, que los hijos únicamente lleguen a la casa a satisfacer sus necesidades fisiológicas como son comer y dormir por no tener nada más que los llame a sentirse integrados a ella y por encontrar en las amistades y en las instituciones recreativas lo que en su propia casa no encuentran.

Finalmente la falta de preparación y formación de los jóvenes para el matrimonio es una cuestión delicada en la que se debe hacer mucho hincapié; en la actualidad es muy común, por falta de madurez y orientación, pretender que el matrimonio sea siempre una luna de miel; no se consideran ni su trascendencia ni sus fines, no se ve como lo que realmente es, una unión de dos, en todo lo que son, para ser uno, para amarse eternamente y perfeccionarse continuamente, para ayudarse y complementarse, para perpetuarse y perpetuar su especie al procrear unos hijos, formarlos y educarlos en la fe, en la dignidad, en el trabajo y en el servicio a la sociedad y para alcanzar la plenitud humana.

²⁴ *ibidem*, p. 84

El matrimonio es una pequeña sociedad de dos seres que caminan juntos por voluntad propia para cooperar en la multiplicación de la familia humana. El matrimonio es un contrato entre una mujer y un hombre y, como tal, lleva implícita la entrega mutua y una serie de derechos y obligaciones... "por ser un contrato, hay algo que se da y algo que se recibe. Existen idénticos y recíprocos deberes... teniendo una misma finalidad: ellos y los hijos".²⁵

El matrimonio no es, pues, como lo piensan muchos partidarios del divorcio, un contrato como cualquier otro. Es un contrato que tiene origen en la Ley Natural, por lo que tiene condiciones de esencia que no pueden ser olvidadas: unidad e indisolubilidad.

El hombre es libre de casarse o no, para hacerlo con una u otra persona pero, una vez celebrado el contrato, no puede romperse y deben respetarse sus condiciones, porque, de no hacerlo, se atentaría contra el bien común.

Dos argumentos justifican la indisolubilidad del matrimonio:

- 1.- El primero son los hijos: "ellos tienen el derecho a un hogar normalmente constituido. Es así que el divorcio destruye ese hogar, luego debe ser rechazado".²⁶

Es preciso, antes esto, aclarar que la familia no está conformada únicamente por el padre y la madre. El o los hijos son un elemento importante que no debe faltar, a menos de que, por razones ajenas a la voluntad, no pueda(n) ser procreado(s). El o ellos tienen la capacidad de fortalecer o perfeccionar el amor conyugal y al mismo tiempo tienen el derecho de desarrollarse en un hogar normal, "bajo el influjo simultáneo de ambos progenitores, tienen el derecho a que no sea destruido ese matrimonio que fue su razón de ser... Y va contra esos derechos el divorcio al desintegrar el hogar, al separar a los hijos de sus progenitores, al hacer que un extraño ocupe el puesto de alguno de ellos".²⁷

²⁵ CHECA, Rafael, *op.cit.*, p. 7

²⁶ RIESGO M., Luis, et. al., *op.cit.*, p. 87

²⁷ *idem.*

- 2.- El segundo es la estabilidad familiar: si se abrieran las puertas al divorcio, muchas familias se destruirían por la razón que se ha dado anteriormente cuando se hizo referencia a la legalización del medio definitivo de separación conyugal.

Ahora bien, analizados ya los fines y la esencia del matrimonio, su origen y sus principales propiedades; una vez que ha quedado claro que el matrimonio es la semilla germinal de la familia y que su estructura descansa en cuatro bases fundamentales: amor, sacrificio, unidad e indisolubilidad, es preciso hablar propiamente de lo que es el núcleo familiar.

Comúnmente la familia es definida como la célula principal de la sociedad, como el conjunto de personas que viven bajo el mismo techo y que comparten la misma mesa. Sin embargo, la familia es algo más que esto.

Leclerq sostiene que "la familia es una institución connatural que nace espontáneamente dondequiera que haya hombres. Que no espera, para aparecer, que el Estado le asigne un estatuto jurídico... La familia es una institución connatural que se impone a la colectividad, no sólo de hecho, sino también de derecho. De hecho, porque resulta del curso espontáneo de la actividad humana; de derecho, porque la colectividad está obligada a respetar el orden natural. El hombre tiene derecho natural a la familia. Es uno de sus derechos fundamentales. Derecho del niño a ser educado por sus padres y del adulto a fundar un hogar... Este derecho es absoluto y ningún poder humano puede atentar contra él".²⁸

El matrimonio hace referencia a la pareja, al hombre y a la mujer hechos uno. La familia hace referencia a esos mismos cónyuges pero ya con los hijos. "Hombre y mujer, unidos legítimamente en matrimonio, tienen el ansia de perpetuarse y conocer físicamente el fruto de su amor, unen su cariño y afecto humano para engendrar un hijo y hacer nacer con él una nueva familia"²⁹, que además de ser necesaria para el bien privado, lo es también para el bien común de la sociedad, de la nación y del Estado.

²⁸ LECLERQ, Jacques, La Familia, citado por RIESGO en La Familia Ahora, p. 39

²⁹ FERNÁNDEZ A., Manuel, El Cariño entre Padres e Hijos, p. 11

Su importancia radica, pues, en que ella, además de ser fundamento de la sociedad, es la progenitora y primera educadora de los hijos y futuros ciudadanos.

"La estructura familiar en la que nacemos, es la primer forma de organización comunitaria de la que somos parte; en ella se despierta la conciencia individual y colectiva de la persona; en ella nacemos como individuos y a través suyo nos realizamos como tales; la familia prepara al niño para la vida, le capacita para asumir su libertad, para hacerse cargo de su propio destino y darle sentido a su propia vida".³⁰

Justamente sobre los alcances, dones y gracias específicas de la familia como agente educador se profundizará en el siguiente y último tema del presente capítulo.

1.3.- La Familia como Institución Educativa:

Una vez analizado el concepto y las implicaciones de la educación y estudiado el origen y la esencia del matrimonio y de la familia, es preciso proceder al establecimiento de su relación para sustentar a la familia como institución educativa.

Ante esta prerrogativa cabe especificar que, al hablar de familia, se estará haciendo referencia a la comunidad que ella envuelve en su totalidad, pero de manera muy especial a un elemento que suele ser olvidado: el hogar.

El hogar es un elemento de tipo espiritual, no es un personaje de carne y hueso, no es tampoco un lugar donde simplemente se vive, sino un lugar en el que se convive, un ambiente que influye en gran parte en el desarrollo de la personalidad de quienes en él viven, un medio físico y moral que rodea a todos sus individuos.

Hogar, en sentido etimológico, significa "sitio donde se enciende y se guarda el fuego". No extraña, por lo tanto, que el sitio donde convive la familia sea denominado hogar; él, con

³⁰ *cf.*, VILLALOBOS, Elvia Marveya. La Familia como Agente Educador, pp. 17-19

su ambiente cálido, permite que los sujetos se acerquen a él por ser refugio del frío que fuera de casa se puede sentir.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede aludir ya a la estructura familiar. La familia está constituida básicamente por los padres, los hijos y el hogar (familia nuclear), aunque también forman parte de ella los abuelos, los tíos, los primos y los sobrinos (familia extensa). Cada uno de los miembros primeramente citados tienen sus propias características y funciones específicas.

"Los padres, como unidad, tienen tres funciones fundamentales con respecto a los hijos: engendrarlos, proporcionarles sustento y educarlos. Engendrar es la función más elemental y limitada en el tiempo. Basta gozar de cierta madurez biológica para lograr su fecundación y por supuesto desearlos y aceptarlos desde su concepción. Darles sustento supone propiciar las condiciones óptimas para que subsistan y se desarrollen adecuadamente. Esta función es más compleja que la anterior porque requiere de mayor esfuerzo personal y de mayor sacrificio por parte de los padres. La finalidad de esta función es crear un clima de seguridad que propicie sanas actividades y hábitos que son, a su vez, fundamento de otros valores de mayor trascendencia. La función educativa que ejercen los padres es la más difícil de las tres; es paulatina y sus resultados son a largo plazo. Ella implica, entre otras cosas, proporcionar la ayuda prudente, oportuna y eficaz para que los hijos mejoren y se humanicen. No es algo que pueda dejarse al azar o a la improvisación".²¹

Además de estas tres funciones básicas, los padres tienen el deber de ser ejemplo de vida, por lo que deben amarse, vivir en convivencia íntima, constante y perpetua; deben ser fieles a sus principios, a sus convicciones y a ellos mismos; deben ser comprensivos; deben apoyarse y ayudarse en su proceso de perfeccionamiento al ser su efecto multiplicador. Todo lo que el niño aprenda, vea y viva en su hogar lo proyectará más tarde en su propia vida y en los demás. Por tal motivo se asegura que los padres son los primeros iniciadores de los hijos, tanto en el plano afectivo, como en el intelectual y moral.

²¹ *cfr.* LERMA, Héctor, Paternidad: Excelencia o Fracaso, v.gr. 123-128

Los padres deben procurar formar a los hijos, deben cultivar en ellos una serie de aptitudes, deben ayudarlos a extraer todas sus riquezas, su belleza y las facultades ocultas en su alma y corazón para que logren ser auténticos y verdaderos hombres de bien..

"La verdadera eficacia de la labor educativa de los padres está en que actúen, no cada uno por su cuenta, sino en estrecha colaboración. Los dos unidos físicamente fueron necesarios para engendrarlos, los dos unidos espiritual y afectivamente son necesarios para hacer de esos niños, hombres en el más noble sentido de esta palabra".¹²

Los padres, como cónyuges que son, tienen unas funciones complejas que realizar; sin embargo, cada uno tiene por esencia y naturaleza otras más que llevar a cabo.

El padre, por su lado, suele ser la autoridad máxima del hogar, sin embargo, no lo es de manera exclusiva, la madre también la comparte en muchos aspectos y en muchos momentos. Por lo general, es el padre, por su masculinidad, quien hace reinar el orden, quien inspira mayor respeto y quien representa la fuerza y la ley protectora. Genéricamente lo característico de un hombre es su vocación de jefe, por lo tanto, es él quien habitualmente tiene la responsabilidad de gobernar la familia y la sociedad por sus características naturales y esenciales de tipo físico, intelectual y afectivo. El padre, por lo general, es más duro y enérgico, sin embargo, también es capaz de amar y de sentir y son los hijos quienes permiten que nazca y surja en él la delicadeza, la paciencia y la sensibilidad.

La madre, por su parte, es quien comúnmente hace girar la vida familiar. Su principal característica es ser afectiva, aunque esta función tampoco le es exclusiva; el padre y los hijos también saben amar. La madre suele ser más tierna y tiene una gran capacidad de sacrificio que encuentra plena realización en los hijos. La madre tiene una hermosa vocación que es la maternidad. Su cuerpo anatómicamente fue creado para engendrar y dar a luz. Espiritualmente tiene una gran capacidad de cariño y entrega. Suele ser delicada, intuitiva, una genuina amante de la donación y el refugio que acoge mejor que nadie a los hijos. "La madre es fuente de

¹² RIESGO M., Luis, et. al. *op.cit.*, p. 60

bienestar y seguridad para el pequeño, y las reacciones que éste pueda manifestar el día de mañana en su trato con los demás, vendrán condicionadas por las primeras vivencias que haya tenido en su trato con ella".³³

Ahora bien, dentro del núcleo familiar no sólo los padres tienen funciones y deberes, los hijos, en su medida, tienen un papel y una tarea trascendente que realizar. "Ellos son el resultado y máxima manifestación del amor conyugal, son el amor conyugal hecho carne, perpetuado y convertido en nuevas vidas, son un complemento del hombre que responde a su necesidad de creación"³⁴ y como tales deben amar y respetar a quienes con esfuerzo y sacrificio los engendraron, los cuidaron desde su llegada al mundo, los formaron para que pudieran enfrentarse a la vida y les dieron los medios necesarios para forjar su felicidad. Los hijos deben cooperar en las labores del hogar y ayudar a los demás hermanos, cuando los hay; deben responder adecuadamente a los padres para evitar defraudarlos; deben honrar a sus progenitores y acogerlos con entrañable ternura y comprensión cuando éstos llegan a la ancianidad.

Finalmente, el hogar, como elemento de la familia, desempeña un papel incomparable con cualquier otro ambiente o institución, su función es formar hombres completos mediante un adecuado sistema o estilo de vida. En el hogar, los hijos aprenden a respetar y a ser solidarios y aprenden a renunciar a los beneficios propios para alcanzar un beneficio común. "En el seno de cada hogar, se desarrolla un proceso continuo: se gestan y viven valores morales".³⁵

El hogar educa en tres aspectos fundamentales que son base de muchos otros (ejes de la educación familiar): en la libertad, en la fe y en el amor. Ante dicha prerrogativa cabe especificar qué es cada una y cómo es que el hogar educa en dichos valores y virtudes.

Pues bien, la libertad es la capacidad que tiene el hombre de dirigirse, actuar, pensar y decidir de acuerdo a su propia naturaleza. La libertad es una facultad específicamente humana.

³³ *ibidem.*, p. 58

³⁴ *cfr.*, PICARD, Hervé, *Orientaciones para los Jóvenes Esposos*, v.gr. 123-128

³⁵ *cfr.*, Villalobos, Elvia Marveya, *op.cit.*, p. 33

a la que los individuos deben su categoría de personas, y como tal es preciso encauzar y orientar su potencial natural.

Lamentablemente hoy en día la libertad está siendo bombardeada por las diferencias ideológicas, por la sociedad industrializada y de consumo y por los sistemas políticos existentes con el fin de manipular y ganar adeptos. Con ello se ha confundido su ser real con conceptos tan desviados como libertinaje, independencia y liberación.

Ante esto cabe aclarar que la libertad es una y sólo así puede ser entendida, que no es algo opinable o susceptible de interpretaciones circunstanciales. Ella implica, entre otras cosas, autodominio y poder de decisión y, como consecuencia inseparable, responsabilidad.

Es quizás esto último el problema más importante al que se enfrenta la libertad; el hombre de hoy suele evadir los compromisos y responsabilidades por temor a limitar su actuar. El hombre ha caído en la denigrante actitud de dejarse llevar, como lo hacen los peces, por donde corren las aguas, porque ello implica un menor esfuerzo.

Ser libre no es hacer lo que uno quiera, tampoco es romper con toda clase de vínculos para ser absolutamente independiente. Ser libre es comprometerse con lo que uno decide por voluntad propia y con conocimiento de causa, es actuar conscientemente sin dejarse llevar por la opinión de las mayorías. Para lograr esto es preciso, antes que nada, cultivar la inteligencia, porque ella es quien juzga y distingue entre el bien y el mal; es ella quien forma la conciencia y el criterio recto que permite a la voluntad y, por consiguiente, a la libertad, elegir el camino de la verdad, el camino de la pureza, de la bondad y de la dignidad.

La libertad está íntimamente ligada con la responsabilidad y, no acatar las obligaciones que de ella emanan, es afirmar que no se es libre y por lo tanto que no se tiene la categoría de persona que se debería de tener. Así de sencillo, quien no es libre responsablemente, no es libre auténticamente y por consiguiente, rebaja su categoría humana, atándose a las cosas materiales, incapacitándose para elegir, dejándose llevar por los instintos, convirtiéndose en sujeto de manipulación y creándose necesidades vacías y sin sentido.

Estas actitudes deben ser reprobadas. Debe buscarse la reflexión y la introspección para comprometerse y responsabilizarse auténticamente porque de otro modo se estará hablando de todo menos de una verdadera libertad.

La libertad, como todas las facultades humanas, se fortalece con su ejercicio permanente y continuo, dejando al individuo hacer uso de ella previa cimentación, permitiendo a los hijos tomar sus propias decisiones desde pequeños y recordándoles la responsabilidad que adquieren con ellas, fomentando el desarrollo de su iniciativa, evitando las imposiciones y presentándoles diferentes opciones para que elijan la que más les conviene.

Así lo confirma la Dra. Villalobos en su libro *La Familia como Agente Educador*: "los padres, al educar a los hijos en la libertad deben entender que no es un proceso que termine de una vez y para siempre. No es un fin... la libertad es un proceso permanente de ayuda, en este caso a los hijos, para irse haciendo, para autoconstruirse, para conquistar su autonomía, para que aprendan a desarrollarse, siendo capaces de explicar el por qué, cómo, dónde, eligen o deciden lo que quieren, con base en una libertad responsable".³⁶

Los padres, como educadores en la libertad responsable de los hijos deben "guiarlos en sus decisiones, permitiéndoles ser ellos mismos, ayudándoles a desarrollar sus experiencias, sus capacidades; apoyándolos para que puedan enfrentar sus derrotas y dolores morales, sus limitaciones y sus alcances personales".³⁷

Ahora bien, la fe es una virtud, es una necesidad que todo ser humano tiene por naturaleza; es una necesidad de creer en algo o en alguien, de adherirse a otras personas por considerar que su testimonio es fiel, por confiar en la certeza de sus palabras y por admirar su proceder.

³⁶ *ibidem*., p.30

³⁷ *ibidem*., p.25

El hombre, por naturaleza, es un ser social, es un ser que se desarrolla y que vive dentro de un grupo de personas al mismo tiempo iguales y distintas entre sí y para relacionarse adecuadamente y vivir en armonía debe comunicarse y llegar a acuerdos que garanticen su felicidad y la de los demás. Ante esto es importante explicar que dicha armonía no se puede alcanzar si no existe empatía, si se es escéptico ante lo que los otros dicen o hacen, si no se tiene fe en la buena voluntad de los semejantes.

La educación en la fe se da por medio de la educación de la libertad; la primera siempre implica un querer creer para realmente creer, para realmente confiar en los demás y para no poner en tela de juicio el testimonio de las personas sensatas. De este modo, el hogar educa en este aspecto cuando se enseña a hablar con la verdad para aumentar la credibilidad, cuando se enseña a confiar en las personas, cuando se reprueban las mentiras y cuando se fomenta la sinceridad y la vida honorable. Son los padres los primeros predicadores y el primer ejemplo de vivencia de la fe.

Finalmente, sobre el amor. ¿Qué es?, ¿cómo el hogar educa en este aspecto?. El amor es una actitud exclusivamente humana regulada por la inteligencia y por la voluntad en tanto que no se puede amar lo que no se conoce y tampoco se puede amar si no se quiere amar.

"Amar, en su sentido más estricto y elevado, es querer y hacer el bien a los otros y por los otros; es el acto supremo de la libertad, la actividad recíprocamente humana por la que una persona elige y realiza el bien del otro en cuanto otro ofreciéndole todos los bienes que contribuyan a su plenitud como persona, ayudándole a que sea él mismo con todas sus cualidades y limitaciones y que sea bueno, que viva en constante búsqueda de perfeccionamiento".³⁸

El amor verdadero es aquel que busca el bien del otro y su perfeccionamiento, es aquel que se entrega, comprende, perdona, acepta y respeta; es generoso, sabe ceder, es sincero y no pone condiciones para darse, simplemente renuncia y se olvida de sí mismo.

³⁸ *ibidem*, p.66

Enseñar a amar implica enseñar a dar y a darse, a ser generoso y caritativo, a servir, a agradecer, a ser fiel, a ser constante en el sentir, a ser congruente en el pensar, en el decir y en el actuar, a ser realista para evitar el capricho y la frustración y a establecer empatía con los demás. ¿Qué mejor lugar para fomentar esta facultad que el hogar o seno familiar, con los padres y los hermanos?. Los padres tienen una gran labor que ejercer al respecto fomentando la autoestima en cada hijo para que cada uno pueda, mas tarde, proyectar su afectividad a quienes conviven con él.

Una de las características del amor es la donación personal, por lo que es preciso amarse a uno mismo primero para tener qué dar a los demás; es casi imposible que una persona que no tiene un buen nivel de autoestima valore adecuadamente a los demás; si no ha recibido de los suyos ese cariño que sirve de ejemplo, si únicamente tiene rencor en su corazón la capacidad de amar estará limitada y obstaculizada.

Así es como el hogar educa en estas tres capacidades, facultades, virtudes y valores. Los padres y la familia en general pueden fomentar su desarrollo por medio del ejemplo, viviendo con y para la libertad, la fe y el amor de una manera intensa y profunda para engendrar en los hijos la libertad responsable, la fé sólida y el amor sincero y generoso.

"Al ser humano, la familia lo guía a través de valores y virtudes, lo orienta con normas y criterios claros, lo educa y le satisface sus necesidades vitales. Jamás una escuela le dará tanto".³⁹

Como se especificó ya anteriormente, el hogar es el primer marco de referencia educativo que tienen los hijos, es la primera estación de llegada del niño en su viaje por la vida terrena, ahí establece sus primeros contactos, de ahí adquiere sus primeros conocimientos y vive sus primeras experiencias; en la familia inicia el desarrollo de su personalidad e imprime las huellas más importantes para su futuro, tanto en el aspecto ideológico como en el ético, moral, cultural y antropológico. En el aspecto ideológico, porque dentro del hogar se adquieren los primeros

³⁹ *ibidem.*, p.19

conocimientos, conceptos e ideas, ahí empieza la gestación de las tendencias según lo que se viva e infunda. En el aspecto ético y moral, porque en el hogar se reciben las primeras lecciones sobre el bien y el mal; ahí, por medio de las enseñanzas, del ejemplo, de las sanciones y de los elogios recibidos, se comienza a formar el criterio respecto a las conductas que se consideran reprochables y las que se consideran plausibles; ahí se reciben, se forman y se forjan los valores y virtudes y se inicia el proceso de jerarquización de los mismos. En el aspecto cultural, porque en el seno familiar se adquieren los primeros conocimientos y se proyectan las normas sociales que propician el día de mañana la aceptación. En el aspecto antropológico, porque en el hogar se vive y aprende a ver los que es el hombre, a analizar y respetar su esencia y su dignidad.

De lo anteriormente explicado emana la trascendencia de crear un ambiente familiar sano, estable y positivo en el que la autoridad, las normas y la disciplina sean respetadas, en el que las relaciones entre sus miembros sirvan de ejemplo y sean formativas y, sobre todo, en el que la libertad, la fe y el amor sean inculcados en las mentes y en los corazones de aquellos que cohabitan y conviven en el seno familiar.

"La familia alimenta al niño, lo protege, le da afecto y seguridad; lo inicia en las normas sociales y morales de la vida y lo induce a ajustarse a ellas. Le enseña el lenguaje, instrumento preciado de comunicación y cultura, y, durante largos años, le proporciona sostén económico hasta que el hijo es capaz de independizarse y fundar otro hogar".⁴⁰

La familia siempre resulta ser la primera institución educativa, la primera en engendrar las virtudes y los valores que permiten actuar a los individuos de acuerdo a lo que se considera bueno y deseable, la primera en guiar a quienes son dueños de su propia vida, a quienes tienen una misión y un futuro. La familia es la primera institución que hace capaz al individuo de obrar rectamente, la primera que debilita poco a poco la dependencia del hijo pequeño para aumentar su libertad. La familia y, más específicamente, los padres, son los educadores por excelencia.

⁴⁰ MENESES M., Ernesto. Desintegración Familiar, p. 113

Son los padres, por derecho natural, el puente necesario entre el niño y el mundo, entre el "yo" naciente del hijo y su "yo" fructífero y dueño de sí; son ellos quienes, con merecida autoridad, por su experiencia, madurez, conocimientos y vocación pueden dar vida a un ambiente propicio y formativo, a un ambiente habitual que permita echar raíces y a la larga hacer uso de las alas.

Ahora bien, cabe mencionar que la educación, además de ser un proceso preeminente de los padres, también es un complemento heterogéneo, y, visto desde esta perspectiva, es posible que otras personas y otras instituciones colaboren y auxilien a los padres en su tarea titular.

Hoy por hoy el mundo y el hombre han evolucionado y, por lo tanto, las exigencias educativas han aumentado, de ahí que los padres recurran a otros medios para llevar al cabo su tarea de una manera más completa. De este modo la escuela, el gobierno y otros grupos organizados adquieren, por delegación de la familia, un carácter subsidiario y auxiliar en lo que respecta a la educación, sirven como un complemento de la misma.

José Antonio Riestra afirma al respecto que "la familia es una sociedad imperfecta porque no tiene en sí todos los medios para su propio perfeccionamiento. Esto implica la necesidad que tienen las familias de ser ayudadas en el cumplimiento de los fines que la ley natural les señala. Pero ser ayudadas no equivale a ser suplantadas. Sería intolerable, por lo tanto, prescindir de la familia y pretender alcanzar esos fines fuera del ámbito familiar".⁴¹

No puede esperarse que la escuela sea quien eduque a los hijos, ella refuerza, instruye y forma ciertos hábitos intelectuales y cívico-sociales, pero no puede ni debe ocupar el lugar de los padres, menos aún en esta época, en la que la decadencia moral está en auge dentro de la sociedad, cuestión que ha dañado gravemente a la enseñanza y que ha influido tanto en las escuelas.

⁴¹ RIESTRA, José Antonio. La Libertad de Enseñanza, pp. 36-37

El Estado, por su parte, no tiene el derecho de asumir la función educativa que tienen los padres. Al Estado únicamente le compete proporcionar a los ciudadanos la oportunidad de recibir educación formal, subsidiar y colaborar en la educación cívica, cultural, política y militar de los mexicanos, ya que a través de dichos escalones se puede obtener la satisfacción del bien común, de tener egresados que enorgullezcan y luchen por la patria.

Queda claro, pues, cómo la educación es una de las funciones principales de la familia, cómo ella tiene el derecho, antes que nadie, de educar a sus hijos y por tal motivo es de vital importancia que los padres estén conscientes de lo que ello significa e implica. Es urgente que ellos, como educadores, eviten concebirla como la simple obligación de mandar a los hijos a una escuela porque, de ser así, estarían limitando sus alcances, estarían reduciendo a la educación a una simple instrucción o adquisición de conocimientos. Es fundamental que ellos mismos se informen, se formen y se preparen para desempeñar su tarea de la manera más adecuada y completa posible.

Para hablar del derecho de los padres a la educación de sus hijos hay un apartado especial más adelante. Por el momento sólo se ha pretendido mencionarlo a grandes rasgos pero sin dar una explicación exhaustiva del tópico.

Sólo queda decir que, fomentando las buenas relaciones familiares y un ambiente hogareño, es posible tener mejores relaciones sociales y que, si los padres cuidan, forman y educan a sus hijos responsablemente, es posible tener ciudadanos y hombres valiosos, útiles y honestos en la sociedad. Si los hijos desde pequeños son enseñados a amar, a respetar, a obedecer y a renunciar a su egoísmo, es posible beneficiar a la sociedad, al país, al mundo y a la humanidad.

CAPITULO II

LA PATERNIDAD

II.1.- ¿Qué es la Paternidad?

Ser padre es una realidad maravillosa, es un privilegio y un don que no debe ser tomado a la ligera, porque él encierra una serie de compromisos y responsabilidades para con la vida.

Ser padre es comunicar la existencia, es dar origen a una nueva vida humana digna de ser respetada y cuidada, es engendrar y formar una personalidad completa, es dar al mundo un nuevo ser con energías físicas, morales, intelectuales y sociales.

"Ser padre, convertirse en padre, es comprometerse más a fondo con la vida conyugal, es participar en la creación de un lazo de carne dentro de la pareja",⁴² un lazo que enriquece la relación matrimonial si se vive con intensidad y entrega por parte de ambos padres.

Ser padre es convertirse en un artista creador, es producir un ser humano real, tal como se produce una obra de arte. Sin embargo, la alegría que produce el engendrar y cuidar a los hijos supera, por mucho, la alegría de dar origen a una pieza sin vida, porque al realizar los deberes paternos el individuo se completa, se perfecciona y se eleva al mismo tiempo que perfecciona y eleva al hijo.

La paternidad acarrea en los padres una gran cantidad de beneficios, tanto espirituales como morales. De todas las obras humanas, la procreación es la más importante y la más duradera. Ella también lleva implícitas muchas preocupaciones, gastos y problemas de diversa índole, pero, a pesar de ello, sus beneficios y satisfacciones pesan más. Los hijos estimulan a los padres en el plano intelectual, los enriquecen en el plano afectivo, los fortalecen en el plano de la voluntad, los perfeccionan en el plano profesional y favorecen la unión conyugal en el plano matrimonial.

⁴² MULDWORF, Bernard, La Paternidad, p. 20

La paternidad implica siempre donación y sacrificio, pero éste "es simiente lanzada sobre la tierra fértil: producirá ciento por uno en felicidad porque los hijos son un placer, un manantial de confortación y de consuelo",⁴³ son compañía, son un motivo para vivir.

Ser padre es como ser agricultor, es sembrar y cultivar un árbol; es cuidarlo y contemplar su paulatino desarrollo y crecimiento para luego ver los frutos en su primavera.

El concepto "paternidad" hace referencia a un tipo de relación humana (padres-hijos) de la cual se deriva una serie de derechos y obligaciones que se explicarán en el siguiente inciso.

La paternidad se presenta como un don y un privilegio, como un estado de vida que lleva implícitos alegría y preocupación, donación y sacrificio, dolor y satisfacción.

En ocasiones la palabra paternidad es confundida con el concepto "paternalismo" que no es otra cosa más que una "actitud autoritaria y protectora del jefe que coarta o impide el desenvolvimiento progresivo de sus subordinados, conservándolos en una situación pasiva o receptiva de tutelaje"⁴⁴, es "la deformación de aquellas propiedades o cualidades del padre que, al hacerlas salir del justo medio prudencial, por exceso o por defecto, las convierte en viciosas, que impiden realizar la misión paterna".⁴⁵

Desgraciadamente muchos padres ignoran o no valoran el papel tan fundamental que tienen que desempeñar con respecto a sus hijos y, por consiguiente, caen en este tipo de actitudes y no se entregan por completo o como debe ser a su tarea esencial. Se dejan absorber por cuestiones tan materiales como sus negocios, su actividad profesional y su vida social dejando de lado la formación de sus hijos, no se dedican lo suficiente a conocerlos, a orientarlos y a educarlos y como consecuencia cometen frecuentemente errores que comprometen el destino temporal, espiritual y eterno de los suyos.

⁴³ KELLY, George A., Manual del Matrimonio Católico, p. 249

⁴⁴ ANÓNIMO, Madurez Humana, p. 162

⁴⁵ ibidem, p. 162

"La trayectoria que ha seguido la historia acerca de la paternidad evoca crueldad más que ternura. En las antiguas culturas, tales como la china, la germánica, la griega y la romana, el padre tenía incluso derecho sobre la vida y la muerte de sus hijos. Estos últimos eran considerados como esclavos. Hoy en día las costumbres han cambiado poco, sobre todo en las clases sociales bajas. Todavía se encuentran familias en las que reina más el temor y los golpes en lugar del amor; familias en las que todo es válido con tal de conseguir la obediencia".⁴⁶

Ante esto, es preciso que el hijo deje de ser considerado como un simple objeto y que pase a ser lo que realmente es: un don, un regalo, una persona que debe ser protegida y no maltratada.

Mucho se solucionaría si se conociera mejor lo que es un hijo y, más aún, si hubiera conciencia sobre lo que es la persona humana; si los padres se informaran y formaran para la paternidad y si se humanizaran las mentes y los corazones de los individuos. De este modo se conocería a fondo lo que el hijo necesita y lo que los padres pueden hacer para proporcionárselo, se comprenderían las maravillas que encierra el hombre y lo sublime de la paternidad.

Ahora bien, no todo es tan negativo como parece, de hecho existen muchos padres que genuinamente aman a sus hijos y que realmente ven en ellos lo que son; lo que sucede, como en casi todo, es que existen muchas modalidades. Algunos autores han clasificado la paternidad en diferentes tipos según sus características.

Bernard Muldworf sostiene que "existen tres tipos básicos de paternidad:

- 1.- Paternidad Biológica: la que hace referencia al acto de engendrar. Ser padre es traer al mundo hijos, así de sencillo.
- 2.- Paternidad Psicológica o Afectiva: hace referencia a los efectos de la función paterna sobre el desarrollo de una persona humana (paternidad espiritual).

⁴⁶ *cf.*, KELEN, Jacqueline. El Nuevo Padre (Un Modo Distinto de Paternidad), p. 8

- 3.- Paternidad Simbólica: hace referencia al papel del hombre en la sociedad. Su consecuencia es la transmisión del apellido del padre al niño".⁴⁷

Joseph Vicent Marqués, prologista del libro "El Nuevo Padre" de Jacqueline Kelen, sostiene que "existen básicamente cuatro formas distintas de vivencia de la paternidad:

- 1.- Paternidad Tradicional: es una forma que hoy en día está por eliminarse. Forma parte de la herencia romana, y se caracteriza por considerar que los hijos son algo que da la mujer al hombre en homenaje a su exitosa virilidad, de ahí que lo que el padre pretenda es que los hijos le obedezcan ciegamente para satisfacer su necesidad personal. El padre tradicional es autoritario, no le interesa mucho la educación de la prole y únicamente recupera su preocupación por los hijos cuando pueden ser vehículo de sus expectativas de continuidad. Tiende a considerar ingrata cualquier desviación del hijo respecto a los proyectos paternos.
- 2.- Paternidad Desorientada Tolerante: aquí el autoritarismo se reduce. Hay una tendencia clara a excluirse de la tarea educativa para dejarla en manos de la madre. Exige y prohíbe menos que el padre tradicional, pero no sabe por qué lo hace. Ignora por qué debe dar órdenes pero las da y teme que no sean cumplidas. Desea que su hijo sea una prórroga de sí mismo pero no se atreve a imponerlo. Es hasta cierto punto conformista (basta que el hijo no sea alcohólico o drogadicto).
- 3.- Paternidad Participativa Substantiva: es más común entre los padres jóvenes. El padre participa más en las primeras fases del desarrollo de su hijo y coopera más en las tareas domésticas, pero, una vez que crece, se desvincula de él y de su educación. Quizás, en el fondo, actúa así durante los primeros años por un cierto celo hacia la madre. Puede presentarse en este caso una desconfianza por el hecho de que el padre quiera, además de participar, sustituir a la madre. Esta actitud puede adquirir características negativas como, por ejemplo, querer demostrar que es mejor padre y madre que su propia mujer.

⁴⁷ *cfr.*, MULDWORF, Bernard, *op. cit.*, p. 21

- 4.- **Paternidad Solidaria:** el varón está dispuesto a asumir más tareas con respecto a sus hijos según su ajuste con la mujer. La mujer, en este caso, no cree que la maternidad sea su principal misión pero tampoco la ve como un obstáculo en su desarrollo personal y social, por lo tanto, el padre asume el goce de la paternidad como colaboración con la maternidad de su mujer",⁴⁸

En la anterior clasificación el concepto de paternidad usurpa un término común a padres y madres, sin embargo, su significado real abarca a ambos.

Asimismo, la anterior clasificación hace referencia únicamente al varón, sin embargo, puede ser aplicada al hombre y a la mujer, como padres.

Reflexionando sobre dicha clasificación, los cuatro tipos de paternidad tienen sus puntos débiles criticables; se observa que la paternidad tradicional vendría a ser aquella en la que los padres se tornan autoritarios pero sin ningún fondo o sentido; en dicho caso se pretende engendrar y luego dejar que los hijos crezcan como hierbas abandonadas sin mayor dirección. Además considerar a los hijos única y exclusivamente como medio para la satisfacción personal es ir en contra del sentido de su procreación.

La paternidad desorientada sería una paternidad incongruente, con altas y bajas y conformista; sería una paternidad en la que la educación se dejaría en manos de otras instituciones y otras personas. En este caso, los hijos pueden tornarse inseguros porque no tienen la certeza de cómo responderán los padres por su inconsistencia, por falta del establecimiento previo y consciente de normas y límites de conducta.

La paternidad participativa substantiva sería aquella en la que ambos padres participan equitativamente en su tarea durante los primeros años de vida de los hijos. Lo ideal en este caso sería que lo hicieran de una manera continua, por estar conscientes de sus implicaciones y por amor y no por celo o pretensiones de substituirse.

⁴⁸ *cfr.*, KELEN, Jacqueline, *op. cit.*, v. gr. 8-10

Finalmente, la paternidad solidaria sería en la que las tareas paternas fueran repartidas equitativamente entre el padre y la madre para gozar ambos de su papel como tales sin dejar de ser marido y mujer, creyentes y profesionistas. El error en esta última categoría es considerar que la maternidad no es la principal misión de la mujer. Quizás no lo sea, pero sí es de suma importancia desde que se engendra a los hijos, y debe dársele su merecido peso y valor si no se quieren sufrir consecuencias negativas.

Ahora bien, retomando la idea citada al principio de este capítulo de que ser padre es comprometerse más a fondo con la vida conyugal y participar en la creación de un lazo de carne dentro de la pareja, cabe especificar que sí, que es verdad que un hijo siempre es un fuerte lazo que une a los cónyuges, sin embargo, no se puede caer en el determinismo de decir que sólo con la paternidad el matrimonio adquiere su carácter decisivo. De hecho, existen muchos matrimonios que, por causas ajenas a su voluntad, ya sea por enfermedad o por imposibilidad física, no pueden tener hijos y son muy felices. Los hijos no pueden ser considerados como la solución a los problemas conyugales, no pueden ser utilizados como instrumentos, ellos no son objetos, son personas que deben nacer como resultado de un amor verdadero y profundo, no como una posible solución a los conflictos, porque cuando no hay afecto ni amor entre los padres, sino egoísmo y rencor, la llegada de los hijos es una carga, una molestia, una dificultad y una inconformidad en lugar de ser una bendición, un regalo, una alegría o una consecuencia lógica y prolongada del amor conyugal.

Sólo queda, por el momento, hacer una breve referencia a los fines de la paternidad, cuyas implicaciones quedarán plasmadas más adelante en este mismo capítulo.

Los fines de la paternidad (entendidos como los deberes que tienen el padre y la madre en conjunto) según se manifiesta en el libro "Madurez Humana", en el capítulo que trata específicamente de la paternidad, son básicamente tres:

- 1.- "Conducir hacia la plenitud de personas humanas: los padres deben conducir a los hijos hacia esta meta. Deben procurar el desarrollo de las virtudes y capacidades individuales de sus hijos.

- 2.- Infundir el amor: los padres logran los fines que les fueron encomendados mediante un amor benévolo y de amistad, buscando lo que realmente es bueno para sus hijos. Su amor debe ser razonable, orientado, firme, consistente, entregado y comprensivo. Si no es benévolo, se vuelve duro, desconfiado, celoso y envidioso; si no es entregado, se vuelve egoísta, egocéntrico, perezoso, desinteresado y poco generoso; si no es comprensivo, se vuelve rígido e intransigente; si no es razonable, cae en la sensiblería y en el sentimentalismo; si no es firme y estable, se vuelve incongruente.

- 3.- Lograr autoridad prudente: la autoridad es uno de los principales medios de los que se valen los padres para educar y perfeccionar a su hijos. Su deformación, por exceso, conlleva al autoritarismo, al despotismo o a la imposición que lo único que hace es exterminar la personalidad de los hijos. La deformación de la autoridad, por defecto, conlleva al ausentismo, que es igualmente contraeducativo. La verdadera autoridad es la que forma y educa, la que motiva y orienta, la que estimula y delega responsabilidades, la que corrige y personaliza, la que tiene criterio sereno y objetivo, la que verdaderamente es una autoridad humana".⁴⁹

El camino de la paternidad tiene momentos duros y espinosos. Ser padre no es tarea fácil, pero como todo en la vida, lo que vale la pena cuesta, y ciertamente engendrar un hijo y conducirlo por la vida, es algo que vale mucho y su costo es menos pesado cuando la tarea se hace con gusto, con cariño y con un profundo amor de entrega.

II.2.- Los Derechos y Obligaciones de los Padres con respecto a sus Hijos:

Una vez analizado el concepto de paternidad y contempladas las maravillas que encierra, es necesario considerar los derechos y obligaciones que por naturaleza y por ley tienen los padres de familia con respecto a sus hijos.

⁴⁹ cfr. Madurez Humana, pp.163-171

"El término "derecho" ha recibido infinidad de acepciones, entre las que destacan las siguientes: regla de conducta obligatoria (norma jurídica), disciplina científica (ciencia del Derecho), conjunto de facultades y deberes que se atribuyen o pertenecen a un individuo (Derecho Subjetivo), ideal o patrón de justicia (Derecho Natural) y mandato contenido en una regla jurídica impuesta por el Estado cuya finalidad es la realización del orden, la seguridad y la justicia en el grupo social donde se aplica (Derecho Objetivo)." ⁵⁰

Para efectos de la presente investigación, se hará referencia al derecho de los padres a educar a sus hijos en sentido subjetivo, es decir, como una "facultad y prerrogativa del sujeto (en este caso de los padres) de exigir y lícitamente pretender acorde con la norma jurídica". ⁵¹

Ahora bien, existe en la Legislación Mexicana un apartado específico para el Derecho de Familia. Esta es la subdivisión más importante del Derecho de Personas, contemplado, a su vez, por el Derecho Civil, que forma parte del Derecho Privado. Pues bien, ese Derecho de Familia al que se hace referencia alude, entre otras cosas, a la filiación que es la relación que existe entre padres e hijos y cuyo origen está dado por la procreación.

De la filiación se desprende un complejo de deberes, obligaciones, derechos y facultades recíprocas entre las dos partes de dicha relación: el padre y la madre por un lado y el hijo por otro.

El principal derecho que tienen los padres con respecto a sus hijos es la patria potestad que "es una institución establecida por el Derecho, con la finalidad de dar asistencia y protección a los menores no emancipados cuya filiación ha sido establecida legalmente; ya se trate de hijos nacidos del matrimonio, de hijos habidos fuera de él o de hijos adoptivos. Su ejercicio corresponde al progenitor o progenitores, respecto de los cuales ha quedado establecida legalmente la filiación (consanguínea o civil)." ⁵² La patria potestad es, pues, un conjunto de

⁵⁰ *cfr.* GALINDO G., Ignacio, *Derecho Civil*, p. 40

⁵¹ *cfr. ibidem.*, p. 40

⁵² *ibidem.*, p. 667

derechos que la ley otorga a los padres para el cumplimiento de sus deberes de crianza y educación a que están obligados.

"La patria potestad comprende, a su vez, un conjunto de poderes y deberes impuestos a los padres para que sean ejercidos sobre la persona y sobre los bienes de los hijos menores para cuidarlos, dirigir su educación y procurar su asistencia en la medida en que su estado lo requiera." ⁵³

El fundamento real de la patria potestad es el hecho natural de la paternidad y maternidad, es decir, el derecho positivo toma en consideración el orden natural, ético y social de la filiación para apoyar a los padres en el cumplimiento de su misión protectora y formativa de los hijos, siempre y cuando los padres se encuentren en perfecto estado emocional, moral y psicológico y no incurran en ningún tipo de patología.

Para que las funciones de la paternidad sean llevadas al cabo "la patria potestad produce los siguientes efectos:

- * Impone a los ascendientes que la ejercen el deber de suministrar alimentos a los descendientes que se encuentran sometidos a la autoridad paterna. Entendiéndose por alimentos todo aquello que una persona requiere para vivir como persona (casa, vestido, sustento, comida y asistencia en caso de enfermedad).
- * Impone a los ascendientes que la ejercen el deber de educar convenientemente a los hijos.
- * Otorga la facultad de corregir y castigar a los hijos mesuradamente.
- * Establece que quienes ejercen la autoridad paterna son los representantes de los menores.

⁵³ *idem.*

- * Establece que el domicilio de los menores no emancipados sujetos a patria potestad es el de la(s) persona(s) a cuya patria potestad está sujetos." ⁵⁴

Todos estos derechos y deberes que tienen los padres con respecto a sus hijos son vitales, sin embargo, por tratarse de una tesis de pedagogía se hará hincapié en el derecho y deber a educar a los hijos adecuadamente.

La misma naturaleza manifiesta que si los padres dieron al hijo el ser, es lógico que sean ellos mismos los encargados de darles la complementación necesaria. Nadie puede hacerlo mejor que ellos ya que las circunstancias se lo permiten y son propicias para dicho efecto. El cariño los atrae mutuamente, y la convivencia facilita su conocimiento recíproco. Estas condiciones, por lo general, no las pueden reunir otras personas que no sean los padres, por lo que resulta muy claro por qué la naturaleza pone la educación en manos de los padres antes que en las de otras personas.

"El derecho de los padres a la educación de sus hijos no es un simple derecho positivo, sino un auténtico derecho natural". ⁵⁵ Este derecho inalienable es contemplado y apoyado por las leyes humanas; por ética, para hacer derecho positivo, es preciso remontarse al derecho natural.

El derecho que tienen los padres a educar a sus hijos en sus principios y convicciones es previo al que tiene el Estado y no debe, por ningún motivo, ponerse en tela de juicio. Los padres tienen el deber de conducir a los suyos hacia su perfeccionamiento para no traicionar las exigencias connaturales de su papel.

⁵⁴ *cfr. ibidem.*, p. 679

⁵⁵ MILLAN P., Antonio. *La Formación de la Personalidad Humana*, p. 95

Este derecho puede justificarse con el siguiente argumento: "el hombre, en su condición de padre, es la causa eficiente del hijo",⁵⁶ es él quien ejerce la actividad procreadora, sin embargo, su función paternal no acaba con el simple hecho de dar origen a una nueva vida, su función es algo más trascendente que esto, continúa y se complementa con la educación, de ahí que se afirme con tanto ímpetu que este fenómeno sea una realidad dependiente de los progenitores, es decir, que sea algo connatural a ellos.

Todo esto resulta tan obvio que los hombres, espontáneamente, se obligan a educar a los hijos, no esperan a que el Estado dé la facultad para actuar en consecuencia.

Ahora bien, el derecho a la patria potestad y, por consiguiente, a la educación de los hijos establece legalmente su obligatoriedad hasta que los hijos cumplan la mayoría de edad, sin embargo, ya en la realidad, la educación carece de un carácter temporal, no puede restringirse a una etapa breve de la vida.

La falta de madurez o de actualización de las facultades de los hijos es considerada como una pauta en el derecho de los padres a educar a su prole. Una vez que el hijo ha llegado a su mayoría de edad, en razón de que ha superado su potencialidad y ha aprendido a razonar y a hacer uso de su libertad correctamente, la patria potestad y todo lo que ella implica queda extinguida. Sin embargo, cuando las relaciones familiares han sido positivas, los lazos son difíciles de romper y los hijos no se apartan por completo del hogar, regresan constantemente por orientación, apoyo, consuelo y consejo.

Por el momento, lo menos importante es analizar las razones por las que la patria potestad se puede perder, extinguir o suspender, lo que interesa es dejar claramente establecido que la educación es un derecho inalienable que tienen los padres con respecto a sus hijos. "Su fundamento es la ley natural y los principios primarios que de ella emanan. La ley natural está impresa en los corazones de todos los seres racionales y de ella se derivan dos tipos de principios: los primarios y los secundarios. Los principios primarios son aquellos a los que la

⁵⁶ *ibidem*, p. 98

naturaleza humana se ordena o inclina, como serían la conservación en el ser, la procreación, la educación y el conocimiento de la verdad. Los principios secundarios son conclusiones próximas e inmediatas de los principios primarios, como, por ejemplo, el evitar la muerte, el educar en el bien positivamente y el aplicarse a la búsqueda de la verdad".⁵⁷

Ahora bien, es una realidad patente que los padres amen a sus hijos, que entre ellos exista una íntima relación, que los hijos tiendan a buscar su ayuda antes que la de otros, que los padres se preocupen por sacar adelante a sus hijos y por proporcionarles una mejor educación y vida, aunque también existen casos contrarios.

Ciertamente un niño no puede bastarse ni proveerse de todos los bienes por sí mismo, necesita el auxilio, la instrucción y la educación de los demás. Un niño es un ser dependiente, no tiene suficiente criterio ni libertad para obrar conscientemente, por ello requiere de ser conducido paulatinamente, requiere ser protegido, apoyado y formado.

De lo anterior puede deducirse lo siguiente: los hombres no crean obras perfectas y, como no pueden exponerlas a la ruina, tienen el deber de ir las completando y perfeccionando, y, siendo la educación el medio para alcanzar dicho perfeccionamiento, tienen el deber de actuar en su consecución.

Los padres tienen el deber de proporcionar a los hijos una formación integral, deben ser los primeros predicadores, mediante la palabra y el ejemplo vivificado de las virtudes humanas. No pueden limitarse a confiar totalmente a una escuela la educación de sus hijos, deben educarlos ellos mismos, deben preocuparse por lo que les enseñan en el colegio y protestar cuando éste actúa en contra de la filosofía prometida.

Los padres tienen el derecho a elegir el tipo de educación que conviene a sus hijos y de seleccionar el tipo de escuela a la que quieren que asistan de acuerdo a su estilo de vida, principios e intereses; de acuerdo a la personalidad y características individuales de cada hijo:

⁵⁷ cfr. RIESTRA, José Antonio, op. cit., p. 18

pueden participar con sugerencias en la elaboración de los programas y contenidos que en ella se imparten y en las actividades que se realicen; la escuela educa por delegación de los padres y por tal motivo tienen ciertos derechos al respecto.

Los hijos no son, como lo sostienen los regímenes socialistas, miembros de la sociedad e hijos del Estado. Los hombres son, antes que nada, sujetos individuales, hijos de sus padres y miembros de una familia. La sociedad y el Estado son medios auxiliares de la educación. El niño se incorpora a la sociedad por medio de la familia, es decir, que para ser ciudadano primero se debe existir y el ser ciertamente no lo da el Estado sino la familia, específicamente: los padres.

Por otro lado, el Estado vela únicamente por las cuestiones que los particulares no pueden manejar por su cuenta, y ante esto es preciso aclarar que los padres, por lo general, sí cuentan con los elementos y con las facultades para educar a su prole, aunque después se auxilie de otras instituciones. El Estado sólo tiene un carácter subsidiario y complementario en la tarea titular de los padres. El Estado, más que educar, instruye, y la familia, más que instruir, educa. De ahí que el primero no deba tener la pretensión de suplantar a la segunda y que la segunda únicamente busque en la primera un apoyo. El Estado debe proteger, con sus leyes, el derecho de la familia a educar a los hijos que engendra.

*El derecho que tienen los padres de educar a sus hijos ha quedado fundamentado en las declaraciones de los derechos humanos que manifiestan una necesidad del hombre actual: estar de acuerdo con todos sus iguales sobre aquellas obligaciones comunes.

Las declaraciones de los derechos humanos son un llamado del hombre al hombre para manifestar las inquietudes existentes con respecto al ser y deber ser de los individuos en la sociedad y para manifestar sus ansias de justicia y de paz.

Elas establecen a la educación como un derecho común en todos los pueblos y naciones, como algo justo que debe ser procurado. Asimismo establece que los

padres tienen el derecho a escoger el tipo de educación que habrán de recibir sus hijos, el tipo de escuela a la que habrán de asistir y el modo de alimentarlos y ampararlos".⁵⁸

Así, pues, los padres, al dar a luz a sus hijos, adquieren una serie de derechos y con ellos un conjunto de responsabilidades. A ellos compete el cuidado material y espiritual de los hijos antes de su uso de razón y, estando la educación implícita en los cuidados espirituales, queda entonces claro cómo es que en sus manos está llevarla al cabo.

II.3.- La Paternidad Responsable y sus Implicaciones:

Ya se ha analizado el concepto de paternidad y los derechos que a ésta se le han conferido por naturaleza y por ley. Ahora procede analizar de las obligaciones y deberes que tienen los padres para que el estudio quede más completo.

Hoy en día el concepto de "paternidad responsable" es entendido como la acción de planear cuántos hijos se quieren tener.

Luis Riesgo M. y Carmen Pablo de R. confirman el significado del término: "la paternidad responsable implica -por parte de los padres- una actitud de aceptación deliberada y convenientemente ponderada, del número de hijos que pueden engendrar como consecuencia de los actos específicos de la unión conyugal".⁵⁹

Ciertamente, la paternidad responsable es aquella que considera el aspecto mencionado, es decir, que analiza su situación física, económica, social, emocional y moral para engendrar y traer al mundo unos hijos. Sin embargo, ser padre responsable encierra otro tipo de cuestiones de mayor trascendencia y dignas de ser consideradas.

⁵⁸ cf., ELTON, María, El Derecho de los Padres a la Educación de sus Hijos, p. 19

⁵⁹ RIESGO M., Luis, et. al., op. cit., p. 162

Un verdadero padre es aquél que jamás olvida la misión que tiene que llevar al cabo con respecto a sus hijos, que no se conforma con procrear sino que busca completar el ser de su prole, que no pierde de vista las necesidades de los suyos y que busca permanentemente satisfacerlas de la manera más adecuada posible.

A continuación se describen las necesidades más relevantes que una persona, que un hijo, y específicamente un niño, tienen y deben satisfacerse o ayudar a satisfacer para lograr solidificar los cimientos de la personalidad de los mismos para que el día de mañana encuentren la armonía y la multipliquen:

- Un niño necesita reconocimiento, requiere ser aceptado con todo lo que es, con su sexo, su vocación, sus cualidades, sus debilidades, sus aspiraciones y demás características propias de su personalidad. Ante esto, un buen padre, un padre responsable y consciente, tiene el deber de olvidar su egoísmo para evitar inculcar por la fuerza sus gustos y preferencias personales. Un buen padre jamás minimiza a su hijo por sus defectos y debilidades, por el contrario, observa su carácter natural, lo acepta y, por consiguiente lo comprende y trata de ayudarlo para que se supere y perfeccione; trata de abrirle la mayor cantidad de puertas para que el hijo se descubra y descubra sus potencialidades, gustos y aptitudes pero sin presionar ni tratar de imponer. Un buen padre propicia el desenvolvimiento del estilo propio de los hijos y corrige cuando va en contra de la moral o de las buenas costumbres.

- * Un niño, como todos los hombres, necesita sentirse amado, necesita escuchar palabras amables y de aliento, necesita recibir sonrisas de afecto que lo hagan sentir que es una persona valiosa. El afecto es un elemento que nunca debe ser olvidado por un buen padre debido a que él propicia y fomenta la seguridad y la autoestima. El afecto ayuda, orienta, apoya y compromete. Muchas perturbaciones que presentan los adultos suelen provenir de una falta de afecto durante su infancia dentro del hogar. Por ello, los padres que realmente quieren ser responsables, deben evitar ser extremistas en su actuar, deben evitar ser demasiado rigurosos o demasiado laxos o protectores; deben evitar los castigos severos y los mimos exagerados. Los padres auténticamente responsables deben ser justos y muy amorosos.

* Un niño tiene una gran necesidad de libertad. Para aprender a elegir y a hacer un buen uso de la libertad es preciso que se le permita elegir y actuar libremente de acuerdo a su edad y a su nivel. Para dicho efecto puede resultar útil dar la oportunidad de que, en ciertos aspectos, ellos mismos se impongan límites y reglas de vida. Ante esto, un padre responsable debe propiciar situaciones para que el hijo ejercite su libertad y su voluntad. Un buen padre debe dejar que sus hijos vivan su propia vida; debe permitir que busquen sus experiencias y encuentren sus positivos deseos. Un buen padre debe confiar en los hijos para que éstos también confíen en él y lo escuchen. De otro modo, si siempre se teme por lo que hacen y si se les sobreprotege para que no se dañen, lo único que se conseguirá es que los hijos se vuelvan dependientes, inseguros, temerosos y mimados.

* Un niño necesita dirección. Su modo de vida dependerá, en gran parte, de los padres. Del ejemplo y enseñanzas que de ellos reciba dependerán sus propias actitudes para con ellos mismos, para con las demás personas y para con el mundo. De los padres, los hijos aprenden el sentido de caridad y justicia, los buenos modales y otros elementos que conforman su personalidad. Orientar hacia una vida de buena conducta y de disciplina es tarea propia de los padres, así como dirigir su carácter, corregir sus faltas, alentar y cultivar las buenas cualidades que conlleven a los hijos a adquirir una mayor estabilidad.

* Un niño necesita un patrón de conducta que seguir, necesita un hogar gobernado por normas fijas que le indiquen lo bueno y lo malo, necesita límites firmes y con sentido, necesita un hogar en el que prevalezca la congruencia y la disciplina constructiva, en el que la autoridad sea ejercida eficaz y prudentemente para que pueda ser respetada y obedecida adecuadamente.

La autoridad que los padres tienen sobre y ante los hijos no es una característica que tenga como función mandar sin mayor sentido, no es tampoco un privilegio que permita abusar y oprimir. La autoridad que tienen los padres es de servicio, tiene por objeto guiar y orientar el desarrollo de los hijos, busca enseñarlos a ser mejores personas, exige el máximo esfuerzo de los hijos para que den lo más y lo mejor. No es una función que sirva a uno mismo para alimentar el ego, sino una función en función de cada hijo.

Inmersos ya en el tema de la autoridad, cabe resaltar que un niño, como toda persona humana, tiene una inteligencia y, por lo tanto, es capaz de entender y responder cuando se le habla de buena manera. No necesita de golpes, de castigos severos o de gritos exagerados para comprender que ha cometido una falta. Una autoridad serena y firme le es más útil y formativa. La autoridad no se crea ni se forja con gritos ni con vanas exigencias, sino con el ejemplo y con carácter.

Un buen padre, aquél que realmente busca el bien y el perfeccionamiento de los suyos, debe evitar contradecir al cónyuge, más aún cuando se encuentra frente a los hijos, estos rápidamente captan la contradicción y etiquetan al bueno y al malo para luego valerse del bueno para conseguir lo que quieren y lo que el otro no concede, todo esto a costa del desprestigio de la autoridad del que juega el papel de villano. Si los padres no coinciden en algún aspecto es preferible que a solas lo comenten para llegar a un acuerdo. Hay que recordar que las relaciones conyugales marcan la pauta de las relaciones familiares y de las relaciones sociales de los hijos y, si los hijos sólo ven disturbios y contradicciones entre los padres, no extrañará ver que constantemente los hermanos se peleen y que tengan fuera de casa discusiones y problemas.

• Finalmente, un niño necesita disciplina. Una disciplina moderada y firme facilita la adquisición de hábitos de toda índole. Posibilita el mejor uso del tiempo libre y la optimización de las actividades que se realizan. La disciplina propicia el orden tanto físico como mental, el orden de vida.

En ocasiones, cuando un niño presenta una conducta reprochable, es conveniente castigar mesuradamente, más aún cuando ha sido advertido de antemano, sin embargo, es recomendable que se haga en frío, cuando la cólera ha pasado. Ahora bien, los castigos deben ser explicados en su razón de ser y de manera clara, de acuerdo a la edad del niño, tomándose en cuenta que corresponda a la gravedad de la falta cometida y reprimiendo la conducta, no a la persona, para que tenga un efecto positivo.

Por todo lo anterior, salta a la vista que, ante dichas necesidades de los hijos, los padres

tienen una enorme lista de deberes, obligaciones y facultades que desarrollar para ser unos padres responsables.

Es patente que ser padre no es únicamente engendrar y proveer bienes materiales a los hijos. La misión de la paternidad y en específico la misión educativa de los mismos consiste en preparar para la vida del mañana, en fortalecer y ejercitar alas que permitan en el futuro volar hacia el rumbo que libremente se elija sin temor por el horizonte que aguarda.

Si la educación que los padres brindan a sus hijos es proporcionada con amor, en el amor y para el amor, no hay por qué preocuparse. Cuando los hijos se marchan del hogar para formar uno nuevo, no se van para nunca más volver, sino para hacer lo que un día sus padres hicieron para traerlos al mundo y fortalecer otras alas, las alas de los suyos.

De todo lo anterior se deduce que más que ser padre o madre, lo importante es saberlo ser, es decir, serlo bien, con miras al desarrollo y superación, con conciencia de la importancia de su misión y luchando por realizarla, con conciencia de los peligros que las desviaciones pueden provocar y con inteligencia para saberlas evitar.

Un padre verdaderamente responsable siempre tiene en mente sus obligaciones y sus deberes, nunca se olvida de hacerse presente en el hogar porque sabe que sólo así puede conocer y querer a sus hijos y viceversa. Sin embargo, a ningún padre le basta con estar presente, es de suma importancia participar, compartir e interesarse por lo que los hijos piensan, sienten, dicen y hacen. Un padre responsable debe darse tiempo para ser, además de profesionalista, esposo, padre, compañero y amigo, porque sólo así puede crear empatía y lograr una armonía idónea. Los padres deben aprovechar cada instante y cada oportunidad que se les presente para participar en la vida de sus hijos, debido a que su influjo (el del padre y el de la madre) es casi decisivo para el adecuado desenvolvimiento personal y social de aquéllos. Los padres deben buscar constantemente compenetrar, con respeto y discreción, en el mundo de sus hijos, en lo que son y en lo que hacen, en sus juegos, en sus pequeños problemas, en sus tareas, en su vida escolar, en su vida deportiva, en sus aficiones y en sus amistades.

Así, y sólo así, podrán infundir en sus hijos los valores y virtudes humanas que los perfeccionan (lealtad, generosidad, donación, responsabilidad, respeto, fidelidad, fortaleza, voluntad, confianza y fe, entre otras); sólo así podrán inculcar en sus hijos el amor a los demás, a su patria, a la cultura, a su trabajo; sólo así fomentarán la conciencia social, cívica, política, económica, democrática y crítica; sólo así infundirán en sus hijos el sentido de pertenencia y de solidaridad, de lo vital que es actuar y hablar con la verdad, de lo fundamental que es que expresen lo que sienten y piensan y de la trascendencia que tiene el cumplir las promesas que se hacen; sólo así podrán enseñar a sus hijos a dominar su miedo y a dominar sus pasiones; sólo así podrán cultivar la iniciativa y creatividad de los suyos; sólo así fomentarán en ellos la vida espiritual y reforzarán su voluntad.

"Si los padres no se percatan de esto, estarán ejerciendo un oficio que no han aprendido, y la educación de sus hijos quedará entregada al azar o a la contradicción", ⁴⁰ en cambio, si se preparan para ejercer una paternidad responsable, si realmente se preocupan por su propia formación antes de pretender dar y exigir lo que ellos en muchas ocasiones no tienen, muchos problemas que los hijos presentan se podrán evitar y solucionar a tiempo. Por ello y por todas las razones expuestas es preciso que los padres continúen con su educación y con su proceso de perfeccionamiento para lograr ser unos auténticos padres responsables que cumplen con su misión natural y que cubren las necesidades de las personas que se han dejado en sus manos.

Así, y sólo así, el mundo podrá hablar de padres verdaderamente responsables.

⁴⁰ LERMA J. Héctor, *op.cit.*, p. 162

CAPITULO III

FORMACIÓN PARA LA PATERNIDAD

III.1.- Aspectos en los que se Requieren Formar los Padres para Educar a sus Hijos:

Ser padre no es una tarea sencilla, es, en sí misma, una labor muy compleja, y ser un buen padre es todavía más complejo porque para lograrlo se deben escalar muchos peldaños de muchas pirámides y por mucho tiempo. Todo el trabajo que implica ciertamente requiere de sacrificio, de ilusión, de un insaciable interés y sobre todo de una perpetua preparación.

Siendo la familia la base y semilla germinal de la sociedad, la función que desempeñan los padres como educadores de los nuevos integrantes del grupo social es de radical importancia y trascendencia, por lo que no debe ni puede dejarse a la improvisación; no puede ni debe limitarse simplemente al seguimiento del patrón educativo adquirido por su experiencia como hijos.

El mundo de hoy ha cambiado y evolucionado radicalmente en cuanto al pensamiento, la escala y aplicación de los valores, los principios de vida, las estructuras, las expectativas y las tendencias. Ese constante devenir lleva al individuo, y en este caso a los padres, a satisfacer una necesidad naciente: la actualización y la formación integral para conducir y formar, valga la redundancia, a los hijos para la vida y para el mundo del inmediato mañana.

Lamentablemente hoy en día se patentizan más casos en los que, por falta de preparación profunda de los padres se incurre en graves errores que desvían y propician consecuencias posiblemente irreversibles en los hijos.

Ante esta problemática es imprescindible que los padres se interesen, encuentren motivos y busquen elementos que apoyen su trabajo como educadores y que fortalezcan sus esfuerzos; es imprescindible que se comprometan seria y responsablemente ante sus hijos y ante ellos mismos.

Dicha preparación y formación debe procurarse antes y después de la procreación, antes de que se susciten los problemas en y con los hijos, para tener herramientas que permitan prevenir situaciones conflictivas o, en su caso, detectar y atender las ya existentes en el momento oportuno, no cuando ya han avanzado demasiado y no pueden tener solución de raíz.

Ahora bien, la formación para la paternidad no es tampoco la panacea, no es la solución para absolutamente todos los problemas, de hecho existen muchos conflictos que escapan de las manos de los padres, pero tener los elementos para detectarlos y encauzarlos es muy valioso y es un paso de ventaja comparando con aquellos que no se han interesado en buscarlos.

Del mismo modo existen muchos padres que, sin haberse preparado sistemáticamente para la paternidad, realizan una tarea eficaz y completa, es decir, que sacan a sus hijos adelante por determinadas circunstancias y un poco de suerte, pero retonando al mismo argumento ya expuesto, la formación nunca sobra y en cambio sí puede faltar.

Así como los hombres estudian y se preparan para trabajar y para destacar en el ámbito laboral, también deben estudiar y prepararse para tener éxito como educadores y como padres.

En apoyo a lo anterior José Antonio Riestra afirma: "Mientras que hoy en día los hombres se preparan con largos estudios y laboriosos esfuerzos para las profesiones liberales y para los cargos públicos, que son evidentemente de menor importancia que la educación de los hijos, los padres, con falta de prudencia, se preparan muy poco, absorbidos por las preocupaciones y los cuidados materiales".⁶¹

No es que ser padre sea de mayor o menor importancia que ser profesionalista. Ambos roles tienen su valor y, de hecho, deben estar ligados y vinculados en cierta medida, deben desarrollarse con igual interés y dedicación. Lo que sucede hoy en día y de manera muy lamentable es que las personas suelen polarizarse en lugar de buscar un equilibrio entre ambas funciones: trabajar arduamente para dar lo mejor a los hijos y a la familia sin descuidarla y que

⁶¹ RIESTRA, José Antonio, *op.cit.*, pp. 156-157

a su vez esos hijos y la familia sean motivo para la superación profesional y, por consiguiente, la superación personal sin ser obstáculo sino aliciente y fuerza motora.

Muchos padres, por negligencia, comodidad, soberbia y apatía, o por falta de recursos o de tiempo, han preferido quedarse en la ignorancia sin darse cuenta de que ésta es una de las peores enemigas de la mejora personal. Oliveros Otero afirma en relación a esto que "una de las principales limitaciones para cualquier trabajo o función es la ignorancia"⁶² y, transportando esta cita al ámbito familiar, se deduce el por qué de la urgente necesidad de ayudar a los padres para que salgan de ella en tanto que limita y entorpece su labor y puede causar un fracaso lamentable.

"El concepto ignorancia no implica una falta de saber cosas, implica un no saber pensar, un no saber informarse, un no saber hacer, expresar, dirigir, decidir, cultivar, opinar, filtrar y discutir"⁶³ y, si los padres quieren realizar una labor fecunda, deben salir del terrible estado de ignorancia.

Es preciso que los padres abran sus mentes y pongan en alerta todos sus sentidos; que vean a su alrededor la gama de situaciones reales que existen y las analicen y pasen por su propio filtro; que escuchen e interpreten las experiencias de las personas que los rodean y detecten lo positivo y negativo de cada una; que busquen literatura rica, positiva y formativa; que asistan de vez en cuando a alguna plática, conferencia o seminario relacionado con la paternidad, con los hijos o con la educación; que dialoguen entre ellos (padre y madre) sobre el ser y deber ser de su misión, sobre lo que quieren de y para sus hijos, sobre la familia y un sin fin de cuestiones vitales de su rol; que dialoguen con personas preparadas al respecto que en determinado momento los pueda sacar de alguna duda, les pueda dar un consejo sensato, un punto de vista diferente y desde otro ángulo. Es preciso que los padres se busquen todos los medios posibles que les permita convertirse, por calificarlo de alguna manera, en profesionales de la educación de sus propios hijos.

⁶² cfr., OTERO, Oliveros F., La Libertad en la Familia, p. 12

⁶³ cfr., ibidem, pp. 145-146

Existen en México varias instituciones formales, organizadas y especializadas en la familia (el Instituto de Educación Familiar, la Escuela para Padres de Familia, el Instituto López, Ortega, Magallanes y Asociados -LOMA-), algunas dependencias del sector salud (DIF, ISSSTE e IMSS) que también dan asesoría al respecto. Hoy por hoy un gran número de escuelas, desde los centros de estimulación temprana y guarderías, hasta las universidades, pasando por las primarias, secundarias, bachilleratos y preparatorias, habiendo detectado las carencias y dificultades familiares y la sed de información y formación, han estructurado cursos, conferencias, seminarios y hasta diplomados para que los padres de sus alumnos y externos cuenten con un recurso más para perfeccionarse como tales. También México cuenta, cada vez más, por conciencia, evolución y necesidad con infinidad de libros escritos por mexicanos, es decir, con libros estrechamente relacionados con la realidad del mexicano; cuenta con muchos estudiosos y profesionales en la educación que están abiertos a proporcionar las ayudas a quienes las necesitan. Ante esto cabe afirmar que todos los padres, de uno u otro modo, por una u otra razón, necesitan dichas ayudas como medio de perfeccionamiento y como medio para continuar con su proceso de superación y de actualización.

Oliveros Otero sustenta en su libro titulado *Autonomía y Autoridad en la Familia*: "los padres, al educarse y prepararse, pueden responsabilizarse más de su labor en tanto que están más formados y más completos, en tanto que conocen más su función y pueden comprometerse más con ella".⁶⁴

Ahora bien, ¿qué tipo de preparación requieren los padres para educar a sus hijos?. Los padres de familia necesitan, al igual que los suyos, una formación integral, una formación que abarque todas las áreas que los constituye; necesitan una formación intelectual y cultural en cuanto que una de las características primordiales de la persona humana es su inteligencia; necesitan una formación cívico-social en tanto que el hombre vive y se desenvuelve en una sociedad; y una formación moral, psico-emocional y pedagógica en tanto que la persona tiene voluntad, libertad y psique (alma).

⁶⁴ cfr., OTERO, Oliveros F., *Autonomía y Autoridad en la Familia*, p. 12

A continuación se analizan cada uno de los aspectos mencionados en el párrafo anterior con el fin de enfatizar el por qué de la importancia y trascendencia de la formación integral de los padres.

Sin duda, los padres necesitan enriquecer y cultivar su inteligencia, no tanto para convertirse en hombres de letras o en sujetos de sabios conocimientos científicos, sino para convertirse en individuos críticos, en consejeros capaces y sensatos, en auténticos guías y orientadores hacia la verdad y en hombres realmente conscientes de su responsabilidad.

Una de las principales carencias u obstáculos de los mexicanos es, en términos generales, la falta de criterio, la pereza mental, en algunos casos la pasividad, la falta de competencia... Mucho de estos aspectos tiene origen en cuestiones culturales, en el exceso de memorización, en la falta de práctica de la didáctica para lograr aprendizajes significativos, en la opresión de la creatividad, en la sobreprotección de los padres. Todo esto afecta el desarrollo de todas las potencialidades intelectuales. Sin embargo, nunca es demasiado tarde para iniciar el cambio, sobre todo, porque el mundo de hoy exige el cambio.

Los padres de antes y los de hoy debieron ser preparados para la crítica justa, sensata, orientadora hacia la verdad, y si no lo fueron desde la infancia y juventud la necesidad de hacerlo es aún mayor. Una vez que han adquirido el compromiso del matrimonio y la responsabilidad de la paternidad, deben formarse para habilitarse para su gran misión familiar y social.

El saber es un arte, y, como tal, produce gozo y satisfacción porque es agradable y bello. El saber, así considerado, requiere de instrumentos que lo esculpan y moldeen; no se nace sabiendo, el saber se busca, se conquista y actualiza por medio de lo que el mundo y el hombre proporcionan y sus efectos son tan enriquecedores en cualquier ámbito que debe procurarse porque él "es causa, contenido y efecto de ideas dignas - y sólo son dignas las ideas que mueven a acciones dignas- y solamente se conquista mediante serios esfuerzos de reflexión que,

ordenadamente, llevan a fructíferos esfuerzos de ejecución y dan sentido y facilitan todo esfuerzo de expresión".⁶⁵

El cultivo de la inteligencia y la cultura siempre amplían los horizontes y despiertan nuevas perspectivas; facilitan la toma de decisiones y enriquecen el criterio.

La cultura es el conjunto de conocimientos, saberes y manifestaciones intelectuales y artísticas que produce y caracteriza a un pueblo, a una sociedad o a una civilización. Poseerla es un deber en todos los hombres porque, por un lado, enriquece el intelecto, y, por el otro, enriquece al espíritu.

Con todo lo anterior, salta a la vista cómo es que los padres son también sujetos de aprendizaje. Sin embargo, este proceso intelectual no es suficiente para realizar una óptima labor educativa, se debe proceder y trascender al plano del hacer y del actuar si verdaderamente se quieren lograr efectos positivos.

Los padres necesitan también formarse y ser formados en el aspecto cívico-social, en tanto que, como se mencionó anteriormente, el hombre es un ser social por naturaleza y para desenvolverse adecuadamente dentro del núcleo en el que vive requiere armonizar sus intereses y sus esfuerzos con los de las demás personas que le rodean, debe buscar el bien común tanto como el bien personal y para hacerlo tiene que identificarse con todas sus implicaciones.

La formación cívico-social implica, por un lado, un conocimiento de lo que es la propia nación, de sus orígenes, de sus tradiciones, de su estructura, de su problemática, de su idiosincrasia, de los valores y principios que la mueven y del sistema político que la gobierna; y, por otro lado, implica un amor a ella, no un amor ciego que no deje ver los defectos y limitaciones, sino un amor que busque su bienestar en todos los aspectos al nivel de cada quien.

⁶⁵ LERMA J., Hector, *op.cit.*, p. 12

Se mencionó ya en páginas anteriores que nadie puede querer lo que no conoce y en este sentido puede considerarse que éste es uno de los problemas bases de México: muchos mexicanos no lo conocen y por lo mismo no pueden amarlo, no pueden sentir respeto ni por él, ni por sus símbolos, ni por su gente.

Ante esta coyuntura, los padres juegan un papel preponderante, ellos son o deben ser un ejemplo para sus hijos y si estos últimos ven que sus padres son los primeros en criticar en lugar de actuar con miras a su bienestar, que son los primeros en permanecer indiferentes e irrespetuosos ante sus representantes, ante su himno, ante su bandera, ante sus leyes y normas, ante sus derechos y obligaciones ciudadanas y ante su gente y su ciudad, no puede extrañar que México esté habitado por personas que no se preocupan ni por su país ni por su gente.

El gobierno, el Estado, tiene mucho que hacer ante esto, es a él a quien realmente le compete la educación cívica, sin embargo, los padres tienen al respecto una labor muy rica que realizar. Ellos tienen que fomentar el amor a la patria, tienen que formar el sentido del bien común, tienen que educar las virtudes del respeto, de la solidaridad, de la responsabilidad, la crítica positiva, la honestidad, el optimismo y el coraje por hacer el bien y la generosidad que, entre otras, conllevan a los hijos a ser buenos y auténticos ciudadanos... y como nadie puede dar lo que no tiene, es preciso que los padres se formen y concienticen, a su vez, en este aspecto para infundir a los suyos el amor a su país, con todo lo que éste es, para evitar actitudes tan indignantes como las que hoy en día se ven: indiferencia ante la salud pública, la delincuencia, la corrupción, la violencia, la fuga de cerebros, la indiferencia ante las normas y leyes, por mencionar unas cuantas de las miles que se palpan. Actitudes que lo único que hacen es mermar el desarrollo del país. Todo por falta de educación y formación de los individuos que lo componen.

Por otro lado, los padres también tienen la obligación y el deber de formarse moralmente. Ellos son los encargados, en primera y última instancia, de engendrar sujetos que procedan moralmente; sobre ellos recae la responsabilidad de infundir valores y virtudes en sus hijos para que éstos, a su vez, puedan proyectar moralidad en todo lo que hacen.

Si los padres no procuran su propia formación en las virtudes y valores, no tendrán herramientas ni elementos para infundirlos en sus hijos. Si los padres no se percatan de la trascendencia que tiene este aspecto, no pueden extrañarse si ven en sus hijos la trampa, el engaño, el egoísmo, la arbitrariedad, la infidelidad, la falta de pudor, la burla y otras actitudes que son calificadas por la ética como inmorales.

Los padres deben conocer las implicaciones de los valores morales, deben conocer lo que es y lo que busca cada uno para poderlos jerarquizar y actuar conforme a ellos, para verdaderamente ser ejemplo de coherencia y dignidad humana.

Ante esto es preciso especificar lo que es un valor moral. Un valor, en términos generales, es un conjunto de normas y principios que guía el comportamiento del hombre de acuerdo con lo que se considera bueno y deseable. El término moral hace referencia a un calificativo basado en las reglas que deben gobernar la actividad libre del hombre y en el respeto y apego a la ley natural y a la esencia humana. Un valor moral es, por lo tanto, un principio o base de vida que perfecciona y eleva la calidad del hombre. No es algo con lo que se nace, sino una adquisición forjada con el ejercicio y el esfuerzo.

La formación de los padres en el aspecto moral es vital porque, por medio de sus fundamentos y de sus principios, es posible que el hombre se apegue más a su naturaleza y que actúe en consecución de su fin último sin desviarse y sin desvirtuar su calidad humana.

La formación moral de los padres encierra una riqueza incomparable; tiene una trascendencia y un efecto multiplicador muy grande. Si ellos son portadores de una moralidad intachable, su autoridad, su ejemplo, su proceder, su pensar y su vivir serán más consistentes y conllevarán a que sus hijos crezcan y se perfeccionen en un medio con principios, fundamentos, conciencia, seguridad y bienestar integral.

Un cuarto punto fundamental en el que los padres deben estar preparados y formados es el aspecto emocional. La estabilidad es vital porque necesariamente se proyecta en los hijos.

Los padres, como pareja, y cada uno individualmente, el padre y la madre, deben estar preparados emocionalmente para recibir a los hijos, es decir, deben estar mentalmente listos y estables para cuando los hijos llegan al hogar.

Muchas parejas de jóvenes, e incluso de no tan jóvenes esposos no cuentan con dicha madurez emocional. Como se mencionó en capítulos anteriores, es lamentable la cantidad de parejas que se unen creyendo que el matrimonio es un eterno jardín de rosas, que deciden formar una pareja sin conciencia de lo que hacen, sin conocerse profundamente, sin establecer metas comunes, sin amarse incondicionalmente, sin respetar su individualidad y con un sin fin de carencias fundamentales y básicas que obstaculizan la formación de un matrimonio intenso, sólido y pleno. A todo esto es a lo que se le llama inmadurez emocional.

Cuando los hijos aterrizan en las anteriores circunstancias prácticamente están destinados al fracaso, tanto ellos como el matrimonio que les dio origen.

No es que al matrimonio lleguen las personas ya acabadas y absolutamente perfeccionadas. Afirmar esto sería echar a la borda todo lo sostenido en la presente tesis. Lo que si debería ser un hecho es que al matrimonio llegaran los individuos con un nivel suficientemente aceptable de madurez, de experiencia, de equilibrio, de sensatez y de conciencia y que con los años de unión conyugal se continuara el proceso de desarrollo, enriquecimiento y perfeccionamiento. No se puede llegar al matrimonio con el tanque vacío porque de este modo no tendrá con qué arrancar el motor, se debe contar con cierto nivel de gasolina (con cierto nivel de madurez) para llegar a la estación de servicio (al matrimonio) y con lo que la bomba (la pareja) proporcione continuar el camino (el trayecto de la vida).

La preparación emocional abarca tanto la madurez de los individuos, como la madurez de la pareja, es decir, la madurez de la relación, la estabilidad de la misma en todos los sentidos porque, mientras más sólido y más armónico sea el ambiente familiar, mejores serán las condiciones para educar, para formar y para ayudar a que los hijos salgan adelante como personas de bien.

Así lo sostiene la Dra. Villalobos: "un hogar estable y pacífico, un medio sereno y constructivo es importantísimo para el bienestar de los hijos, y es algo que no requiere dinero, pero sí dominio propio y sentido de responsabilidad. Padres generosos y sinceros educan hijos que practican los mismos valores que les inculcaron, personas estables, amorosas y equilibradas".⁶⁶

Ahora bien, la presencia de los hijos en el hogar, en ocasiones, puede traer remedios y, en ocasiones, conflictos. Por un lado, dan alegría y satisfacción, y por otro lado, pueden provocar problemas afectivos porque vienen pidiendo cariño y amor, atención y afecto, comprensión y casi dedicación exclusiva. Ante esta situación, el padre y la madre se lanzan a resolver los pequeños o grandes problemas que van apareciendo en la vida de los hijos por el amor que les tienen y por el instinto maternal y paternal de protección que naturalmente sienten. Por tales motivos, los padres deben estar preparados mentalmente para brindar ese amor y seguridad a sus hijos pero sin perder el equilibrio, sin olvidarse de su pareja, del amor conyugal y de lo que dio origen a los hijos.

"En cualquier hogar del mundo hay problemas y dificultades que se van superando mediante la aplicación de las sugerencias que hace el sentido común o la experiencia adquirida con los años. Pero también hay situaciones que son extraordinarias. En éstas no es suficiente el sentido común, el instinto materno o la serenidad de los padres. Son casos en los que es preciso contar con el consejo del especialista. Y en la aceptación o no aceptación de esas limitaciones, que a todos afectan, puede estar el origen de un buen o mal futuro... El padre que pretende resolver todos los problemas de los hijos, llegará a convencerse de que algunos de ellos desbordan los límites de sus posibilidades y de su buena voluntad..., hay veces que lo que es arma tan poderosa como el amor o cariño materno y paterno, se convierte en verdadero obstáculo porque quita objetividad al estudio de la situación. Lo que otras veces se hubiera resuelto de acuerdo con la formación recibida o con la experiencia adquirida en el trato con los hombres, se ve bloqueado por el apasionamiento, los prejuicios y la subjetividad".⁶⁷

⁶⁶ VILLALOBOS, Elvia Marveya, *op.cit.*, p. 34

⁶⁷ *cfr.*, RÍOS G., José Antonio, *Estilo en Familia*, pp. 90-91

Sería ideal que los hijos nacieran en un hogar fuerte, sólido, lleno de amor, de comprensión, de donación, de estabilidad económica, con seguridad psico-emocional, en el que se respire tranquilidad y cariño entre sus miembros. Si las condiciones no están dadas, es muy importante buscarlas y luchar por ellas y, si no, es mejor esperar un poco para traer hijos al mundo. Una desgracia (un fracaso matrimonial) es suficiente, ¿para qué buscar dos? (fracaso matrimonial más fracaso familiar).

El quinto y último aspecto en el que los padres deben prepararse para tener una formación integral para desarrollar su misión es el aspecto psicopedagógico. Este es, en gran medida, base de todo educador en tanto que proporciona los elementos teórico-prácticos referentes al proceso educativo para poderlos aplicar más tarde a diferentes problemas y situaciones reales.

"La psicopedagogía permite al educador conocer y apreciar el valor de los medios empleados en el proceso educativo para guiar el desarrollo y formación de la personalidad; permite comprender la naturaleza, las características y la esencia de los sujetos durante todas sus etapas de desarrollo para actuar conforme a ellas y atender las necesidades que en cada una se presentan. Su punto central es la orientación del desarrollo y el progreso mental. Sin embargo, también considera otros elementos: físicos, emocionales, morales y sociales. Ella conjuga los aspectos propios de la psicología que sirven y ayudan al educador para conocer correcta y profundamente a los sujetos desde el punto de vista científico, auxilia al educador para que conozca la naturaleza y condiciones del aprendizaje, para que aprecie y distinga las diferencias individuales y para que conozca en qué consiste y cómo es el proceso de maduración".⁶⁸

Todo educador es o debe ser un maestro, y, como tal, tiene el deber de guiar y dirigir el aprendizaje, de orientar y conducir hacia el perfeccionamiento y, por lo mismo, tiene un poco de pedagogo, tiene el deber de conocer la ciencia pedagógica, por lo menos a grandes rasgos, los principios del arte de enseñar y de educar, de ahí que tenga que recurrir a un estudio de lo

⁶⁸ cfr., KELLY, William, *op. cit.*, pp. 2-5

que es la pedagogía y de lo que es la psicopedagogía, porque "el maestro que comprende la ciencia sobre la que se basa el arte de la enseñanza podrá evitar muchos errores pedagógicos".⁶⁹

William Kelly sostiene que son ocho las funciones básicas de la psicopedagogía. Las tres primeras buscan proporcionar a los educadores un concepto claro y auténtico de lo que es la naturaleza humana y del destino del individuo, así como de la naturaleza y finalidad de la educación basándose en principios naturales y científicos aplicables en todos los tiempos y en todas las épocas. Las otras cinco funciones hacen referencia al aspecto didáctico de la psicopedagogía, es decir, a las leyes y sistemas encargados de dirigir y proporcionar experiencias adecuadas capaces de propiciar el conocimiento y el desarrollo de las habilidades, hábitos, actitudes, ideales y virtudes.

A continuación se presentan las ocho funciones a las que se hace referencia:

- 1.- "Proporcionar un conocimiento cabal de la naturaleza humana, de su alma y cuerpo, de su intelecto, voluntad y destino. Si se tiene una idea errónea de la naturaleza humana, se corre el riesgo de cometer muchas fallas que comprometan la dignidad de la persona.
- 2.- Proporcionar un conocimiento sobre la naturaleza y finalidad de la educación. De igual modo, si se tiene un mal concepto de lo que es e implica la educación, las acciones que se lleven al cabo correrán el peligro de desviarse de su fin.
- 3.- Enseñar a valorar los procedimientos científicos por los que se obtiene información psicopedagógica para desarrollar una actitud científica y extraer conclusiones correctas y bien fundamentadas para poderlas aplicar a situaciones reales.
- 4.- Proporcionar un conocimiento sobre los principios de aprendizaje y de la orientación como medio de ayuda para el perfeccionamiento y para la solución de situaciones conflictivas.

⁶⁹ *ibidem*, p. 2

- 5.- Proporcionar un conocimiento sobre la medida y evaluación de las facultades mentales, aptitudes, logros académicos y organización de la personalidad.
- 6.- Proporcionar un conocimiento acerca del crecimiento y desarrollo de los aspectos morales y mentales.
- 7.- Proporcionar un conocimiento sobre los principios de prevención de la inadaptación teniendo como base la higiene mental, la estabilidad emocional y el control volitivo.
- 8.- Inculcar en el educador la trascendente tarea de formar el carácter como un elemento imprescindible para autodirigir la inteligencia y controlar la voluntad".⁷⁰

Cabe especificar al respecto que Kelly hace referencia en su libro al profesor en el aula, sin embargo, lo que los padres requieren para educar a sus hijos no es exactamente lo mismo que lo que un profesor necesita. Un padre no tiene la obligación de dominar las técnicas de medición y evaluación de los aspectos que se mencionan en el punto número cinco, ni las cuestiones científicas de la psicopedagogía, pero sí debe tener un conocimiento relativamente profundo de todos los demás como complemento para desarrollar adecuadamente su tarea: de lo que es la persona humana, de lo que es la educación y sus alcances, de los problemas que se pueden presentar en el aprendizaje y tips para orientar y solucionar a los hijos al respecto, de los principios axiológicos que deben fomentarse en el seno familiar, de los vicios y peligros a los que pueden estar expuestos todos los miembros del núcleo...

Por éstas y por muchas razones más, es necesario que los padres se preparen y se formen en el aspecto psicológico y pedagógico para que "abran los ojos a la inmensa gama de situaciones posibles. Y si es peligroso caer en la tentación de pretender hacer de cada problema un caso difícil, no lo es menos permanecer en una situación beatífica que quite importancia a todo, mientras que van desarrollándose gérmenes que producirán frutos amargos".⁷¹ Es preciso

⁷⁰ *cfr.* *ibidem*, pp. 15-17

⁷¹ *ibidem*, p. 92

que los padres se preparen en este aspecto para que comprendan los procesos psicológicos que sufren sus hijos durante cada una de las etapas de desarrollo y puedan entenderlos y guiarlos correctamente, para que, conociendo teóricamente los principios de la pedagogía, puedan aplicarlos con criterio recto a su situación real de vida.

Ciertamente existen muchos casos en los que se puede dar una solución a los problemas regidos por la experiencia y el buen juicio, sin embargo, también existen problemas en los que lo más recomendable es pedir consejo.

Los niños, adolescentes y jóvenes de hoy viven en un mundo radicalmente diferente al que sus padres vivieron, y, si estos últimos se informan y se actualizan al respecto, les será más fácil comprender las razones del actuar de sus hijos, sus intereses, su pensamiento y sus inclinaciones y, por lo tanto, les será más fácil orientarlos y conducirlos. Los padres de familia, como educadores y maestros informales de su prole, deben poseer ciertos conocimientos de psicología y pedagogía con el fin de que su labor como tales esté fundamentada con criterios de verdad y consecuentemente logren que sus hijos aprendan, se formen y vivan adecuadamente.

El conocimiento psicopedagógico no es una cuestión empírica, es algo que debe buscarse y cultivarse para tener información exacta y verdadera que dé mayor significado a la acción educativa.

En fin, todos los aspectos o puntos de preparación y formación que requieren los padres para educar a sus hijos son de igual importancia, no hay uno de mayor o menor trascendencia. Lo ideal es que se conjuguen todos para realmente enriquecer y enriquecerse de manera integral y dar lo más y lo mejor a los hijos.

III.2.- Factores que Influyen en la Formación de los Padres de Familia:

Lamentablemente existen muchas causas por las que los padres de familia no se preparan y no se forman para realizar su tarea como tales.

En ocasiones las razones son muy válidas, sobre todo cuando se trata de una familia de clase socioeconómica y culturalmente baja. Sin embargo, la mayor parte de las razones son simplemente imperdonables en otros casos: negligencia, apatía, soberbia, presunción, complejos, desinterés y falta de motivación, entre otras.

Este asunto es algo controvertido y difícil de tratar; son muchos los factores que intervienen y, sobre todo, son muchas las clases y subclases socio-económico-culturales que hay en México y eso es algo que evidentemente influye mucho.

No se pretende en este inciso hacer un estudio cabal y completo de las razones por las que los padres no se preparan para la paternidad, porque para ello se requiere de una investigación de tipo sociológico muy profunda que por el momento no es posible realizar. Lo único que se pretende es señalar en términos generales cuáles son las causas más comunes por las que los padres no buscan o conscientemente rechazan las ayudas necesarias para desempeñar su tarea de la manera más eficaz, más eficiente y más significativa posible.

Gran parte del problema radica en que el hombre ha tergiversado su escala de valores, ha dejado su formación para la paternidad en un nivel muy bajo por preocuparse única y exclusivamente por su preparación profesional. No se pretende, ni mucho menos, decir que deba ser lo contrario. Lo que se debe buscar, como ya se ha subrayado en capítulos anteriores, es un equilibrio entre ambas y entre los demás valores intelectuales, sociales, estéticos, físicos, morales, religiosos, afectivos y económicos.

Uno de los factores que con mayor frecuencia limitan e impiden la formación para la paternidad y para la vida conyugal adecuada es la falta de recursos económicos. Es lógico. Las familias de nivel socioeconómico bajo tienen otro tipo de preocupaciones: alimento, vestido, habitación y escuela. No tienen en mente entre sus necesidades primarias la búsqueda de recursos y ayudas que faciliten y promuevan su adecuado desenvolvimiento familiar, prefieren invertir sus escasos pesos en un poco de pan que en un folleto o libro de orientación o en un curso o terapia familiar.

Al respecto cabe especificar que existen muchas instituciones que prestan servicios de orientación familiar de manera gratuita. Todo es cuestión de buscarlos: en las escuelas, parroquias, hospitales...

Otro de los factores que obstaculizan la formación para la paternidad es la falta de tiempo. Hoy en día se vive en un mundo acelerado en el que las horas son insuficientes para hacer todo lo que se quisiera, sin embargo, es importante que las personas se administren y busquen ciertos momentos para reflexionar, para leer, para descansar, para convivir con la familia y para prepararse y actualizarse.

Así como un profesionista, aún después de titulado, sigue asistiendo a pláticas y conferencias, cursa maestrías y doctorados, lee los últimos documentos y folletos que describen los avances y reformas en su materia, del mismo modo un padre debe actualizarse e informarse sobre el mundo en que vive y en que vivirán sus hijos, debe buscar información adecuada sobre la evolución de la familia, sobre los cambios y reformas educativas que afectan e influyen la educación y perfeccionamiento de sus hijos, sobre paternidad, sobre psicología del niño, del adolescente, del joven, de los problemas y encantos de cada etapa de la vida y sobre un sin fin de cuestiones que tienen relación directa con su papel y que igualmente elevan su calidad como tal, lo perfeccionan y favorecen su superación.

Todo éxito en esta vida cuesta tiempo, y, si realmente se quiere ser un buen padre, es preciso dedicar un poco del valioso tiempo para lograrlo, porque las virtudes humanas deben cultivarse y desarrollarse, no llegan por sí solas.

El factor cultural también es considerable en este tópico. En el inciso anterior se definió a la ignorancia como enemiga de la mejora personal. Se afirmó que existe una urgente necesidad de salir de dicho estado porque puede conducir y llevar a grandes e irreversibles fracasos. Ciertamente, la ignorancia es un factor que obstaculiza la formación para la paternidad. Ella ciega ante las oportunidades que para otros son bendiciones y preciadas ayudas.

Muchas personas no son conscientes de que la paternidad es un oficio que requiere de instrumentos que lo apoyen y fortalezcan, no son conscientes de que la paternidad es una tarea difícil de llevar al cabo y que requiere de preparación. Muchos padres no saben ni siquiera que existen instituciones especializadas que pueden proporcionarles orientación, no nada más para cuando hay problemas, sino para prevenirlos o simplemente informarse y capacitarse. Muchos padres no saben buscar las herramientas que los habilitan para tener éxito, no tienen criterio para discernir entre la información que se les presenta, no están conscientes de las implicaciones de la paternidad, no saben que la educación de los hijos es un derecho inherente de los padres en sentido natural, moral y legal, y tanta ignorancia limita sus aspiraciones de superación y de perfeccionamiento.

Otros padres justifican soberbiamente su falta de preparación y formación para la paternidad argumentando que nadie les puede enseñar a ser padres, que ser un buen padre es cuestión que se logra con la experiencia (como si se tratara de un juego en el que echando a perder se aprende).

Ante esta problemática el primer paso que se debe dar es el de la concientización y motivación, porque sólo conociendo los alcances de la paternidad y encontrando motivos se puede uno interesar por su consecución. Estando conscientes de las implicaciones de la educación y de la paternidad se puede ir eliminando la apatía y la negligencia ante algo que es de tan maravillosa trascendencia.

Por ser la motivación un factor tan importante en la formación de los padres, se le ha destinado un inciso exclusivo más adelante.

Otro de los factores que obstaculizan la formación para la paternidad es el factor social. Muchos padres, por temor "al qué dirán", se mantienen ajenos y reacios ante las ayudas por argumentos tan vagos como: "no vaya a ser que la gente piense que estoy teniendo problemas con mis hijos o con mi marido". Suena risible pero es muy real y, sobre todo, muy penoso que, por una razón como ésta, se limite y se le cierren las puertas al perfeccionamiento y a la superación.

Son muchos los factores que intervienen y obstaculizan la formación para la paternidad. Aquí no acaba la información al respecto, será en el trabajo de campo donde se detecten y palpen las causas reales por las que los padres no se preparan para su función como tales y su opinión sobre la formación para la paternidad.

Sólo queda, por el momento, afirmar que la falta de preparación para la paternidad puede ocasionar graves errores y lamentables consecuencias por falta de instrumentos y herramientas que propicien la adecuada conducción de los hijos.

Entre otras consecuencias, por parte de los padres, se encuentran: el paternalismo, el autoritarismo, la inseguridad, la incoherencia o inconsistencia, la incapacidad, la ignorancia, la irresponsabilidad, el apasionamiento, el egoísmo, el fatalismo, la ceguera moral e intelectual, la polarización, la protección y consentimiento exagerado, la falta de una jerarquía de valores, la falta de conciencia recta, el desconocimiento de las influencias sociales, entre otras no de menor importancia.

Por parte de los hijos, las consecuencias por falta de preparación de sus padres son, entre otras, el fracaso escolar, los vicios, la rebeldía y la violencia, la infidelidad, la falta de escala de valores y de un proyecto de vida adecuado, el miedo exagerado, la inseguridad, la falta de autoestima, el egoísmo, la falta de dominio en general, la irresponsabilidad, la falta de voluntad, la inconsciencia, el escepticismo, la incoherencia, la falta de iniciativa y de creatividad, el odio al trabajo y a la autoridad, la pereza mental, la apatía, el repudio por el matrimonio, la falta de ideales y la inmadurez.

Salta a la vista cómo es que la formación para la paternidad es un asunto que no puede ser olvidado por los padres, es un asunto que no debe dejarse al azar o a la improvisación porque lo que está en juego no es dinero ni cosas, sino vidas aún más valiosas que todos los bienes materiales juntos.

III.3.- La Motivación para la Formación y el Ejercicio de la Paternidad:

En el tema anterior se expusieron las principales posibles causas o factores por las que los padres de familia no se preparan para la paternidad. Se analizaron específicamente las causas económicas, culturales y sociales y del factor tiempo, sin embargo, se quiso reservar un renglón especial para tratar un problema fundamental: la falta de motivación.

"La palabra motivación proviene del verbo latino "movere" que significa "moverse", poner o ponerse en movimiento".⁷²

La motivación es un proceso que lleva al hombre a actuar con base en sus necesidades e intereses para lograr su propia satisfacción y, en ocasiones, para lograr la satisfacción de otros también. Esas necesidades y esos intereses son los motivos que mueven (valga la redundancia).

Toda actividad que se realiza se origina en una necesidad y tiende al logro de una meta, y es precisamente la motivación la que induce y mantiene al sujeto en dicha actividad. Por ella se despierta el interés del individuo.

William Kelly sostiene al respecto que "el concepto motivo hace referencia a cualquier elemento de conciencia que participe o influya en la determinación de un sujeto para actuar voluntariamente o bien que conlleva a la acción y mantiene a la persona en la realización de la misma".⁷³

La palabra motivación, en pedagogía, significa dar motivos a los educandos, es decir, estimularlos para que voluntariamente aprendan, para que voluntariamente busquen un cambio de conducta más o menos permanente y se perfeccionen; para que se apliquen voluntariamente a los trabajos que realizan y a las implicaciones y obligaciones de los papeles que juegan para así lograr un fin determinado. En el caso que por el momento interesa, la motivación es dar

⁷² KELLY, William, *op.cit.*, p. 286

⁷³ *cfr. ibidem*, p. 286

motivos a los padres para estimular su preparación y formación para la paternidad, para que voluntariamente busquen los elementos y las herramientas que necesitan para realizar su tarea de la mejor manera y así puedan lograr su fin determinado.

"La motivación o estímulo de la voluntad de aprender es un factor central que influye sobre el proceso de aprendizaje. Como éste no constituye un proceso de absorción pasiva, no puede tener lugar en ausencia de la voluntad de aprender".⁷⁴ Ciertamente, aprender es una actividad que implica un perfeccionamiento, es una actividad que, bien orientada y con fines positivos, conlleva a los sujetos a estar mejor preparados en todos sentidos. Y precisamente por tratarse de un proceso en el que el sujeto debe permanecer activo para realmente asimilar y hacer suyo lo que por acción externa llega a sus manos y a su mente, requiere de una motivación, de captar los beneficios y los fines de aquello que aprende, y cabe resaltar que dicha captación no puede llevarse al cabo si voluntariamente no se está abierto a recibir y a aprender.

Según Kelly, el propósito de la motivación es triple:

- 1.- "Despertar el interés.
- 2.- Estimular el deseo de aprender y de realizar un esfuerzo.
- 3.- Dirigir dichos intereses y esfuerzos hacia el logro de fines apropiados y hacia la realización de propósitos definidos".⁷⁵

De lo anterior se deduce que la motivación no es algo exclusivamente relativo al aprendizaje y mucho menos únicamente al aprendizaje escolar, sino que es un aspecto fundamental en toda situación de la vida, ya sea en el trabajo, en la familia, en la comunidad o en la vida personal, porque sin ella difícilmente puede una persona dedicarse a una actividad

⁷⁴ *idem.*, p. 286

⁷⁵ *ibidem.*, p. 287

concreta por falta de motivos que muevan, por falta de interés, por falta de voluntad de hacer, por falta de esfuerzo y por falta de metas y objetivos.

Ante dicha prerrogativa es necesario que los individuos, y en este caso los padres, encuentren los motivos que estimulen el interés y el esfuerzo, y qué mejor motivo que los propios hijos, qué mejor motivo que el resultado de un amor conyugal profundo.

Debería ser suficiente la idea de encauzar y orientar a los hijos por el mejor camino, querer dar a los suyos lo más y lo mejor de sí mismo, querer procurar en ellos la felicidad y la armonía, querer hacer de esos pequeños individuos unos grandes hombres. Sin embargo, no siempre es así.

La falta de motivación en los adultos para realizar sus actividades y cumplir con sus obligaciones como profesionistas, como cónyuges y como padres, es causa de muchos fracasos; sin ella no se tiene despierto el interés, no se tiene en mente el por qué y el para qué de sus esfuerzos, y una persona que no sabe hacia dónde dirige sus pasos o que no sabe a dónde quiere llegar es muy fácil que se pierda y se desvíe del camino y consecuentemente que no llegue a la meta o que llegue demasiado tarde.

Ahora bien, "el interés no reduce la cantidad de trabajo que es necesario para realizar una tarea determinada, pero hace el esfuerzo agradable, acelerando, así, el aprendizaje".⁷⁶

Queda claro cómo es que el interés no es sinónimo de facilidad, es simplemente un elemento que permite que el esfuerzo sea más satisfactorio por su voluntariedad y que definitivamente hace más eficaz y efectivo el aprendizaje; hace que dicho aprendizaje sea más significativo y perenne.

El interés que puedan tener los padres por prepararse para la paternidad puede ser innato o adquirido, es decir, la motivación puede ser intrínseca o extrínseca. La primera consiste en

⁷⁶ *Ibidem.*, p. 289

aplicarse a dicha preparación por el simple y auténtico hecho de prepararse, por gusto o afán de superarse y perfeccionarse, porque se está consciente del valor que en sí misma tiene la formación. La motivación extrínseca es aquella en la que los padres realizan un esfuerzo por prepararse por tener ya en sus manos algún problema que necesitan o requieren resolver.

Sería ideal que el interés en todos los casos fuera innato, intrínseco, porque, de lo contrario se corre el riesgo de no poder solucionar el conflicto por haberlo atendido demasiado tarde.

Se pueden considerar tres medios para desarrollar el interés:

- 1.- "Poner al sujeto en contacto con una amplia gama de actividades satisfactorias.
- 2.- Que dichas actividades sean proporcionadas a sus facultades y que el método de explicación esté adaptado a su capacidad mental.
- 3.- Crear condiciones que aseguren la satisfacción".⁷⁷

Ante esto cabe especificar que si a los padres se les deja ver el grado de satisfacción y los beneficios que les puede proporcionar la formación para la paternidad en tanto que les permite tener y hacer uso de herramientas para evitar y solucionar posibles o actuales conflictos, será más fácil que se interesen en buscarla. La gama de opciones que tienen es muy amplia y ellos pueden elegir la que más les convenga (libros, cursos, medios de comunicación, pláticas, terapias familiares y otros).

"El interés es una fuente primaria y fundamental de motivación... es el sentimiento agradable o desagradable producido por una idea u objeto con el poder de captar y mantener la atención. Es el medio por el cual la mente es atraída a un objeto, y constituye un factor importante en la adquisición de conocimientos. El interés garantiza la brevedad del aprendizaje

⁷⁷ *ibidem*, pp. 289-290

y la eficiencia en la reacción, ya que implica no sólo una disposición favorable hacia un objeto, sino también una tendencia a reaccionar posteriormente frente a dicho objeto".⁷⁸

Los hijos, en este caso, son la principal fuente de interés, por ellos los padres deben perfeccionarse y aplicarse a la acción formativa.

Uno de los caminos más adecuados para despertar el interés de un individuo es propiciar la introspección, que es un mirar dentro de la propia conciencia para saber qué es lo que realmente está pasando dentro de ella, qué es lo que siente, piensa y quiere. En el caso de los padres, la introspección es necesaria porque por medio de ella pueden cuestionarse, resolver y saber qué es lo que están haciendo en cuanto a su labor educativa, si están procediendo bien o mal, en qué están fallando, en dónde hace falta mayor preparación y formación, qué es lo que esperan y quieren de sus hijos y cómo los están orientando.

La motivación es un factor que influye profundamente en los padres para que se formen en la paternidad. Gracias a ella pueden encontrar motivos sólidos que los mantengan en su actividad de aprendizaje y preparación, gracias a ella su interés por enriquecer su intelecto y su voluntad es despertado y, sobre todo, gracias a ella los padres pueden realizar de la mejor manera una de las tareas más hermosas y satisfactorias que se pueden llevar al cabo: educarse para poder educar.

Así pues, con lo analizado anteriormente, surgen cuestiones como: ¿cuál es la idea real de familia que tienen los padres?, ¿qué concepto tienen de educación?, ¿qué significa para ellos el concepto de "paternidad responsable"?, ¿los padres se preparan o no para la paternidad?, ¿qué tan grande es la falta de motivación para formarse?, ¿qué opinan esos padres sobre la formación para la paternidad?...

Justamente en el siguiente capítulo se tratará de encontrar respuesta a dichas interrogantes para finalmente dar alguna aportación real que ayude a solucionar el problema que se patentiza

⁷⁸ *Ibidem*, p. 289

día con día en la sociedad: la falta de preparación y formación integral de los padres para educar a sus hijos.

CAPITULO IV

ESTUDIO DE CAMPO

IV. 1.- Preámbulo

En el marco teórico de la presente investigación se analizaron una serie de conceptos, tales como Pedagogía, Persona Humana, Educación, Didáctica, Familia y Paternidad con el fin de dar fundamento a la idea de paternidad responsable, entendida como el ejercicio consciente, capaz e integral de la labor formativa y educativa que deben llevar al cabo los padres con respecto a sus hijos y finalmente aterrizar en la importancia y trascendencia que tiene el hecho de que los padres se formen cabalmente para realizar dicha tarea lo mejor posible.

Se sustentó, específicamente, que la educación es un proceso que busca el perfeccionamiento integral de la persona; que es una actividad que tiene como fin desarrollar y poner en acto todas las potencialidades y facultades con las que nace el hombre para que logre ser lo que es capaz de ser y para que pueda alcanzar el fin último para el que fue creado.

Visto de esta manera el proceso educativo se considera como un proceso permanente y continuo, es decir, se lleva al cabo a lo largo de toda la vida en tanto que el hombre es un ser inacabado e inacabable; durante toda su existencia permanece susceptible de perfeccionamiento, tenga la edad que tenga. Así pues, un adulto, al igual que un niño, un adolescente o un joven, sigue siendo sujeto de educación y como tal debe procurarse los elementos y las herramientas para superarse y enriquecer su personalidad.

En el caso de los padres de familia la necesidad de buscar las ayudas que los auxilien y apoyen en su tarea educativa es de mayor trascendencia porque sobre ellos recae la responsabilidad de engendrar e integrar ciudadanos solidarios y conscientes, estudiantes buenos y responsables y personas dignas y valiosas.

Para que esta grandiosa labor se realice adecuadamente se afirmó anteriormente que es preciso que los padres se formen y se preparen para la paternidad responsable, es decir, que se

hagan poseedores de una serie de valores y de virtudes para que puedan más tarde proyectarlas a sus hijos.

Los padres no pueden permanecer indiferentes ante el derecho natural que tienen a educar a sus hijos, no pueden ni deben limitar sus alcances a la pura intuición o al azar; si realmente quieren que su misión se lleve al cabo eficazmente es de vital importancia que se formen cultural, moral, cívica, social, emocional, psicológica y pedagógicamente porque de no hacerlo pueden provocar en los suyos fracasos considerables y en ocasiones irreversibles que comprometen su futuro bienestar, su felicidad y su dignidad humana. Es preciso que encuentren en sus propios hijos el motivo que despierte su interés por aplicarse al estudio, a la actualización e introspección para poder ser auténticos y profesionales educadores de sus hijos.

En el marco teórico se aludieron algunas de las posibles causas por las que los padres no se preparan y no se forman para la paternidad, sin embargo, es preciso hacer un estudio de campo que permita determinar las causas reales considerando o partiendo de la idea que tienen de familia y de paternidad responsable, de educación y de formación para la paternidad. Todo esto con el fin de extraer conclusiones e implicaciones sobre el tema que más tarde puedan ser desarrolladas por otras personas o estudiantes como tema de tesis.

IV. 2. Propósitos de la Investigación:

Dado que la investigación es descriptiva, es decir, busca obtener e interpretar las prácticas que prevalecen, puntos de vista o actitudes que mantienen algunos padres de familia, el proceso de investigación rebasa la mera recaudación de datos y trasciende a la interpretación del significado de lo que se describe.

La investigación, en este caso, quedaría incompleta si se limitara a la simple obtención e interpretación de los datos, por lo que es preciso también aterrizar en las implicaciones, es decir en las inferencias derivadas de los resultados del cuestionario aplicado, en las consecuencias que las opiniones dadas tienen y a lo que conducen. Todo lo anterior relacionado

con el marco teórico sustentado al principio de la investigación y tratando de confirmar o no la hipótesis planteada.

"Una hipótesis es una conjetura probable que se forma de las cosas por los indicios que se observan. Es el impulso al que debe sujetarse el proceso de verificación o no confirmación por medio de la recogida de datos y el análisis de las relaciones entre los mismos para llegar a la deducción de sus consecuencias".⁷⁹

Sujetos a la definición dada, la hipótesis que se plantea es una opinión basada en las apariencias y observaciones prácticas. Día con día se patentizan cada vez más casos de problemas de conducta en los niños (berrinches, falta de límites, inseguridad, materialismo, insaciabilidad, falta de valores para su edad, entre otros), se manifiestan más desviaciones en los adolescentes y jóvenes (vicios, problemas de sexualidad, falta de aceptación y autoestima, problemas escolares, etcétera), se muestran más casos de inadaptación de adultos a los grupos sociales y laborales, se detectan más desintegraciones familiares por falta de integridad, de valores, de virtudes... Se sabe que la influencia de los medios de comunicación, el mundo del tecnicismo y automatismo y el ambiente general ejercen una influencia muy fuerte, sin embargo, la base de todo es la familia. Padres inconsistentes, ausentes, liberados de su responsabilidad, ignorantes, demasiado laxos o demasiado autoritarios no pueden engendrar, por lo general, más que hijos con conductas reprochables e indignas, a corto, mediano o largo plazo. Si los padres se formaran y prepararan como tales muchas de estas conductas se podrían evitar o encausar a tiempo sin comprometer la dignidad de los hijos. Si los padres se formaran y se prepararan para la paternidad podrían vivir con mayor plenitud, entrega y coherencia su grandioso papel. Si los padres conocieran la magnitud de su rol como educadores y formadores tendrían el más grande motivo para buscarse las herramientas que les ayuden a ejercer su profesión, la de mayor trascendencia para el mundo: la paternidad responsable.

La hipótesis planteada en este trabajo de investigación es la siguiente: La falta de una concepción adecuada de educación y paternidad responsable y la falta de motivación constituyen

⁷⁹ BEST, John W., *Cómo investigar en educación*, p.44

una de las principales causas por la que los padres no se preparan ni se forman para llevar al cabo su labor integral como tales.

El propósito o intención de la investigación es simplemente dar respuesta a las siguientes preguntas:

- * ¿Qué tan profundos son los conceptos que tienen los padres de familia sobre educación, sobre familia, sobre paternidad responsable?
- * ¿Realmente los padres de familia conocen los alcances de sus funciones como tales?
- * ¿Los padres se preparan y se forman para la paternidad?
- * ¿Qué opinan los padres sobre la formación para la paternidad?
- * Si los padres procuran dicha formación, ¿qué es lo que los motiva?
- * ¿Por qué algunos padres de familia no se preparan para la paternidad?
- * ¿Cuál es el medio más adecuado para que los padres procuren el estudio, se informen y formen para la paternidad?

IV. 3. Objetivos de la Investigación:

Los objetivos planteados pueden alcanzarse directamente a través de las respuestas obtenidas en cada pregunta de los cuestionarios aplicados o bien pueden inferirse por las relaciones que se detecten entre las respuestas de uno y otro ítem o con las observaciones que se dan en la vida misma.

- I.- Analizar qué concepto tienen los padres sobre la educación.
- II.- Analizar qué concepto tienen los padres sobre familia.
- III.- Analizar cuáles son las funciones que consideran los padres que tiene la familia.
- IV.- Analizar qué entienden los padres por paternidad responsable.
- V.- Analizar si los padres consideran que para desempeñar un adecuado papel como tales es necesario que se formen y que se preparen.
- VI.- Analizar el grado de conciencia que tienen los padres respecto a las implicaciones de la preparación para la paternidad.
- VII.- Analizar el grado y tipo de preparación que tienen los padres para realizar sus funciones como tales.
- VIII.- Analizar cuáles son los motivos que impulsan o pueden impulsar a los padres a formarse para la paternidad o bien las causas por las que no buscan dicha formación.
- IX.- Analizar cuál es el mejor medio para atraer y despertar en los padres el interés por prepararse y formarse para la paternidad.
- IX.- Analizar cuáles son los aspectos o temas que más interesan a los padres para formarse para la paternidad.

IV.4.- Universo:

El universo considerado en la presente investigación tiene las siguientes características: padres de familia del Distrito Federal de nivel socio-económico medio y medio alto, con hijos en edad escolar.

IV.5.- Muestra:

Donde es más fácil encontrar una mayor concentración de la población ya señalada es en los colegios. De las dieciséis Delegaciones Políticas del D.F. las que tienen mayor concentración de colegios de paga, de nivel socio-económico medio y medio alto, y por lo tanto mayor concentración de alumnos y de padres de familia son la de Coyoacán, la Alvaro Obregón y la Benito Juárez.

No en todas las delegaciones existe el mismo número de escuelas ni el mismo número de alumnos, no son homogéneas en su población. Por tal motivo se eligió una por juicio: la Benito Juárez.

En ella hay 96 escuelas privadas de nivel primaria incorporadas a la Secretaría de Educación Pública, cuya población global es de 25,889 alumnos (información proporcionada en el Escritorio de Datos Estadísticos y en la Oficina de Promoción y Servicios Escolares de Escuelas Incorporadas de la Dirección No. 3 de Educación Primaria en el D.F.).

Por tratarse de una población tan grande se decidió hacer un muestreo probabilístico polietápico, cuyos resultados finales fueron los siguientes:

*	25,889	x .4	=	10,355	25,889	-	10,355	=	15,534
*	15,534	x .4	=	6,213	15,534	-	6,213	=	9,321
*	9,321	x .4	=	3,728	9,321	-	3,728	=	5,593
*	5,593	x .4	=	2,237	5,593	-	2,237	=	3,356
*	3,356	x .4	=	1,342	3,356	-	1,342	=	2,014
*	2,014	x .4	=	805	2,014	-	805	=	1,209
*	1,209	x .4	=	483	1,209	-	483	=	726
*	726	x .4	=	290	726	-	290	=	436
*	436	x .4	=	174	436	-	174	=	262
*	262	x .4	=	104	262	-	104	=	158

Tomando en cuenta los resultados obtenidos, se considerará como muestra representativa del universo un total de 158 padres de familia.

Cabe resaltar que para que el estudio sea más completo y más real se aplicará el instrumento en escuelas que tengan diferente filosofía y políticas, pero todas privadas (de paga) y de nivel medio y medio alto.

Los colegios seleccionados para tal efecto son: La Florida y el Instituto Miguel Angel (colegio de mujeres religioso), el Simón Bolívar e Instituto México (colegios de hombres religioso), el Martinak (colegio de mujeres laico) y el Fernando de Magallanes, el Dos Naciones Unidas y el Williams (colegios mixtos, laicos y el último bilingüe).

La diversidad de filosofías y políticas es una variable que puede arrojar resultados de valor para el análisis porque se manejan diferentes tendencias en las familias de acuerdo a los colegios en los que estén los hijos, sin embargo no se harán comparaciones al respecto, se hará un análisis global de las opiniones de los padres en general .

Ahora bien, no se establecerá un contacto personal con las personas a las que se les aplicará el instrumento, todo el procedimiento se llevará al cabo por medio de las autoridades de los colegios, ya sea los directivos o los profesores. Serán ellos quienes entregarán, al azar, los cuestionarios a los padres.

IV. 6.- Instrumento:

Se optó por la aplicación de un cuestionario por las ventajas que su uso representa, entre las que destaca el hecho de que se puede aplicar a muchas personas simultáneamente y de manera anónima. Un cuestionario para los efectos de este trabajo se considera que arroja la información necesaria y significativa como para obtener implicaciones e inferencias de valor.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

El cuestionario formulado contiene preguntas restringidas o cerradas y no restringidas o abiertas . Contiene preguntas que requieren una respuesta corta a respuestas sugeridas y también preguntas que requieren una respuesta un poco más extensa, profunda, libre y con la redacción propia de cada sujeto.

El procedimiento seguido puede considerarse suficientemente ético y serio. Planteados los objetivos, habiéndose hecho la investigación documental bibliográfica, habiéndose formulado el problema, teniendo implícita una hipótesis, habiendo determinado el universo y la muestra y habiendo estructurado el diseño de la investigación, se procedió a la elaboración de un cuestionario piloto del que finalmente se obtuvo el cuestionario definitivo.

Cuestionario No. _____

El presente cuestionario tiene por objeto dar respuesta a ciertas preguntas que a los profesionales de la educación inquietan y a las que muchos queremos dar solución.

Su colaboración es muy valiosa, ya que permitirá fundamentar la elaboración de algunos mensajes en favor de la familia y de la paternidad.

Los resultados que de aquí se obtengan serán tratados única y exclusivamente con fines estadísticos.

De antemano agradecemos su disposición, su tiempo y ayuda.

Datos Generales:

Edad del padre: _____

Edad de la madre: _____

Años de casados: _____

Ocupación del padre: _____

Ocupación de la madre: _____

Número de hijos: _____

Sexo de los hijos: _____

Edades de los hijos: _____

A continuación se presentan una serie de preguntas a las que usted deberá responder de la manera más clara y objetiva posible. En el caso de que la pregunta tan sólo requiera un "sí" o un "no" favor de dar una única respuesta. No olvide contestar todas las preguntas que se le plantean y seguir al pie de la letra las indicaciones proporcionadas.

1.- ¿Qué es para usted la educación? _____

2.- ¿Cuándo considera usted que se inicia y que finaliza el proceso educativo? _____

3.- ¿Qué es para usted la familia?, ¿cómo la definiría? _____

4.- Marque con una "x" las funciones que considera usted que competen a los padres de familia (pueden ser varias):

- a) La procreación ()
- b) Proporcionar alimento, vestido, sustento y asistencia médica en caso de enfermedad ()
- c) Iniciar a los hijos en el plano intelectual ()
- d) Proporcionar a los hijos un máximo de bienestar material ()
- e) Corregir y castigar a los hijos adecuadamente ()
- f) Inculcar a todos sus miembros una serie de valores y virtudes ()
- g) Colaborar en la formación de la personalidad ()
- h) Proporcionar amor ()
- i) Crear un clima de seguridad y pertenencia ()
- j) Formar la conciencia social de sus miembros ()
- k) Crear entre sus miembros un sentido de clase ()
- l) Fomentar la vivencia de la libertad responsable ()
- m) Guiar y orientar a los hijos hacia su madurez y perfeccionamiento ()
- n) Apoyarse, comprenderse y respetarse mutuamente ()
- o) Fomentar la comunicación ()
- p) Inculcar sanas inquietudes y motivar ()
- q) Medio o lazo de unión entre los miembros de la misma y de estos con otras instituciones ()
- r) Fomentar el amor y el respeto hacia las normas sociales, hacia el país y hacia los símbolos que lo representan ()

5.- ¿Qué entiende usted por responsabilidad? _____

6.- ¿Qué entiende usted por "paternidad responsable"? (marque una sola opción con una "x"):

- a) Decidir cuántos hijos se quieren tener ()
- b) Decidir en que momento se quiere tener hijos ()
- c) a y b ()
- d) Prepararse para poder formar y educar a los hijos ()
- e) Tener conciencia de las implicaciones de la paternidad ()
- f) Dar a los hijos lo que necesitan para su adecuado desarrollo ()
- g) Conocer a los hijos y respetar sus diferencias individuales ()
- h) Guiar y orientar a los hijos por el buen camino ()
- i) Ser congruente en el pensar, en el decir y en el hacer para ser ejemplo ()
- j) Participar, compartir e interesarse por todo lo que son y hacen los hijos ()
- k) Todas las anteriores ()

7.- ¿Considera usted que para ser un buen padre es necesario estudiar, prepararse y formarse? SI () NO () ¿por qué? _____

8.- ¿Qué tipo de preparación o formación considera que requiere un padre para educar a sus hijos integralmente?, ¿por qué? _____

- 9.- ¿Se considera razonablemente capacitado para ejercer la paternidad? SI () NO ()
¿por qué? _____

- 10.- ¿En alguna ocasión ha asistido a algún curso de orientación familiar o a alguna plática sobre aspectos de la familia y la paternidad? SI () NO (), ¿por qué razón?, ¿en dónde?, ¿qué le pareció? _____

- 11.- ¿En alguna ocasión ha leído libros o artículos referentes a la familia, la paternidad o la educación de los hijos?, SI () NO (), ¿por qué?, ¿cuál(es)?, ¿qué le parecieron?

- 12.- ¿Estaría usted interesado en estudiar y prepararse más para desempeñar mejor su papel como padre? SI () NO (), ¿por qué? _____

13.- ¿Cuáles considera usted que son las principales causas por las que los padres no se preparan para la paternidad? _____

14.- Marque con una "x" el medio que considera usted más adecuado para recibir formación para la paternidad (marque sólo uno):

- | | |
|------------------------------|----------------------|
| a) cursos de orientación () | g) revistas () |
| b) televisión () | h) el ejemplo () |
| c) libros () | i) cine y teatro () |
| d) radio () | j) videos () |
| e) pequeños folletos () | k) periódico () |
| f) la experiencia () | l) la escuela () |

15.- ¿Qué temas o asuntos le gustaría que se trataran si se le brindara a usted la posibilidad de obtener una orientación sobre la paternidad? _____

POR TODAS SUS ATENCIONES, MUCHAS GRACIAS.

IV. 7.- Relación de las preguntas con los objetivos:

Para tener una mayor claridad del procedimiento seguido para la tabulación es conveniente hacer una relación de las preguntas realizadas con respecto a los objetivos planteados; todo para tener una idea de cómo se van alcanzando los objetivos a través de las preguntas.

Objetivo I.- Analizar qué concepto tienen los padres de la educación.

Pregunta 1.- ¿Qué es para usted la educación?

Pregunta 2.- ¿Cuándo considera usted que se inicia y finaliza el proceso educativo?

Objetivo II.- Analizar qué concepto tienen los padres sobre familia.

Pregunta 3.- ¿Qué es para usted la familia?, ¿cómo la definiría?

Objetivo III.- Analizar cuáles son las funciones que consideran los padres que tiene la familia.

Pregunta 4.- Marque con una "x" las funciones que considera usted que competen a la familia (pueden ser varias):

- a) La procreación ()
- b) Proporcionar alimento, vestido, sustento y asistencia médica en caso de enfermedad ()
- c) Iniciar a los hijos en el plano intelectual ()
- d) Primordialmente proporcionar a los hijos un máximo bienestar material ()
- e) Corregir y castigar a los hijos adecuadamente ()
- f) Inculcar a todos sus miembros una serie de valores y virtudes()
- g) Colaborar en la formación de la personalidad ()
- h) Proporcionar amor ()
- i) Crear un clima de seguridad y pertenencia ()
- j) Formar la conciencia social de sus miembros ()
- k) Crear entre sus miembros un sentido de clase ()

- l) Formar la vivencia de la libertad responsable ()
- m) Guiar y orientar a los hijos hacia su madurez y perfeccionamiento ()
- n) Apoyarse, comprenderse y respetarse mutuamente ()
- o) Fomentar la comunicación ()
- p) Inculcar sanas inquietudes y motivar ()
- q) Medio o lazo de unión entre los miembros de la misma y de estos con otras instituciones ()
- r) Fomentar el amor y el respeto hacia las normas sociales, hacia el país y hacia los símbolos que lo representan ()

Objetivo IV.- Analizar qué entienden los padres por paternidad responsable.

Pregunta 5.- ¿Qué entiende usted por responsabilidad?

Pregunta 6.- ¿Qué entiende usted por paternidad responsable?. Marque una sola opción con una "x".

- a) Decidir cuántos hijos se quieren tener ()
- b) Decidir en qué momento se quiere tener hijos ()
- c) a y b ()
- d) Prepararse para poder formar y educar a los hijos ()
- e) Tener conciencia de las implicaciones de la paternidad ()
- f) Dar a los hijos lo que necesitan para su adecuado desarrollo ()
- g) Conocer a los hijos y respetar sus diferencias individuales ()
- h) Guiar y orientar a los hijos por el buen camino ()
- i) Ser congruente en el pensar, en el decir y en el hacer para ser ejemplo ()
- j) Participar, compartir e interesarse por todo lo que son y hacen los hijos ()
- k) Todas las anteriores ()

Objetivo V.- Analizar si los padres consideran que para desempeñar un adecuado papel como tales es necesario que se formen y que se preparen.

Pregunta 7.- ¿Considera usted que para ser un buen padre es necesario estudiar, prepararse y formarse? SI () NO () ¿por qué?

Objetivo VI.- Analizar el grado de conciencia que tienen los padres respecto a las implicaciones de la preparación para la paternidad.

Pregunta 8.- ¿Qué tipo de preparación o formación considera que requiere un padre para educar a sus hijos integralmente?, ¿por qué?

Objetivo VII.- Analizar el grado y tipo de preparación que tienen los padres para realizarse como tales.

Pregunta 9.- ¿Se considera usted razonablemente capacitado para ejercer la paternidad? SI () NO () ¿por qué?

Pregunta 10.- ¿En alguna ocasión ha asistido a algún curso de orientación familiar o a alguna plática sobre aspectos de la familia y de la paternidad? SI () NO () ¿por qué razón?, ¿en dónde?, ¿qué le pareció?

Pregunta 11.- ¿En alguna ocasión ha leído libros o artículos referentes a la familia o a la educación de los hijos? SI () NO () ¿por qué?, ¿cuál(es)?, ¿qué le parecieron?

Objetivo VIII.- Analizar cuáles son los motivos que impulsan o pueden impulsar a los padres a formarse para la paternidad o bien las causas por las que no buscan dicha formación.

Pregunta 10.- ¿En alguna ocasión ha asistido a algún curso de orientación familiar o a alguna plática sobre aspectos de la familia y la paternidad? SI () NO () ¿por qué razón?, ¿en dónde?, ¿qué le pareció?

Pregunta 11.- ¿En alguna ocasión ha leído libros o artículos referentes a la familia, la paternidad o la educación de los hijos? SI () NO () ¿por qué?, ¿cuál(es)?, ¿qué le parecieron?

Pregunta 12.- Estaría usted interesado en estudiar y prepararse más para desempeñar mejor su papel como padre? SI () NO () ¿por qué?

Pregunta 13.- ¿Cuáles considera usted que son las principales causas por las que los padres no se preparan para la paternidad?

Objetivo IX.- Analizar cuál es el mejor medio para despertar en los padres el interés por prepararse y formarse para la paternidad.

Pregunta 14.- Marque con una "x" el medio que considera usted más adecuado para recibir formación para la paternidad. Marque sólo uno.

- a) Cursos de orientación ()
- b) Televisión ()
- c) Libros ()
- d) Radio ()
- e) Pequeños folletos ()
- f) La experiencia ()
- g) Revistas ()
- h) El ejemplo ()
- i) Cine y teatro ()
- j) Videos ()
- k) Periódico ()
- l) La escuela ()

Pregunta 15.- ¿Qué temas o asuntos le gustaría que se trataran si se le brindara a usted la oportunidad de obtener una orientación sobre la paternidad?

IV. 8.- Sistema de Tabulación:

El instrumento diseñado para efectos de la presente investigación fue aplicado a 158 personas, sin embargo, como se especificó anteriormente, tras un tiempo razonable de espera fueron recopilados únicamente 106 cuestionarios, por lo que éste será el número total que se considerará como muestra representativa del universo planteado.

Ahora bien, el sistema de tabulación que se utilizará será el de por objetivos.

Tomando en cuenta que el cuestionario contiene preguntas abiertas y cerradas y entre estas, preguntas de respuesta única y de respuesta múltiple, la tabulación y graficación variará según se amerite. En todos los casos se incluirá una columna de reactivos, opciones o respuestas, otra columna en la que aparezca la cantidad de ocurrencias que tuvo cada reactivo y una última columna en la que se señale el porcentaje correspondiente de cada cantidad.

En ocasiones cuando lo amerite por tener cantidades grandes de respuestas, se hará una división de las respuestas en criterios para englobar y facilitar la graficación. También se utilizará el sistema de criterios cuando las incidencias sean demasiado bajas en cada reactivo.

En todos los casos se utilizará la gráfica de barras porque se considera más representativo y más claro manejar cantidades que porcentajes, se considera que es más gráfico (valga la redundancia) representar la proporción de los componentes de un todo y además porque se busca que haya uniformidad.

En las preguntas de respuesta múltiple es probable que "n" sea superior y rebase el número total de la muestra elegida por lo que se tabulará sobre el número de cuestionarios respondidos.

Cabe especificar que los resultados que de aquí se obtengan serán única y exclusivamente una aproximación a la realidad.

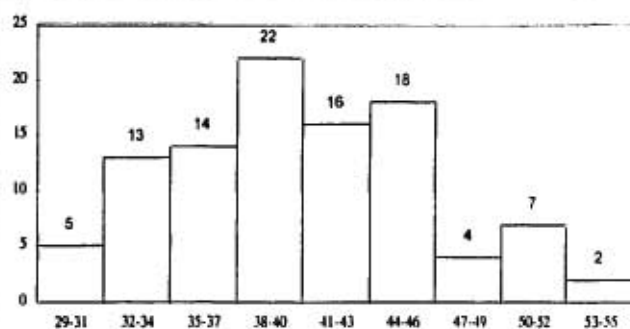
No habiendo más que especificar al respecto por el momento se procede a continuación la tabulación de los datos obtenidos.

IV. 9.- Tabulación, Graficación e Interpretación del Instrumento

DATOS GENERALES

* Edad del Padre:

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
29 - 31	5	4.95
32 - 34	13	12.82
35 - 37	14	13.86
38 - 40	22	21.78
41 - 43	16	15.84
44 - 46	18	17.82
47 - 49	4	3.96
50 - 52	7	6.93
53 - 55	2	1.98
TOTAL	101	99.94



INTERPRETACIÓN:

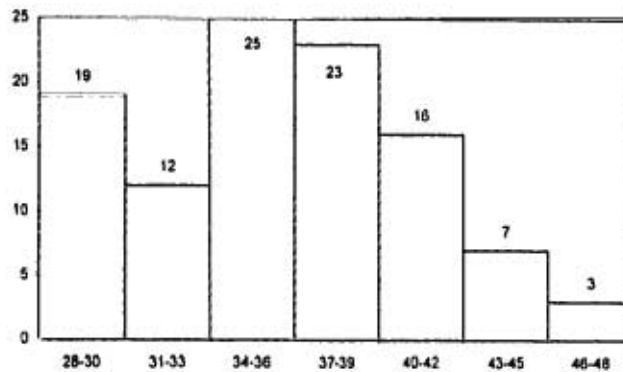
La muestra representativa considerada para esta pregunta fué de 101 personas (95.28% de toda la población) en lugar de 106 debido a que una persona (.94%) no respondió y cuatro (3.77%) son finados.

Como puede observarse en la gráfica se encuentra poca concentración de población en un sólo intervalo de edad, el que contó con mayor frecuencia es en el que se ubican las personas entre 38 y 40 años de edad, con una cantidad total de 22 sujetos (21.78%).

Según los datos obtenidos a través del instrumento aplicado se puede ubicar la media de la edad de los padres que contestaron en los 40 años de edad.

• Edad de la Madre:

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
28 - 30	19	18.09
31 - 33	12	11.42
34 - 36	25	23.80
37 - 39	23	21.90
40 - 42	16	15.23
43 - 45	7	6.66
46 - 48	3	2.85
TOTAL	105	99.95



INTERPRETACIÓN:

La muestra total considerada para esta pregunta fué de 105 personas (99.05% de la población) en lugar de 106 ya que una de ellas (.94%) no respondió correctamente (confundió la pregunta y puso su nombre en lugar de su edad).

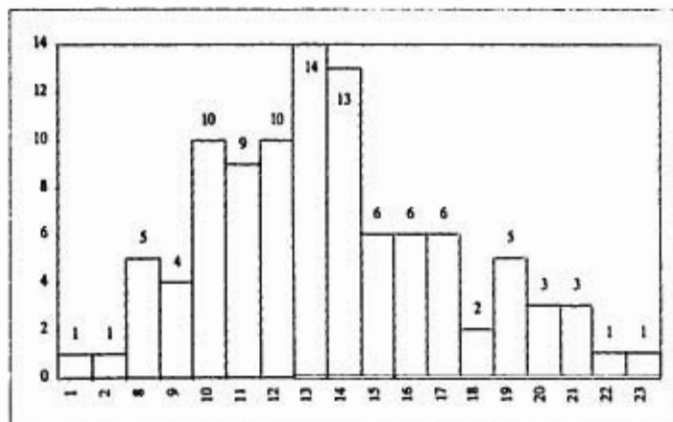
Como puede observarse en la gráfica, también hay poca concentración de población en

un sólo intervalo de edades; por el contrario, se encuentran muy dispersas. El intervalo que contó con mayor frecuencia es el que abarca de los 34 a 36 años de edad, con un total de 25 mujeres (23.80%).

Según los datos obtenidos la media se encuentra ubicada en los 36 años de edad aproximadamente.

• Años de Casados:

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
1 año	1	1
2 años	1	1
8 años	5	5
9 años	4	4
10 años	10	10
11 años	9	9
12 años	10	10
13 años	14	14
14 años	13	13
15 años	6	6
16 años	6	6
17 años	6	6
18 años	2	2
19 años	5	5
20 años	3	3
21 años	3	3
22 años	1	1
23 años	1	1
TOTAL	100	100



INTERPRETACIÓN:

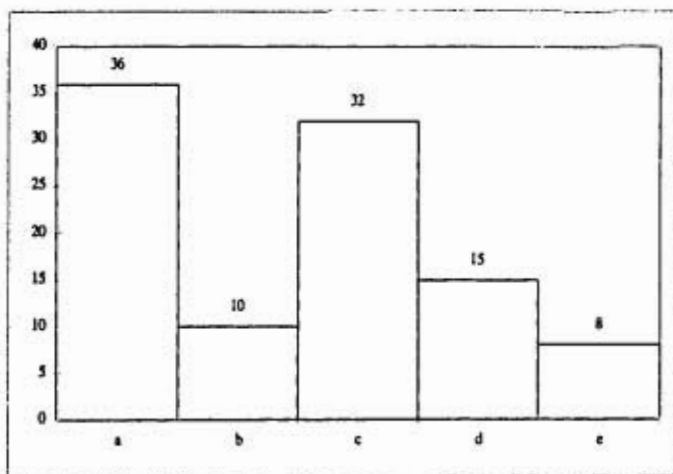
El número de personas considerado en esta pregunta fué de 100 (94.33% de la población) en lugar de 106 debido a que una de ellas (.94%) no respondió y cinco (4.71%) mencionaron que están divorciados.

Como puede observarse en la gráfica existe una mayor concentración de población entre los 10 y 14 años de casados.

La media se encuentra ubicada en los 13 años de casados.

• **Ocupación del Padre:**

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Ocupaciones que tienen relación con las ciencias físico - matemáticas	36	35.64
b) Ocupaciones que tienen relación con las ciencias químico - biológicas	10	9.90
c) Ocupaciones que tienen relación con las ciencias económico - administrativas	32	31.68
d) Ocupaciones que tienen relación con las ciencias sociales	15	14.85
e) Ocupaciones que no tienen relación con las ciencias anteriores o que no fueron especificadas	8	7.92
TOTAL	101	99.99



INTERPRETACIÓN:

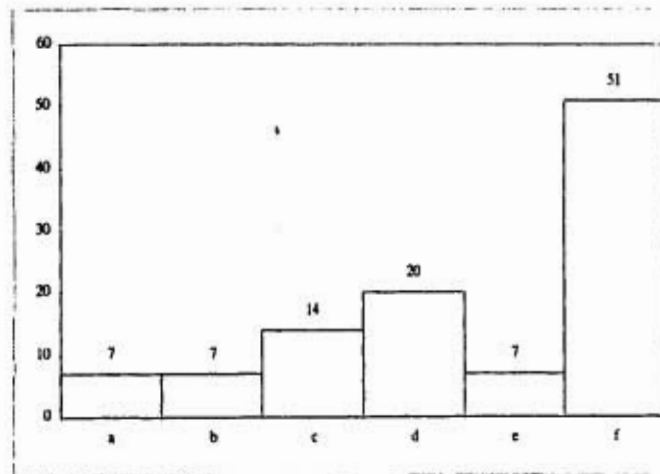
Como puede apreciarse en la tabla y gráfica anterior, existe una gran variedad de carreras y ocupaciones entre las que destacan básicamente las físico - matemáticas.

La ocupación que se mencionó con mayor frecuencia es la de comercio, con un total de 22 personas.

Hay que destacar por el tema de este trabajo que existe un muy bajo porcentaje de población dedicada a la educación, tan sólo el 1.98% son psicólogos, el .99% son capacitadores y el .99% son profesores. Aunque la psicología es una ciencia aparte de la pedagogía, también estudia el aprendizaje, el comportamiento humano y otros aspectos que intervienen en la comunicación.

* Ocupación de la Madre:

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Hogar - ciencias físico - matemáticas	7	6.59
b) Hogar - ciencias químico - biológicas	7	6.59
c) Hogar - ciencias económico administrativas	14	13.16
d) Hogar - ciencias sociales	20	18.86
e) Ocupaciones aisladas	7	6.59
f) Exclusivamente hogar	51	48.11
TOTAL	106	99.88



INTERPRETACIÓN:

En el caso de la ocupación de las madres sí se puede observar una concentración de población bastante significativa dentro del grupo de las dedicadas al hogar exclusivamente (el 48.11%, 51 mujeres).

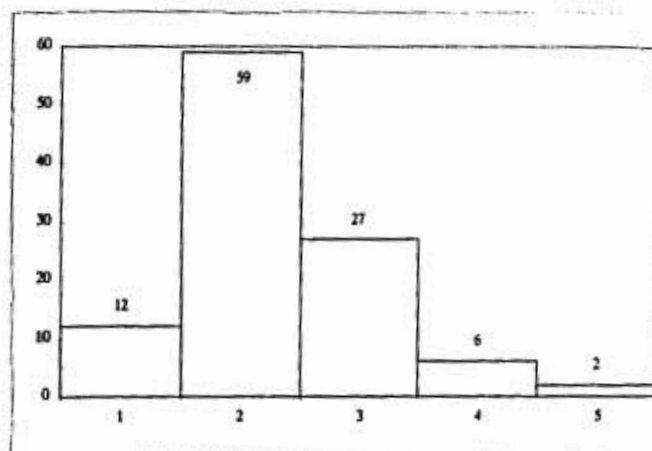
Existe la posibilidad de que algunas de las personas que especificaron tener alguna carrera, no la ejerzan y que se dediquen únicamente al hogar, sin embargo, esto es algo que no se puede comprobar. Se observa que en ocasiones confunden ocupación con escolaridad.

Por otra parte, para efectos de esta tesis, es interesante observar que de las 106 madres de la muestra, el 12.24% ejercen de alguna manera la pedagogía. El 5.66% son maestras normalistas, el 1.88% son educadoras, el 2.82% son profesoras de idiomas, el 0.94% son profesoras de educación física y el 0.94% son licenciada en problemas de aprendizaje.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que las madres que contestaron como ocupación el hogar exclusivamente puede que tengan algún estudio superior, y del mismo modo, de una u otra manera, están relacionadas con la pedagogía y la educación.

• Número de hijos:

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
1 hijo	12	11.32
2 hijos	59	55.66
3 hijos	27	25.47
4 hijos	6	5.66
5 hijos	2	1.88
TOTAL	106	99.99



INTERPRETACIÓN:

Como puede observarse en la gráfica, existe una gran concentración de población que tiene 2 hijos, de hecho más de la mitad de la misma (el 55.66%, 59 personas).

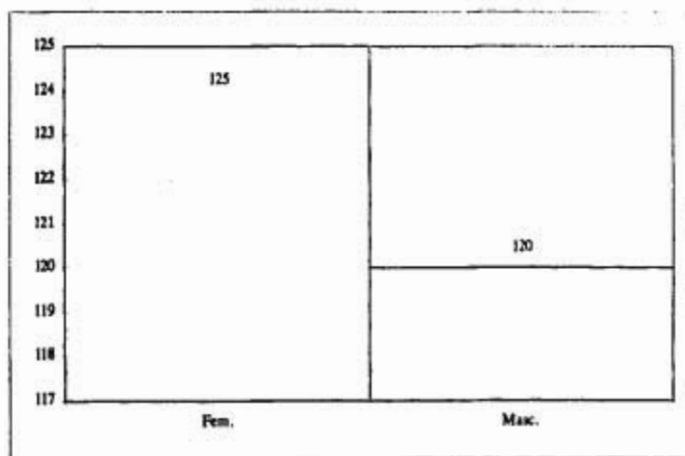
Existe una considerable concentración de población que tiene 3 hijos, que a pesar de que es mucho menor a la de aquellos que tiene únicamente 2, si es digna de ser reconocida como una suma importante (el 25.47%, 27 sujetos).

En tercer lugar aparecen los padres con hijos únicos (el 11.32%, 12 personas).

Como se puede apreciar, las familias grandes tienden a desaparecer hoy en día. Tan sólo 6 padres tienen 4 hijos y 2 tienen 5.

• Sexo de los hijos:

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
Femenino	120	48.97
Masculino	125	51.02
TOTAL	245	99.99



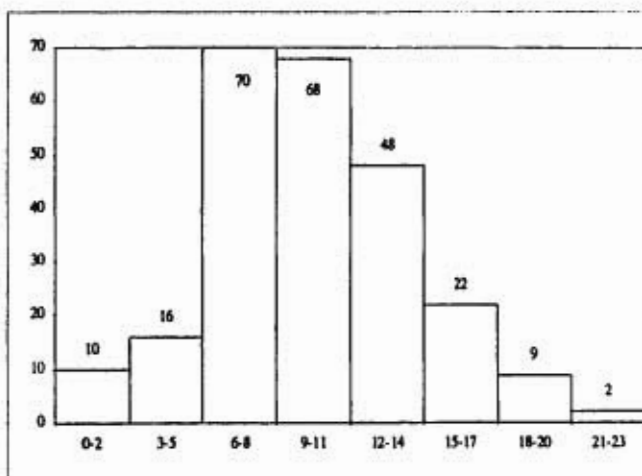
INTERPRETACIÓN:

Respecto al sexo de los hijos se encuentra una concentración más o menos equitativa entre hombres y mujeres.

El sexo masculino superó ligeramente al femenino obteniendo el 51.02% (125 niños de los 245 del total de hijos). Las mujeres ocuparon el 48.97% (120 niños de los 245).

* Edades de los Hijos:

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
0 - 2	10	4.08
3 - 5	16	6.53
6 - 8	70	28.57
9 - 11	68	27.75
12 - 14	48	19.59
15 - 17	22	8.97
18 - 20	9	3.67
21 - 23	2	0.81
TOTAL	245	99.97



INTERPRETACION:

La población total considerada para esta pregunta fué de 245 niños, de la cual destacan tres intervalos con concentración significativa: el primero y más importante es el que abarca las edades de entre 6 y 8 años, en el que hay una concentración del 28.57%; el segundo rango es el que comprende las edades de 9 a 11 años, en el que hay una concentración del 27.75%; el tercer rango importante es el que considera las edades de los 12 a los 14 años con una concentración del 19.59%.

REACTIVOS POR OBJETIVO

OBJETIVO I.- Analizar qué concepto tienen los padres de la educación.

Pregunta 1.- ¿Qué es para usted la educación?

* Criterio "A" : Quienes la consideran como un proceso.

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Proceso de aprendizaje y formación que abarca todos los aspectos de la vida y todas las etapas de desarrollo.	3	2.83
b) Proceso básico de formación integral que permite el desarrollo de los individuos.	8	7.54
c) Proceso de perfeccionamiento y formación integral de los hijos.	7	6.60
TOTAL	18	16.97

* Criterio "B" : Quienes la ven como un medio para buscar y alcanzar la formación integral.

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Proceso de aprendizaje y formación integral que abarca todos los aspectos de la vida y todas las etapas de desarrollo.	11	10.37
b) Enseñanza de cuestiones morales, técnicas y académicas que proporciona las bases para desarrollarse en cualquier ámbito.	7	6.60
c) Formación y preparación básica de los menores para la vida.	3	2.83
d) Conjunto de experiencias, principios, conocimientos, y valores que transmiten los padres a sus hijos para que tengan un criterio propio y puedan convivir con los demás armónicamente.	14	13.20
e) Formación y maduración de un menor dentro del núcleo social.	2	1.88
f) Proceso de perfeccionamiento y formación integral de los hijos.	7	6.60
g) Paso básico para el buen desarrollo y formación del ser humano.	17	16.03
TOTAL :	61	57.51

* Criterio "C": Quienes la consideran como un sinónimo de aprendizaje, de enseñanza, de transmisión de cultura o de normas de conducta.

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Función social de transmisión de conocimientos para dar a conocer la cultura.	1	0.94
b) Aprendizaje continuo.	1	0.94
c) Enseñanza de cuestiones morales, técnicas y académicas que proporciona las bases para desempeñarnos lo mejor posible en cualquier ámbito	7	6.60
d) Enseñanza programada basada en varias disciplinas	1	0.94
e) Conjunto de normas y reglas de conducta que la persona debe acatar para vivir armónicamente.	14	13.20
f) Proceso de aprendizaje y formación que abarca todos los aspectos de la vida y todas las etapas de desarrollo	3	2.83
TOTAL	27	25.85

* Criterio "D": Según la población seleccionada ¿a quién le compete transmitirla?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) A la familia	14	13.20
b) A la familia y a la escuela	4	3.77
c) A la sociedad	1	0.94
TOTAL	19	17.91

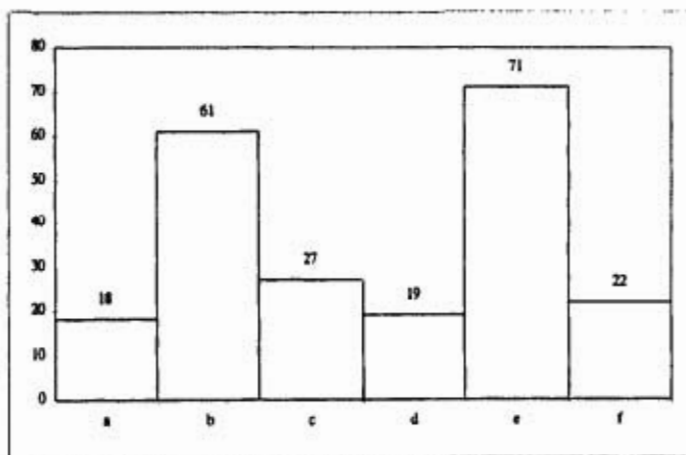
• Criterio "E": Permanencia. ¿Hacia quién va dirigida?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Únicamente a los hijos	25	23.58
b) A los niños	7	6.60
c) Al individuo en general	31	29.24
d) Permanente y continuo	8	7.54
TOTAL	71	67.18

• Criterio "F": Respuestas que no se ajustan a ningún criterio o factor.

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Es tener un pedazo de carbón y pulirlo hasta convertirlo en piedra preciosa.	1	0.94
b) Algo interesante para el futuro de todos.	4	3.77
c) Medio para enfrentarse a los problemas de la vida adecuadamente.	1	0.94
d) Transmisión de la cultura, valores, prejuicios, costumbres, vicios y virtudes.	1	0.94
e) Ir a la escuela.	1	0.94
f) Máximo patrimonio para los hijos.	4	3.77

g) Una gran responsabilidad.	1	0.94
h) Orientación para obtener todo tipo de logros.	3	2.83
i) Acción de educar e impartir enseñanza a través de técnicas.	1	0.94
j) Disciplina cultural.	1	0.94
k) Etapa más importante del ser humano que le sirve para ser alguien ante la sociedad.	1	0.94
l) Algo que influye y trasciende.	1	0.94
m) Pregunta no contestada.	2	1.88
TOTAL	22	20.71



INTERPRETACIÓN:

La población considerada para esta pregunta fué de 104; dos personas no contestaron. Sin embargo, esto es algo significativo ya que muestra, por un lado, la falta de interés de los padres por responder y, por otro lado, la posible falta de preparación o incapacidad para hacerlo.

Ahora bien, se tomaron en cuenta 5 criterios para la tabulación debido a la cantidad tan grande de respuestas que había y a su heterogeneidad.

Los 5 criterios utilizados fueron seleccionados de acuerdo a la respuesta ideal no explícita en ningún apartado específico, pero sí obtenida del marco teórico de la presente investigación, donde se habla de la educación como un proceso permanente y continuo que busca la formación y perfeccionamiento integral de todos los individuos y de acuerdo también al contenido de las respuestas dadas por los sujetos.

Se anexó también un cuadro de respuestas que no se ajustaban a ninguno de los 5 criterios con el fin de no dejar fuera de juego a esos cuestionarios.

Se puede observar que algunas preguntas se repiten en dos o más criterios, esto no afecta en lo absoluto los resultados, por el contrario, significa que son respuestas más completas aunque en ciertos casos no sean del todo correctas.

No se consideró necesario graficar cada criterio. Es más significativo hacer una gráfica global de todos los criterios. Los resultados obtenidos en cada criterio son los siguientes:

- **Criterio "A":** Se ubicaron aquí 18 personas, lo que corresponde a un 16.97% de la

población. Estas personas consideran a la educación como un proceso, sin embargo entre ellas difieren en el tipo de proceso. Algunas piensan que es un proceso de aprendizaje y formación integral que abarca todas las etapas del desarrollo del individuo, otras especifican que busca el desarrollo de las personas, otras también piensan que es un proceso de perfeccionamiento y formación pero dirigido exclusivamente hacia los hijos en general, no hacen referencia a su continuidad. Como puede observarse las respuestas no están del todo lejos del deber ser, sin embargo, en el último caso hay algo que añadir: la educación, además de ser un proceso de perfeccionamiento y formación integral, es permanente y continuo. Los porcentajes se pueden ver más claramente en la tabla.

• **Criterio "B":** Aquí se ubicaron 61 personas, lo que corresponde a un 57.51% de la población (un poco más de la mitad). Estos resultados son bastante significativos por la trascendencia que tienen ya en la vida ordinaria. Son muchas las personas que coinciden en que la educación implica la formación integral, sin embargo difieren en la permanencia y en el sujeto al que se dirige. Algunos piensan que es exclusivamente para los menores, otros que es para los hijos en general y otros que es para todo el ser humano en cualquier etapa. Esta última sería la respuesta ideal y lamentablemente únicamente tres personas lo especificaron de esta manera. Igualmente los porcentajes se pueden ver más claramente en la tabla.

• **Criterio "C":** Se ubicaron aquí 27 personas, lo que corresponde a un 25.85% de la población. Se puede decir que en general las respuestas ubicadas en este criterio están incompletas y que incluso son erróneas en algunos casos en tanto que limitan a la educación a una simple transmisión de conocimientos para aumentar la cultura, a una enseñanza programada y a un conjunto de normas y reglas de conducta para tener un buen comportamiento. Ciertamente, la educación abarca todas estas áreas, pero no son las únicas. No se trata de aprender por aprender, sino de aprender para perfeccionarse íntegramente; no se trata de aprender para ser más culto y ya, sino para trascender y explotar las potencialidades que hacen ser mejor al hombre. Los porcentajes se aprecian en las tablas.

• **Criterio "D"**: Se ubicaron aquí 19 personas, lo que hace un 17.91% de la población. De entre éstos existe una mayor concentración de quienes sostienen que es una labor que compete meramente a la familia. Las otras opciones fueron: conjuntamente a la familia y a la escuela, y a la sociedad. Ante esto cabe especificar que la educación es una labor de todos; de la familia, de la escuela, del gobierno, de la iglesia (en el caso de que se pertenezca a alguna religión), de la sociedad o comunidad en general y del propio individuo. Dentro de estas instituciones o personalidades existe una jerarquía, sin embargo todas son necesarias para lograr la auténtica formación integral. Los porcentajes de cada subcriterio se aprecia mejor en la tabla.

• **Criterio "E"**: Fueron 71 personas las que especificaron al respecto de la permanencia y de los receptores de la educación, lo que conforma un 67.18% de la población. Como era de esperarse, las personas difieren mucho. La mayor concentración se encuentra entre quienes sostienen que la educación busca el perfeccionamiento, formación o desarrollo de todo el individuo en general (29.24%). No muy lejos se encuentran quienes sostienen que los receptores de la educación son únicamente los hijos (23.58%) y muy por debajo se encuentran quienes sostienen que la educación es exclusivamente para los niños (6.60%). Ver los porcentajes de cada consideración en la tabla correspondiente.

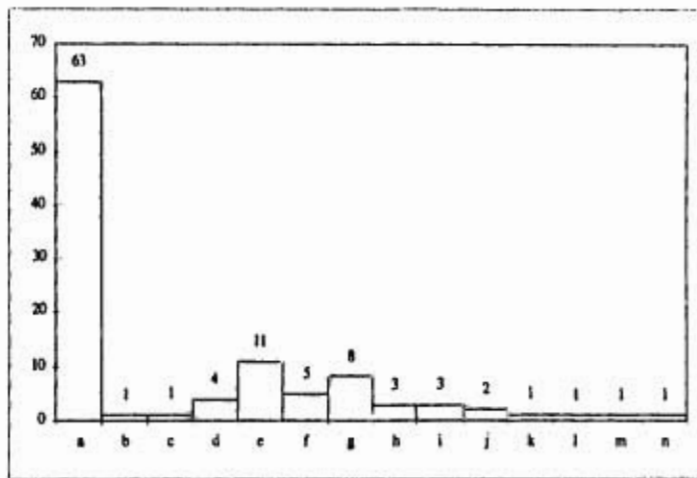
• **Criterio "F"**: Veintidós personas, es decir el 20.71% de la población dio respuestas que no se ajustan a ninguno de los 5 criterios. Dichas respuestas en general son irreflexivas, sin ningún sentido y no definen el concepto educación. Una de las personas incluso copió del diccionario la respuesta. Aquí mismo se incluyen a las personas que no respondieron la pregunta.

Se consideró bastante significativo el hecho de que las respuestas sean tan heterogéneas, que no haya uniformidad de criterios en algo que es tan básico y tan importante, más aún en el nivel al que se encuentra dirigido el estudio. Cabría entonces preguntarse cómo muchos padres educan si no saben con certeza lo que es educar.

Pregunta 2.- ¿Cuándo considera usted que se inicia y que finaliza el proceso educativo?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Desde que se nace hasta que se muere.	63	59.43
b) Desde que se nace hasta que el hijo deja de pedirlo por haber alcanzado el fin de la educación que es su propia realización.	1	0.94
c) Desde el seno materno hasta que el sujeto se reproduce o muere.	1	0.94
d) Desde que se nace hasta la adolescencia.	4	3.77
e) Desde el seno materno y nunca finaliza.	11	10.37
f) Desde el nacimiento hasta ya adentrada la edad adulta.	5	4.71
g) Inicia muchos años antes de que nazcan los hijos con la educación de los mismos padres y finaliza al morir.	8	7.54
h) Desde que se nace hasta que cada persona considera haber aprendido lo que necesitaba.	3	2.83
i) Desde que se nace hasta que los hijos se independizan o fornan su propia familia.	3	2.83
j) Desde que se nace hasta que se termina una carrera.	2	1.88
k) Desde que se tiene uso de razón hasta que se muere.	1	0.94
l) Desde el kinder hasta la universidad.	1	0.94
m) Desde que el individuo se dispone hasta		

que nota el cambio.	1	0.94
n) Desde que nacen los hijos hasta que ya no les somos útiles.	1	0.94
TOTAL :	106	99.00



INTERPRETACIÓN:

Como puede observarse en la gráfica un gran porcentaje de la población (el 59.94%) considera que el proceso educativo se inicia desde el momento en que se nace hasta el momento en que el sujeto fallece, cuestión que concuerda perfectamente con lo sustentado en el marco teórico de esta investigación.

Dicho resultado comprueba que por lo menos una importante cantidad de población está consciente de que la educación es un proceso permanente y continuo, sin embargo extraña ver que en la definición del concepto de educación tan sólo el 12.5% lo especificó, siendo éste

un elemento básico.

Hay que resaltar dos criterios que aluden a dos cuestiones muy importantes. El criterio "c", que afirma que el proceso educativo se inicia desde el seno materno y es cierto, desde entonces el individuo comienza a recibir sensaciones positivas y negativas que pueden influir en su crecimiento y desarrollo (10.37%). El segundo reactivo que hay que resaltar es el "g", en el que se hace referencia a que el proceso educativo es continuo, se inicia años antes de que nazcan los hijos con la educación de los mismos padres. Se hace hincapié en esto porque es justamente lo que se sostiene en esta tesis. Los padres se deben formar desde siempre, como individuos en su vida de solteros, como pareja en su etapa de noviazgo y matrimonio y luego como padres en potencia y en acto.

Casi todas las demás respuestas sostienen que se inicia con el nacimiento, sin embargo especifican algunas variantes que las hacen caer en un error o por lo menos que las alejan de la respuesta ideal.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO I.-

El objetivo I definitivamente se cumplió con la aplicación del cuestionario. Gracias a este último se puede afirmar que el concepto de educación que tienen los padres en muchos casos es deficiente en tanto que no abarcan todos los elementos y no ven toda su trascendencia, aunque también hay casos en los que se manifiesta mayor conciencia al respecto.

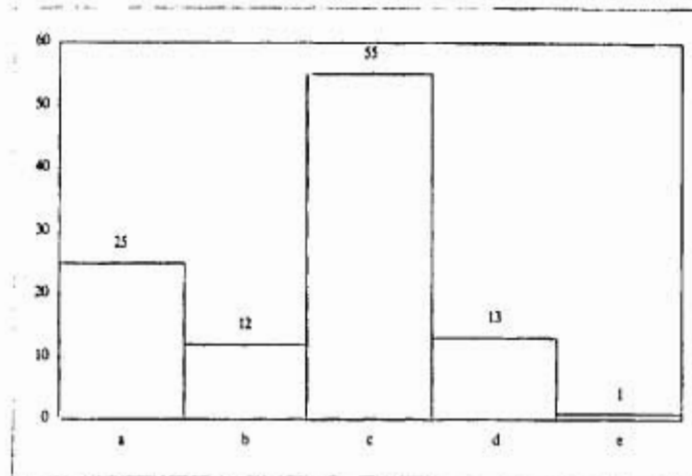
Ante dicha problemática se hace inminente la necesidad de sacar a las personas de su ignorancia y de reforzar el área de la educación familiar con el objeto de impulsar tan valiosa tarea.

OBJETIVO II.- Analizar qué concepto tienen los padres sobre la familia

Pregunta 3.- ¿Qué es para usted la familia?, ¿Cómo la definiría?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Núcleo, célula o base de la sociedad	25	23.57
b) Núcleo, célula o base de la sociedad donde se dan las bases de la educación y formación de los hijos	12	11.31
c) Grupo de personas unidas por lazos consanguíneos y afectivos en el que cada quien tiene una responsabilidad	55	51.83
d) Respuestas inconsistentes	13	12.23
e) Pregunta no contestada	1	.94
TOTAL	106	99.91

121



INTERPRETACIÓN:

La población considerada para esta pregunta fue de 106 personas, sin embargo una de ellas no respondió, cuestión que se toma en cuenta por considerarse un hecho significativo.

Se tomaron en cuenta cuatro criterios además del apartado de pregunta no contestada.

* Criterio "a": Incluye las respuestas que únicamente aluden a la familia como semilla o núcleo de la sociedad sin mayor especificación ni profundización del concepto. El 23.57% de la población entró en dicho criterio (25 personas).

* Criterio "b": Incluye las respuestas que consideran a la familia también como semilla o núcleo de la sociedad pero esta vez tomando en cuenta que en ella se dan las bases de la educación y formación de los hijos (el 11.31%, es decir, 12 personas cayeron en este criterio).

* Criterio "c": Incluye las respuestas que hacen referencia a la familia como conjunto de personas (padres e hijos y en algunos casos se incluye a la familia extensa, como abuelos, primos y tíos), donde cada sujeto tiene diferentes obligaciones y responsabilidades, desde convivir, hasta amar, apoyar, etcétera.

* Criterio "d": Abarca todas aquellas respuestas inconsistentes que manifiestan una idea pobre, equívoca o incoherente sobre la familia. Tales serían, por citar algunas, quienes la definen como "la Unión", "el estado ideal del ser humano", "la única preocupación, para lo que vive el ser humano", "lo más bonito y bello que puede tener una persona". Dichas respuestas no definen el concepto, manifiestan características, sentimientos o adjetivos.

Como se puede observar, el criterio con mayor ocurrencia es el "c"; una gran parte de la población considera a la familia como el conjunto de personas unidas por lazos consanguíneos y afectivos donde cada quien tiene un papel que jugar y responsabilidades que acatar. Esto significa que la mayoría de las personas sí tienen un concepto claro y adecuado de la familia en términos generales.

El 11.31% de la población (12 personas), considera a la familia como núcleo donde se sientan las bases de la educación y formación de los hijos, esto no se considera un porcentaje bajo tomando en cuenta que esto ya alude un poco más a las funciones de la misma, no tanto a la definición.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO II.-

Una sola pregunta fué suficiente para detectar qué concepto tienen los padres sobre la

familia. Aunque todos los sujetos cuestionados daban su propia connotación o hacían hincapié en algunos rasgos o características, al final todos aludían de una u otra manera a alguno de los criterios.

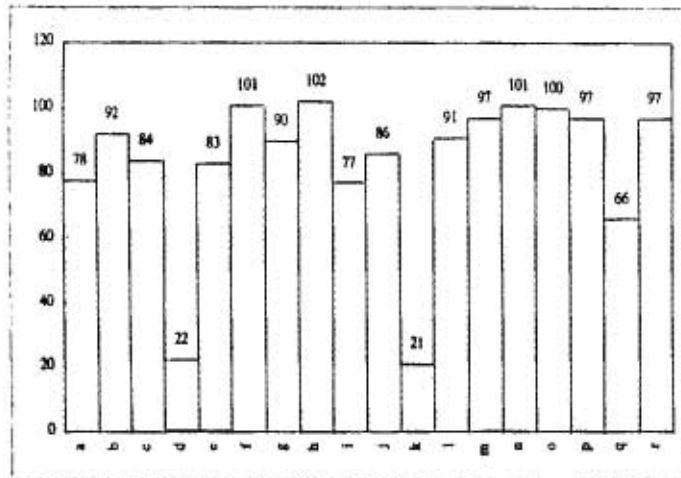
En términos generales se puede afirmar que los padres sí tienen una adecuada concepción del término familia.

OBJETIVO III.- Analizar cuáles son las funciones que consideran los padres que tiene la familia.

Pregunta 4.- Marque con una "x" las funciones que considera usted que competen a la familia (pueden ser varias).

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) La procreación	78	73.58
b) Proporcionar alimento, vestido, sustento y asistencia médica en caso de enfermedad.	92	86.79
c) Iniciar a los hijos en el plano intelectual.	84	79.24
d) Primordialmente, proporcionar a los hijos un máximo de bienestar material.	22	20.75
e) Corregir y castigar a los hijos adecuadamente.	83	78.30
f) Inculcar a todos sus miembros una serie de valores y virtudes.	101	95.28
g) Colaborar en la formación de la personalidad.	90	84.90
h) Proporcionar amor.	102	96.22
i) Crear un clima de seguridad y pertenencia.	77	72.64
j) Formar la conciencia social de sus miembros.	86	81.13
k) Crear entre sus miembros un sentido de clase.	21	19.81
l) Fomentar la vivencia de la libertad responsable.	91	85.84
m) Guiar y orientar a los hijos hacia su madurez y perfeccionamiento.	97	91.50
n) Apoyarse, comprenderse y respetarse mutuamente.	101	95.28

o) Fomentar la comunicación.	100	94.33
p) Inculcar sanas inquietudes y motivar.	97	91.50
q) Medio o lazo de unión entre los miembros de la misma y estos con otras instituciones.	66	62.26
r) Fomentar el amor y el respeto hacia las normas sociales, hacia el país y hacia los símbolos que lo representan	97	91.50
TOTAL :	1485	1400.85



INTERPRETACIÓN:

La población considerada para efectos de esta pregunta fue de 106 personas. Tanto la cantidad como el porcentaje de población se disparan del 106 y del 100% por el tipo de pregunta y por el planteamiento de la misma, cuestión que era de esperarse y que es absolutamente válida.

Tanto en el cuadro como en la gráfica se pueden observar los porcentajes que obtuvo cada reactivo.

Se puede afirmar que los resultados fueron satisfactorios de acuerdo con el marco teórico. Los dos reactivos que no forman parte de las funciones de la familia o de los padres fueron precisamente los que obtuvieron menor puntuación (d = 22 personas, 20.35% y k = 21 personas, 19.81%; d = primordialmente proporcionar a los hijos un máximo de bienestar material y k = crear entre sus miembros un sentido de clase).

Estos dos reactivos se incluyeron no como trampa, pero sí como para percatarnos de qué tan mecánicamente daban las respuestas o si había cierta reflexión; parece que el objetivo se logró.

La función que obtuvo mayor puntuación fue la que hace referencia a la proporción de amor (102 personas la señalaron, es decir el 96.22% de la población).

La respuesta que obtuvo menor puntuación o porcentaje fue la que señala que una de las funciones de la familia es ser un medio o lazo de unión entre los miembros de la misma y de estos con otras instituciones (tan sólo el 62.26% de la población la consideró). Ante esto cabe preguntarle a esos sujetos que si no es la familia un lazo de unión entre sus miembros, y

de éstos con la Sociedad, entonces ¿quién lo es?; ¿por qué muchos definen entonces a la familia como base de la sociedad si los miembros no trascienden a la misma?

Lo mismo podría preguntarse con cada uno de los reactivos, si no es la familia quien procrea, entonces quién, si no es ella quien propicia la seguridad, quien forma la conciencia social, quien colabora en la formación de la personalidad de sus miembros, etc..., entonces a quién le compete.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO III.-

El objetivo III también se cumplió en tanto que a través del cuestionario se pudieron detectar perfectamente cuáles son las funciones que consideran los padres que tiene la familia.

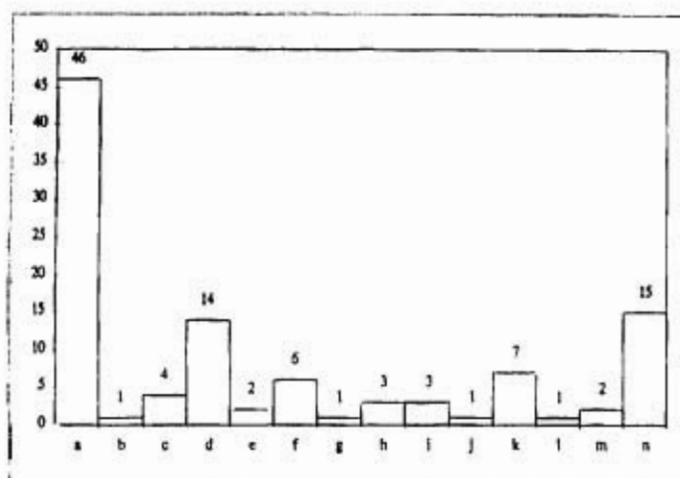
En general se puede concluir que falta concientización al respecto en tanto que algunas personas dejaron volando ciertas funciones que definitivamente le competen a ella y que por el contrario señalaron otras que por ética no deben realizarse, sin embargo, los resultados y las puntuaciones fueron relativamente satisfactorios.

OBJETIVO IV: Analizar qué entienden los padres por paternidad responsable.

Pregunta 5.- ¿Qué entiende usted por responsabilidad?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Aceptar, comprometerse y cumplir libremente cualquier norma, obligación o tarea encomendada en cualquier ámbito	46	43.38
b) Responder por otras personas	1	.94
c) Hacer todas las cosas bien en el tiempo que sea necesario	4	3.77
d) Hacer conscientes a los hijos y hacerse consciente uno mismo de las responsabilidades que se tienen y que se deben cumplir	14	13.19
e) Guiar a los hijos por el camino más adecuado y cumplir con todo sin perjudicar a nadie	2	1.88
f) Dar orientación, educación y amor a los hijos	6	5.65
g) Buena formación en todos aspectos	1	5.65
h) Actitud que debe tomar el individuo ante cualquier situación de la vida	3	2.83
i) Conjunto de normas, hábitos, costumbres y actitudes que nos permiten desarrollarnos dentro de un sistema social	3	2.83
j) Aceptar los errores y superarlos	1	.94
k) Saber distinguir entre bien y mal y actuar de acuerdo a ello	7	6.59

l) Libertad	1	.94
m) Resultado de la educación	2	1.88
n) Pregunta no contestada	15	14.14
	-----	-----
	106	99.3



INTERPRETACIÓN:

Se puede decir que casi todas las respuestas expuestas son adecuadas y hasta cierto punto verdaderas, aunque en algunas de ellas falten elementos y cada quien dé una connotación diferente. Se incluyeron tantos reactivos porque resultó complicado encasillar las respuestas debido a su variedad.

Algunos sujetos aluden más a la eficacia, otros la consideran más como una actitud,

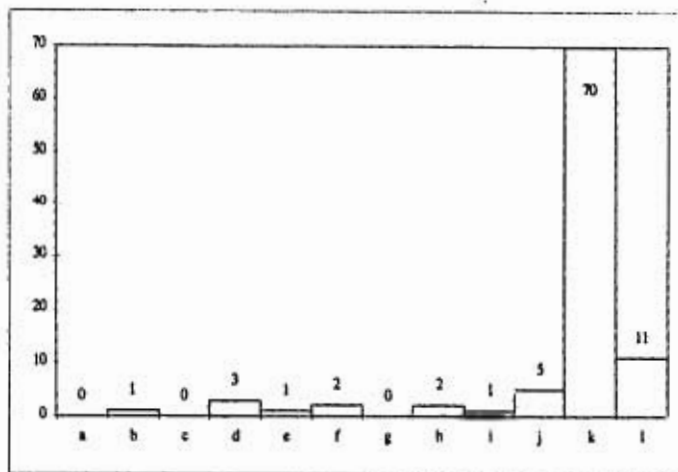
otras la proyectan al ámbito laboral mientras que otros lo hacen a la familia o a todos los ámbitos y eso es necesario destacarlo, puesto que la verdadera responsabilidad debe darse en toda la vida, en todo momento y en todas las circunstancias.

El único reactivo que cuenta con una concentración significativa es en el que se ubican las personas que definen la responsabilidad como el aceptar, comprometerse y cumplir libremente cualquier norma, obligación y tarea encomendada. Algunos especifican el lugar, otros no. Aquí el porcentaje de población alcanzó el 43.38%. De los 106 individuos, 46 respondieron así.

Es necesario destacar que 15 personas (14.14%) no respondieron la pregunta. Será que no saben bien lo que es la responsabilidad, que no lo saben expresar o simplemente no quisieron tomarse la molestia de reflexionar al respecto.

Pregunta 6.- ¿Qué entiende usted por paternidad responsable? (marque una sólo opción)

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Decidir cuántos hijos se quieren tener.	0	0.00
b) Decidir en qué momento se quiere tener hijos.	1	0.94
c) a y b	0	0.00
d) Prepararse para poder formar y educar a los hijos.	3	2.83
e) Tener conciencia de las implicaciones de la paternidad.	1	10.37
f) Dar a los hijos lo que necesitan para su adecuado desarrollo.	2	1.88
g) Conocer a los hijos y respetar sus diferencias individuales.	0	0.00
h) Guiar y orientar a lo hijos por el buen camino.	2	1.88
i) Ser congruentes en el pensar, en el decir y en el hacer para ser ejemplo.	1	0.94
j) Participar, compartir e interesarse por todo lo que son y hacen los hijos.	5	4.71
k) Todas las anteriores.	70	66.03
l) Pregunta mal contestada.	11	10.37
TOTAL:	<u>106</u>	<u>99.95</u>



INTERPRETACIÓN:

La población considerada para esta pregunta fue de 106 personas, aunque 11 de ellas hayan respondido mal. Quizá el problema estuvo en que no leyeron bien la instrucción y no se dieron cuenta de que debían señalar una sola opción; o bien pudo suceder que aún leyendo bien la pregunta a su parecer no todos los reactivos formaran parte de su concepto de paternidad responsable.

Como puede observarse en el cuadro y en la gráfica el 66.03% de la población considera que la paternidad responsable abarca todas las funciones planteadas.

Es de llamar la atención que aún varias de las personas se polarizan a un sólo aspecto.

La categoría "I" incluye a todos aquellos sujetos que aún especificándoles que debían marcar una sola opción, marcaron varias.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO IV.-

Así como los dos anteriores objetivos se cumplieron gracias a la aplicación del instrumento, así también el objetivo número IV se alcanzó.

Se puede considerar que el término "responsabilidad", en general, es correcto, de una u otra manera se habla de compromiso, de actuar con conciencia, con libertad, en cualquier papel o ámbito, aunque en algunos casos el concepto esté incompleto. Ante esto es preciso difundir su significado real para actuar en consecuencia.

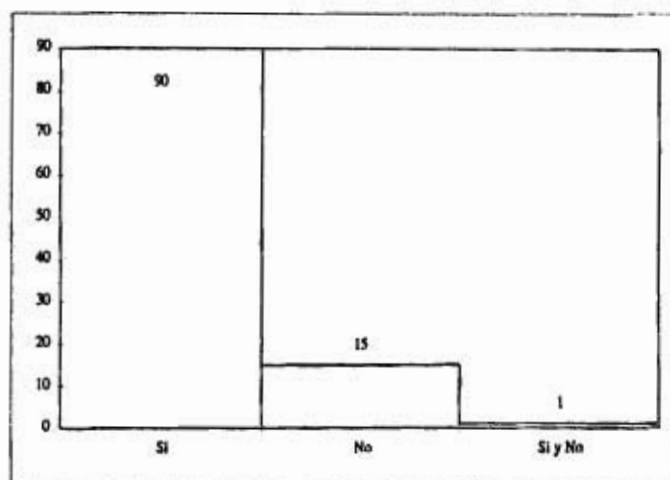
Con respecto a la paternidad responsable extraña ver que manifestando los padres tener un concepto claro de lo que ella implica haya tantos problemas en la vida real por deficiencias en la misma.

OBJETIVO V.- Analizar si los padres consideran que para desempeñar un adecuado papel como tales es necesario que se formen y que se preparen.

Pregunta 7.- ¿Considera usted que para ser un buen padre es necesario estudiar, prepararse y formarse?

SI () NO () ¿por qué?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
SI	90	84.90
NO	15	14.15
SI y NO	1	0.94
TOTAL:	106	99.99



• ¿Por qué sí?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Para no cometer errores en la formación de los hijos	2	1.88
b) Porque un padre preparado puede proporcionar mejor ayuda y apoyo a sus hijos para lograr un adecuado desarrollo y educación	35	33.01
c) Para educar es preciso saber cómo hacerlo	10	9.43
d) Para reflejar seguridad y apoyo ante los hijos	2	1.88
e) Porque con los hijos no se puede experimentar. No es suficiente la intuición. Cometer un error con ellos puede traer consecuencias graves	2	1.88
f) Porque el medio familiar influye mucho en los hijos	1	.94
g) Porque es una responsabilidad para poder preparar y educar a la generación que nos sigue	5	4.71
h) Porque es para la única profesión para la que no se tiene una escuela formal	4	3.77
i) Para que los hijos también se preparen	3	2.83
j) Porque es importante prepararse	1	.94
k) Actualmente no es suficiente seguir los patrones educativos de nuestros antepasados	1	.94
l) Porque enriquece el criterio y proporciona		

alternativas	5	4.71
m) Porque los hijos son lo más importante	1	.94
n) Para enfrentar y solucionar mejor los problemas a los que nos encaramos	5	4.71
o) Para que los hijos sean mejores que los padres	1	.94
p) Porque los tiempos actuales exigen mayor preparación	1	.94
q) Para ser mejores padres	2	1.88
r) Para mejorar la comunicación con los miembros de la familia	1	.94
s) Porque los padres somos ejemplo de los hijos	1	.94
t) Para tener principios y amor adulto	1	.94
u) Pregunta no contestada	6	5.66
	-----	-----
TOTAL	90	84.81

- ¿Por qué no?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Para ser padre basta el cariño y este no se adquiere estudiando	3	2.83
b) Es algo que se trae	1	0.94
c) Hay gente sin estudios que es buen padre	3	2.83
d) Para ser un buen padre basta con la experiencia. No hay reglas ni estudios que garanticen el éxito	4	3.77
e) Porque no siempre se tiene la posibilidad para estudiar	1	0.94
f) Basta con la educación y principios que nos dan en nuestros hogares	1	0.94
g) No existen escuelas para prepararse	1	0.94
h) La educación es una continuidad e identificación hijos a padres	1	0.94
	-----	-----
TOTAL	15	13.19

INTERPRETACIÓN:

La población considerada para esta pregunta fue de 106 personas.

Aquí se ubican tres apartados por el tipo de pregunta realizada. El primer cuadro contempla la pregunta cerrada de que si sí considera el sujeto que para ser un buen padre es necesario prepararse y formarse o no. En dicho renglón se puede observar que los resultados fueron relativamente satisfactorios en tanto que el 84.90% de la población (90 personas) respondió afirmativamente (cuestión que era de esperarse o que por lo menos se deseaba), no obstante un número bastante significativo contestó que no lo considera necesario (el 14.15% de la población, es decir, 15 personas). Este último hecho es alarmante porque resulta incoherente y un punto base de mucho conflictos actuales que urge exterminar y atacar si se quiere lograr un adecuado ejercicio de la tarea de los padres.

En un segundo cuadro se exponen las razones de las personas que sí consideran que la formación para la paternidad es algo necesario. En términos generales todas las respuestas son correctas y adecuadas. Todas manifiestan argumentos muy válidos que fundamentan la preparación para la paternidad. A pesar de que hay poca concentración en un sólo reactivo, todos tienen algo de verdad.

En el tercer cuadro se exponen los argumentos de las personas que consideran que para ser un buen padre no es necesario formarse. Al respecto cabe afirmar que los argumentos son bastante pobres. En dicho cuadro se ubica el 13.19% de la población, cantidad significativa a pesar de ser inferior a la que responde que sí es algo inminente. Las razones en este renglón expuestas, manifiestan por parte de los padres un alto grado de ignorancia y sobre todo un nivel de soberbia fuerte, cuestión que es necesario combatir cuanto antes para evitar más conflictos educativos que repercuten en los individuos y la sociedad.

Una persona contestó SI y No y no lo justificó, por lo que quedó eliminada.

No se considera pertinente graficar la justificaciones en ninguno de los dos casos porque las incidencias en un solo reactivo son pocas; sin embargo, sí se dejan expuestas en las tablas porque son punto de apoyo y justificación para el apartado de las implicaciones y porque dan una visión al lector de las razones que mueven o podrían mover a los padres para formarse o porque explican porque no lo hacen. Lo que cabe resaltar son los reactivos, tanto el positivo como el negativo que tuvo mayor concentración de la población.

El 33.01% de la población que respondió que sí es importante formarse para la paternidad sostiene que es porque un padre preparado proporciona mejor ayuda y apoyo a sus hijos para lograr un adecuado desarrollo y educación, lo cual coincide con lo sustentado en el marco teórico. Nadie da lo que no tiene: para propiciar el desarrollo, primero hay que desarrollarse uno; para lograr la formación, primero se tiene que formar uno.

El 3.77% de la población que respondió que no es necesario formarse para la paternidad sostuvo que basta con la experiencia y que nada garantiza el éxito. Estamos de acuerdo que nada garantiza el éxito porque tampoco la educación y formación son la panacea, pero quedarse de brazos cruzados y dejar las cosas a la deriva y al azar, tampoco ayuda de mucho.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO V.-

En términos generales se puede decir que el objetivo V sí se cubrió en tanto que cada encuestado justificó su opinión con respecto a la necesidad de que los padres se preparen para desempeñar adecuadamente su tarea como tales.

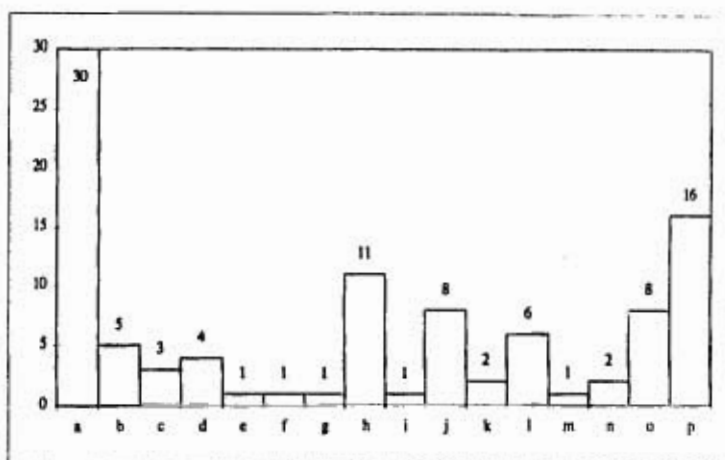
Tomando en cuenta que hay muchos padres que no ven claramente el sentido de la formación para la paternidad puede justificarse la necesidad de crear un instrumento o de buscar los medios para difundir la necesidad y la trascendencia que esta tiene. derivación práctica que sería interesante realizar, pero que por el momento no es posible.

OBJETIVO VI.- Analizar el grado de conciencia que tienen los padres respecto a las implicaciones de la preparación para la paternidad.

Pregunta 7.- ¿Que tipo de preparación considera usted que requiere un padre para educar a sus hijos integralmente? ¿Porqué?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Una educación integral	30	28.26
b) Aquella que proporcione condiciones sobre como educar a los hijos en las diferentes etapas del desarrollo	5	4.71
c) Una educación que permita entender el porqué de las actitudes del niño	3	2.83
d) Psicopedagógica	4	3.76
e) Moral y psicológica	1	0.94
f) Psicológica y económica	1	0.94
g) Vivencial enriquecida con el estudio especializado	1	0.94
h) Cultural reforzada con conferencias y cursos para padres y con libros especializados	11	10.37
i) Moral	1	0.94
j) Aquella que permita crear conciencia de las implicaciones de la paternidad	8	7.54
k) Ninguna porque no hay reglas que garanticen nada en la educación. Basta la		

experiencia y el auto - análisis	2	1.88
l) Ir a la escuela desde la primaria hasta la universidad	6	5.66
m) Tener buenas costumbres y buenos modales	1	0.94
n) Una preparación antes de ser padres	2	1.88
o) Respuesta fuera de contexto	8	7.54
p) Pregunta no contestada	16	15.09
TOTAL	106	99.88



INTERPRETACIÓN:

La población tomada en cuenta para esta pregunta fue de 106 personas a pesar de que 16 de ellas no respondieron. Se considera muy significativo que tantas personas no hayan respondido esta pregunta. Se desconocen las razones. Tal vez fue porque simplemente no se tomaron la molestia de contestarla o porque no tenían la capacidad para ello.

Cabe aclarar a qué se refiere el reactivo de respuestas fuera de contexto. Aquí se englobaron todas aquellas respuestas que no contestaban claramente la pregunta y que no tenían sentido alguno en relación con el cuestionamiento, tales fueron, por ejemplo, los que respondieron de la siguiente manera: apoyarlos en sus inquietudes; hay que ser padres responsables, hay que darles amor a los hijos; no sé, y otros.

Por tales carencias y desviaciones se considera absolutamente importante y necesario informar y formar a las personas y en especial a los padres para que contemplen todos los aspectos que trae consigo la paternidad y los hagan suyos desde el momento en que contraen el compromiso y la responsabilidad de la paternidad. Satisfactoriamente hubo una gran concentración en el reactivo que indica que los padres requieren de una educación integral para educar integralmente a sus hijos (30 personas, 28.26%). Aquí se ubicaron a todas aquellas personas que mencionan tres o cuatro aspectos en los que se debe formar un padre para ejercer su función de educador. No todos mencionaron todos los aspectos, pero por lo menos se manifiesta una tendencia integradora profunda y completa. Faltaría saber qué es lo que los padres realmente entienden por formación integral.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO VI.-

Por el tipo de planteamiento que se hizo del objetivo VI, se puede afirmar que el mismo se logró. Sí se analizó el grado de conciencia que tienen los padres con respecto a las implicaciones de la preparación para la paternidad y los resultados fueron relativamente satisfactorios. Lamentablemente se patentiza que siguen existiendo muchas lagunas que es necesario cubrir y muchos conceptos que hay que reforzar. Es notoria la falta de profundización y de autorreflexión.

Se optó por no hacer cuadro ni gráfica de las justificaciones de los porqués por la variedad y falta de incidencia en las razones.

En términos generales, los padres sostienen que es importante y necesario formarse para ser mejores padres y educarse para salir de la ignorancia, para conocer y tomar conciencia de las implicaciones y de la responsabilidad que conlleva la paternidad; para tener más elementos y alternativas que ayuden a mejorar sus relaciones familiares y sus actitudes; para poder guiar y orientar a los hijos en sus diferentes etapas y aspectos (moral, psicológico, intelectual, religioso, físico, artístico, emocional); para conocer mejor a los hijos, poderlos motivar, ser más justos, eliminar tabúes y no seguir esquemas equivocados; para ayudarlos a ser mejores personas y buscar lograr un país más preparado.

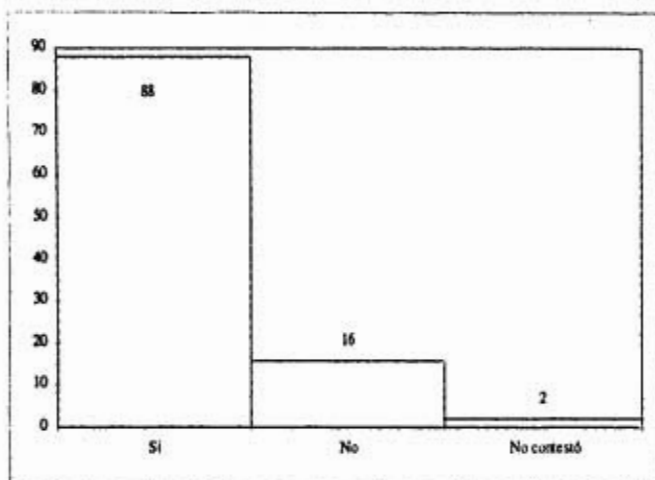
De los 106 papás, 71, es decir, el 66.98% no justificó su respuesta. Igualmente se desconocen las razones, pero es necesario mencionarlo porque ello da una pauta, ya sea de pereza mental por pensar en dar una respuesta más completa, o porque simplemente saben que deben de prepararse pero no saben porqué.

No todas las respuestas son profundas ni integrales, pero de manera global sí se patentiza una buena intencionalidad y en el fondo, un poco de interés e inquietud.

OBJETIVO VII.- Analizar el grado y tipo de preparación que tienen los padres para realizarse como tales.

Pregunta 9.- Se considera usted razonablemente capacitado para ejercer la paternidad?

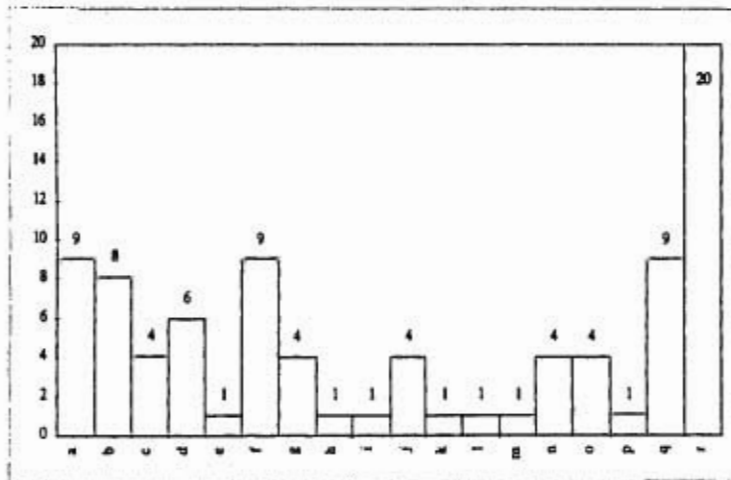
REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
SI	88	83.01
NO	16	15.09
Pregunta no contestada	2	1.88
TOTAL:	106	99.98



* ¿Por qué sí?

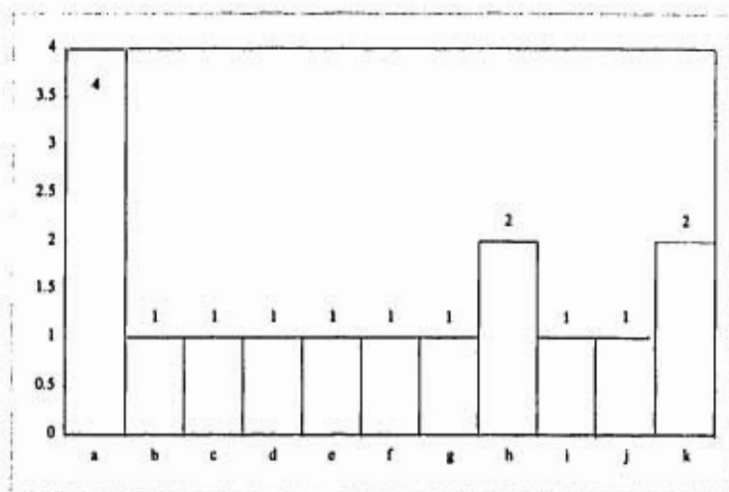
REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Porque amo a mis hijos y eso me ha comprometido a prepararme para darles lo mejor	9	8.46
b) Porque los resultados que he tenido hasta ahora son satisfactorios	8	7.54
c) Porque estoy consciente de la importancia de mi labor	4	3.77
d) Porque considero tener preparación y bases morales sólidas que aprendí de mis propios padres	6	5.66
e) Porque aprovechamos nuestra experiencia para adecuarla a las situaciones actuales	1	0.94
f) Porque tenemos buen nivel de estudios profesionales y, por ende, buena preparación para orientar a nuestros hijos	9	8.48
g) Porque participo, comparto y me intereso en lo que hacen mis hijos	4	3.77
h) Porque a lo largo de nuestro matrimonio y de la paternidad hemos madurado en muchos aspectos y tratamos de seguir haciéndolo	1	0.94
i) Estoy consciente de que es lo que quiero y de cuantos hijos quiero tener	1	0.94
j) Por la formación que tuve, porque he leído y me he actualizado, aunque nunca se acaba de aprender	4	3.77
k) Tengo la capacidad para reconocer mis errores	1	0.94
l) Porque soy responsable y me gusta comunicarme	1	0.94

m) Porque trato de entender y "modelar" a mis hijos dentro de las normas de la sociedad	1	0.94
n) Porque trato de inculcar a mis hijos buenos valores y darles lo mejor para su educación	4	3.77
o) Porque estamos en constante actualización para darles lo mejor	4	3.77
p) Porque estoy preparada integralmente (tengo preparación profesional, psicológica y moral)	1	0.94
q) Respuestas fuera de contexto	9	8.46
r) Pregunta no contestada	20	18.86
TOTAL :	88	82.93



* ¿Porqué no?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Porque siento que debo capacitarme más para estar más segura de lo que hago.	4	3.77
b) Porque me falta tiempo y estudios.	1	0.94
c) Porque es una responsabilidad muy grande	1	0.94
d) Porque no hay una educación para tener hijos y por lo tanto nos falta mucha información.	1	0.94
e) Me considero medianamente capacitada.	1	0.94
f) Capacitado no, responsable sí.	1	0.94
g) La experiencia me ha enseñado pero con mi primer hijo cometí muchos errores.	1	0.94
h) Siempre se aprenden cosas nuevas, tanto de la vida como de los hijos	2	1.88
i) Por egoísmo.	1	0.94
j) Porque no soy el mejor padre.	1	0.94
k) Pregunta no contestada	2	1.88
TOTAL:	16	15.05



INTERPRETACIÓN:

La población considerada para esta pregunta fue de 106 personas, tomando en cuenta, incluso, a las dos que no respondieron.

Como puede observarse en la gráfica y en el cuadro, hay una concentración mucho más significativa en el reactivo que manifiesta que los padres sí se consideran razonablemente capacitados para desempeñar su papel como tales que en el que se manifiesta lo contrario. En el primero el porcentaje de población fue de 82.93% y en el segundo de 15.09%. Hay que hacer hincapié en que no se está afirmando que los padres estén cabal y profundamente capacitados, tan solo se habla de un nivel más o menos adecuado y razonable de formación.

Son muchos los aspectos los que abarca la preparación para la paternidad y como lo sostienen muchas personas, siempre hay más que aprender.

Para esta pregunta se hicieron tres cuadros. El primero contempla la pregunta cerrada con respuesta única de SI o No.

El segundo cuadro expone los argumentos de porque sí se consideran razonablemente capacitados para ejercer la paternidad. Aquí se ubican respuestas muy interesantes y completas que manifiestan cierta formación por parte de los padres, tales como el interés por actualizarse para dar lo mejor a sus hijos, como la conciencia sobre las implicaciones de la paternidad, los frutos obtenidos, el compromiso que sienten para prepararse, etc... Sin embargo también se observan respuestas fuera de contexto que permiten dudar sobre la "razonable capacidad para ser padre". Ejemplo de ello es la respuesta que sostiene que está capacitado porque ha criado y educado perros, gallos, caballos, etc... En esta respuesta en particular, llama la atención el que una persona que estudió la maestría en educación, utilice el concepto de "educar" en el caso de perros, caballos y gallos. Otras respuestas inconsistentes como la de "porque lo planeó" se ubican en el apartado de respuestas fuera de contexto.

Resulta un tanto incoherente ver que aquí se habla de una conciencia sobre las implicaciones de la paternidad y en la pregunta que alude a las funciones de dicho rol, aún haya aspectos importantes que se dejan de lado.

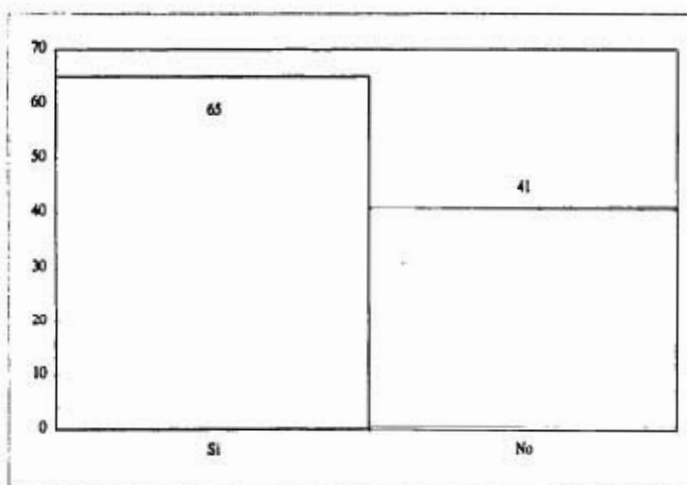
En el tercer cuadro se exponen los argumentos de las personas que se dicen no razonablemente capacitadas. Estos casos, aunque honestos algunos de ellos, son preocupantes. ¿Cómo es que una persona que ha adquirido la responsabilidad de engendrar a un hijo no se preocupa por procurar un mínimo de capacidad para conducirlo?

Las justificaciones manifestadas en dicho renglón implican ignorancia e irresponsabilidad que de inmediato debe ser asistida.

Pregunta 10.- ¿En alguna ocasión ha asistido a algún curso de orientación familiar o a alguna plática sobre aspectos de la familia y de la paternidad?

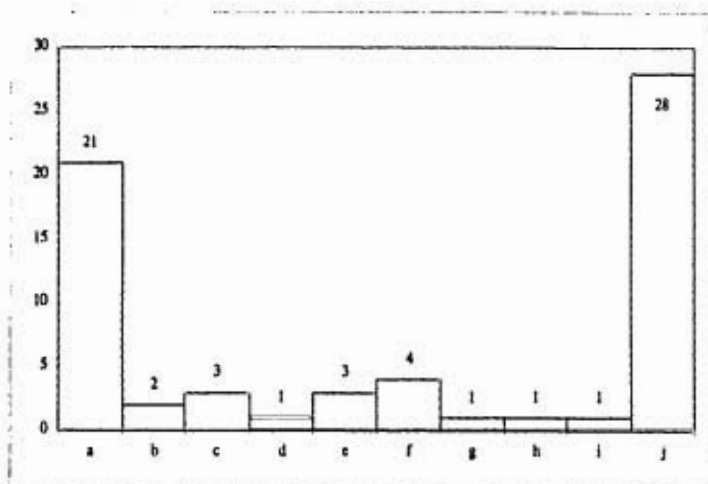
SI () . NO ()

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
SI	65	61.32
NO	41	38.69
TOTAL	106	100.01



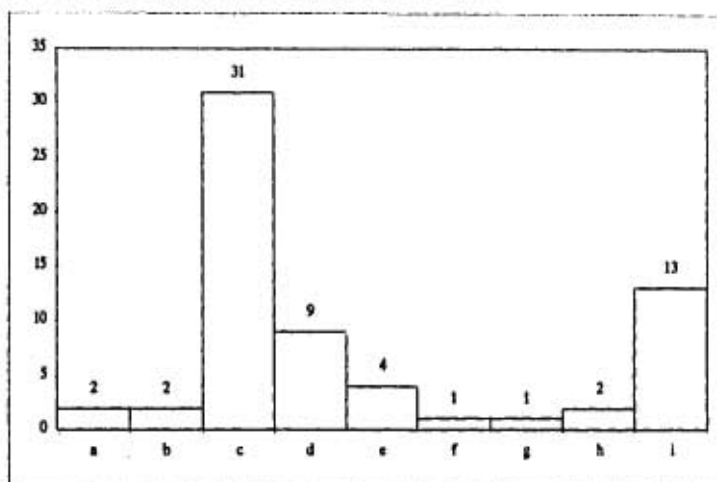
* ¿Porqué sí?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Porque nos interesa estar más informados y crecer como padres para educar congruentemente.	21	32.30
b) Por sentir que lo necesitaba.	2	3.07
c) Porque mi hija tiene problemas.	3	4.61
d) Por la época en que vivimos.	1	1.53
e) Porque nos invitaron.	3	4.61
f) Para saber cómo actuar con los hijos.	4	6.15
g) Por la muerte de mi esposo.	1	1.53
h) Para confirmar aciertos y errores que hemos cometido.	1	1.53
i) Porque nunca está de más saber las opiniones de otros padres.	1	1.53
j) Pregunta no contestada	28	43.07
TOTAL :	65	99.93



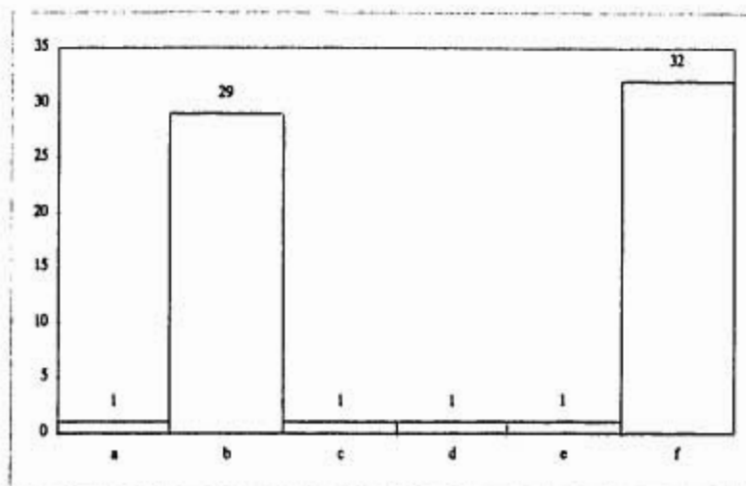
• ¿En dónde?:

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) En diferentes partes.	2	3.07
b) En una casa particular.	2	3.07
c) En el colegio de mis hijos.	31	47.69
d) En instituciones especializadas	9	13.8
e) En universidades	4	6.14
f) En mi trabajo	1	1.53
g) En una terapia familiar.	1	1.53
h) En instituciones religiosas	2	3.07
i) Pregunta no contestada	13	20.00
TOTAL :	65	99.37



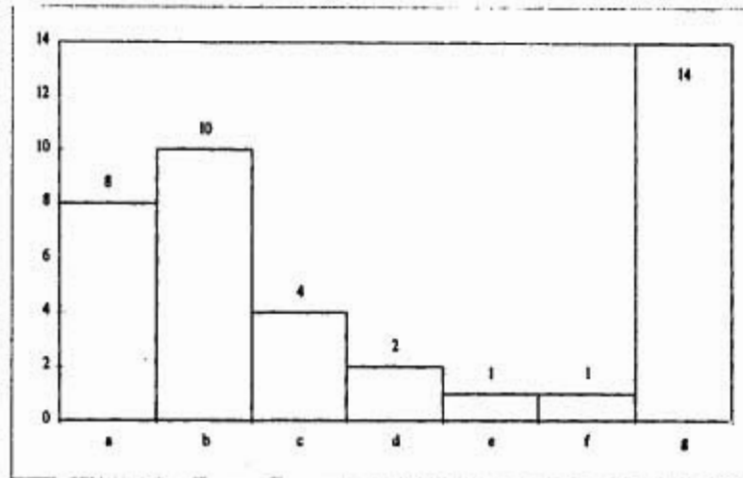
* ¿Qué le pareció?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Buenos pero aislados, debería haber mayor continuidad	1	1.53
b) Magníficos, muy buenos y muy valiosos porque enriquecen y abren horizontes	29	44.61
c) Bueno como teoría	1	1.53
d) No abarcan todos los aspectos	1	1.53
e) No me gustó	1	1.53
f) Pregunta no contestada	32	49.23
TOTAL :	65	99.96



* ¿Porqué no?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Por falta de tiempo	8	19.51
b) No se nos ha presentado la oportunidad	10	24.39
c) Por falta de información y de difusión de los mismos	4	9.75
d) No he sido invitado	2	4.87
e) No lo he pensado	1	2.43
f) No lo creo necesario	1	2.43
g) Pregunta no contestada	14	34.14
TOTAL :	41	99.95



INTERPRETACIÓN:

La población total considerada para esta pregunta fué de 106 personas, de las cuales 65 (el 61.32%) afirmaron haber asistido a algún curso o plática relacionada con la familia o con la paternidad y 41 (el 38.69%) respondieron negativamente.

Dichos datos son importantes en tanto que se percibe cierto interés de los padres por formarse y por informarse.

En el cuadro en el que se ubican las justificaciones y razones de su participación en los mismos se puede observar que un gran porcentaje de la población (el 43.07%) no respondió absolutamente nada por lo que en realidad no se puede saber si lo hicieron con el afán de mejorar y enriquecerse como padres o si lo hicieron por obligación, por ser requisito en la escuela de sus hijos o por otras razones. Otro gran porcentaje de padres quedó englobado en el

reactivo que sostiene que lo hicieron por la convicción de que es un buen medio para estar más informados y así poder ayudar y educar a sus hijos congruentemente. Llama la atención que tres casos de los 65 asistieron a alguna plática o curso porque tienen un problema. Aunque esto es útil, es aún más conveniente tener una conciencia preventiva en vez de buscar soluciones a problemas que, en ocasiones, dejan daños irreparables.

En el cuadro en el que se concentraron los lugares en los que dichos padres tomaron sus cursos se ve claramente que lo más frecuente es que asistan a los que se imparten en las escuelas de los hijos. No se sabe si dichos cursos son o no obligatorios; lo que resalta es que son pláticas aisladas, esporádicas, sin continuidad, formalidad, seriedad ni sistematización. De cualquier manera cabe decir que es una muy buena idea por parte de los colegios invitar a los padres a este tipo de actividades porque además de enriquecerlos los hacen participar e involucrarse un poco más en la escuela de los suyos.

En el cuadro y en la gráfica que concentra las opiniones con respecto a los cursos destacan dos cantidades y porcentajes importantes. El primero es el que sostiene que los cursos les parecieron muy buenos y muy valiosos (se concentró aquí el 44.61% de la población total que afirmó haber asistido a algún curso). La segunda cantidad importante fue la que engloba a los que no respondieron ni dieron a conocer su opinión (el 47.69%). De lo anterior se puede inferir que en términos generales los cursos y pláticas son de calidad en tanto que sí tienen aceptación de la gente, sin embargo es importante considerar las opiniones de las otras personas que respondieron que como teoría son buenos pero que ya en la práctica no resultan tan adecuados o la de aquellos que piensan que no tienen continuidad por las razones expuestas en el párrafo anterior.

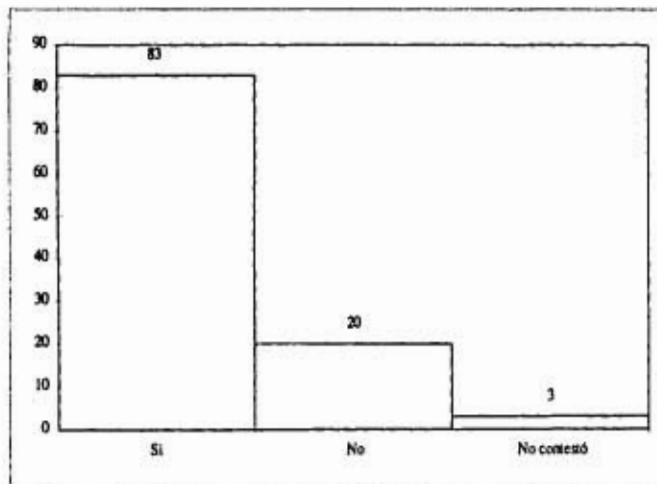
Finalmente se elaboró un cuadro, con su respectiva gráfica para ubicar las justificaciones de las personas que no han participado en ningún curso o plática. De entre estos, el 34.14% de la población no respondió porqué. El siguiente porcentaje significativo fue

el de las personas que no han asistido a ningún curso porque no se les ha presentado la oportunidad (24,39%), aunque cabe mencionar que las oportunidades no se presentan, generalmente se buscan. El siguiente porcentaje significativo fue el de las personas que tampoco lo han hecho por falta de tiempo (19,51%). Al respecto cabe afirmar que hay tiempo para todo si uno se lo busca y sacrifica lo menos por lo más. El tiempo no sobra, hay que dárselo.

Pregunta 11.- ¿En alguna ocasión ha leído libros o artículos referentes a la familia, a la paternidad o a la educación de los hijos?

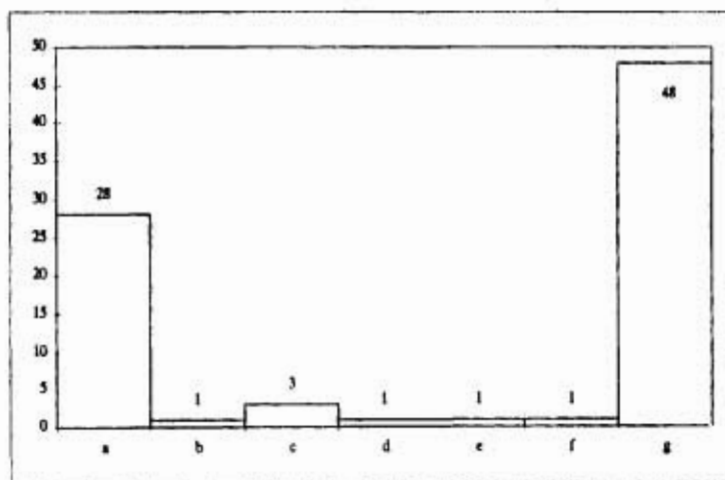
SI () NO ()

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
SI	83	78.30
No	20	18.86
Pregunta no contestada	3	2.83
TOTAL :	106	99.99



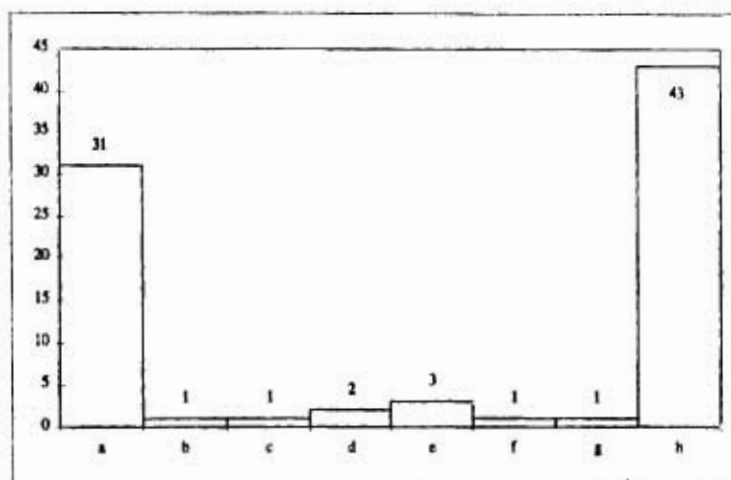
* ¿Porqué sí?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Para tener más información y orientación para ser mejores padres.	28	33.73
b) Porque mi hija tiene problemas	1	1.20
c) Siempre es bueno saber otros puntos de vista para aumentar el criterio	3	3.61
d) Para entender la dinámica familiar	1	1.20
e) Para asimilar el problema de mi divorcio	1	1.20
f) Porque no estoy conforme con la forma en que fui educada.	1	1.20
g) Pregunta no contestada	48	57.83
TOTAL :	83	99.97



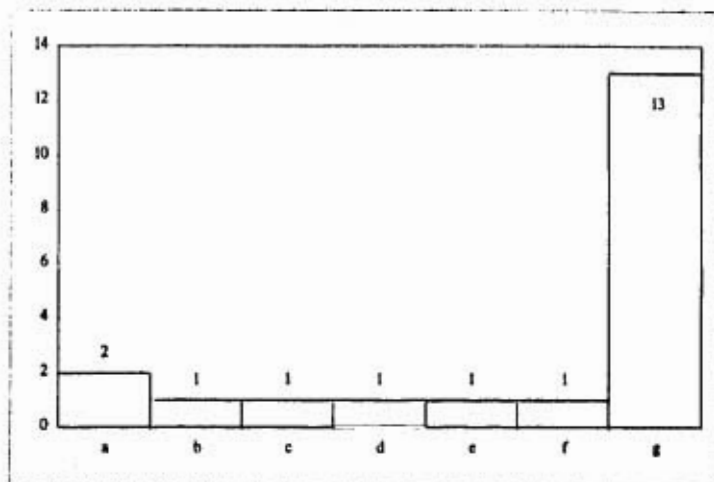
• ¿Qué le parecieron?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Interesantes, muy buenos, educativos y completos	31	37.34
b) Controvertidos	1	1.20
c) Algunos buenos y otros malos	1	1.20
d) Que deberían escribirse tomando en cuenta la cultura e idiosincrasia del mexicano	2	2.40
e) Buenos pero con orientaciones parciales o generalizadas	3	3.61
f) En teoría muy buenos pero difíciles de llevar a cabo	1	1.20
g) Orientadores pero anticuados	1	1.20
h) Pregunta no contestada	43	51.80
TOTAL:	83	99.95



* En caso de que no haya leído nada al respecto, ¿porqué?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Por falta de tiempo	2	10.00
b) Por no contar con la orientación	1	5.00
c) Porque sin orientación pueden confundir	1	5.00
d) La terapia que tomo es más que suficiente	1	5.00
e) Porque no creo que sea necesario	1	5.00
f) Porque preferimos los cursos	1	5.00
g) Pregunta no contestada	13	65.00
TOTAL:	20	100.00



INTERPRETACIÓN:

La población considerada para la pregunta 11 fue de 106 personas, de las cuales afirmaron haber leído algún libro o artículo referente a la paternidad 83 (78.30%), negaron haberlo hecho 20 (18.86%) y dejaron de contestar 3 (2.83%)

Se conformó un cuadro, con su respectiva gráfica para determinar cuáles fueron los motivos y las justificaciones de quienes sí han leído. En dicho cuadro se encuentran respuestas muy sensatas y lógicas que manifiestan cierta inquietud de los padres por mejorar como tales, sin embargo un gran porcentaje de dicha población no respondió por qué (48 personas de 83, lo que hace un 57.83% de la población). Se desconocen las razones de la falta de respuesta pero parecería falta de interés, pereza mental de pensar y ahondar en el cuestionamiento o apatía.

La pregunta 11 incluía a su vez otra pregunta en la que los padres debían mencionar los libros que han leído, esto con el fin de saber que tipo de literatura es la que interesa a los padres, como es que se están formando. Debido a que el listado es tan grande y la incidencia en un solo ítem es tan baja, no se consideró oportuno enlistar ni graficar los resultados, ya que no son significativos. Se patentiza, en términos generales, que los padres buscan muchos consejos prácticos para los niños (cómo jugar, cómo comprenderlos, cómo enseñarlos a hablar, hábitos alimenticios cuestiones de disciplina, sexualidad); a los padres también les interesan los temas de psicología, tanto del niño como del adolescente; quieren informarse sobre los vicios, enfermedades, trastornos de conducta y aprendizaje y sexualidad; quieren leer sobre cuestiones generales de la paternidad como se tratan en los libros de "Abrazalos, ámalos y déjalos ir" (tuvo una incidencia de 6), de PET (Padres Eficaz y Técnicamente Preparados) (5.66%), y los libros del escritor Carlos Cuauhtémoc Sánchez. Además de los libros anteriores que fueron los que destacaron, se mencionaron con ocurrencia de 3 a 5 los siguientes libros: "porque lo mando yo I y II", "Cómo hablar para que los niños escuchen, como escuchar para que los niños hablen", "PECES" y "Tu hijo" del Dr. Spock.

En un tercer cuadro se concentraron las opiniones de los padres con respecto a dichos libros. El porcentaje más alto lo obtuvo el reactivo que alude a la pregunta no contestada (51.80) por lo que no se puede saber qué les parecieron. Del mismo modo sobresalió de entre los demás porcentajes el reactivo que indica que los libros consultados fueron interesantes, buenos, completos y educativos.

En un cuarto y último cuadro se expusieron los argumentos de quienes contestaron no haber leído ningún libro. El porcentaje más alto lo obtuvo el reactivo de pregunta no contestada (65.00%) por lo que no se puede saber, a ciencia cierta, cuáles son sus razones. El resto de las justificaciones manifiestan temor de los padres por no saber aparentemente qué libros leer, si son éticos, realmente orientadores y apegados a sus ideas y formas de vida.

Es probable que muchas personas hayan dejado de responder por no tener la información necesaria o el criterio para discernir si los libros son realmente éticos, orientadores y apegados a sus principios.

Es probable que muchas personas hayan dejado de responder adecuada y completamente esta pregunta por su semejanza con la pregunta anterior (pregunta 12) o bien por abarcar tantas preguntas en una sola.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO VII.-

El objetivo número VII también fue alcanzado gracias al planteamiento de las preguntas correspondientes. A través del cuestionario se logró analizar el grado y tipo de preparación que tienen los padres para realizarse como tales.

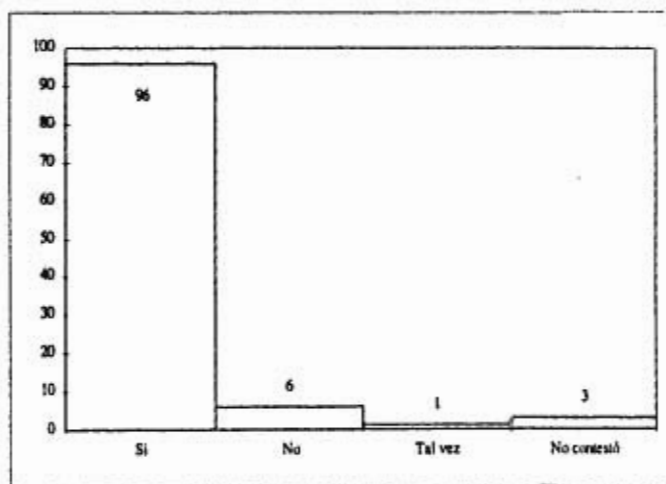
Muchos padres sostienen que sí se encuentran considerablemente capacitados para ejercer la paternidad, sin embargo, tomando en cuenta, de manera global el cuestionario, su afirmación deja mucho que pensar; en ocasiones las respuestas dadas no corresponden a las de unas personas capacitadas, formadas e informadas en un grado suficientemente adecuado y los hechos que se patentizan día con día reflejan lo contrario.

Los sujetos que conforman la muestra representativa sostienen, en su mayoría, que han asistido a cursos relacionados con la paternidad y que han leído ciertos libros o artículos al respecto; sin embargo no dejan de manifestarse muchas lagunas que en un momento dado pueden comprometer el futuro, bienestar y educación de sus hijos, por lo que la necesidad de impulsar la preparación para la paternidad sigue latente en este nivel.

OBJETIVO VIII.- Analizar cuáles son los motivos que impulsan o pueden impulsar a los padres a formarse para la paternidad, o bien las causas por las que no buscan dicha formación.

Pregunta 12.- ¿Estaría usted interesado en estudiar y prepararse más para desempeñar mejor su papel como padre? SI () NO () y ¿porqué?

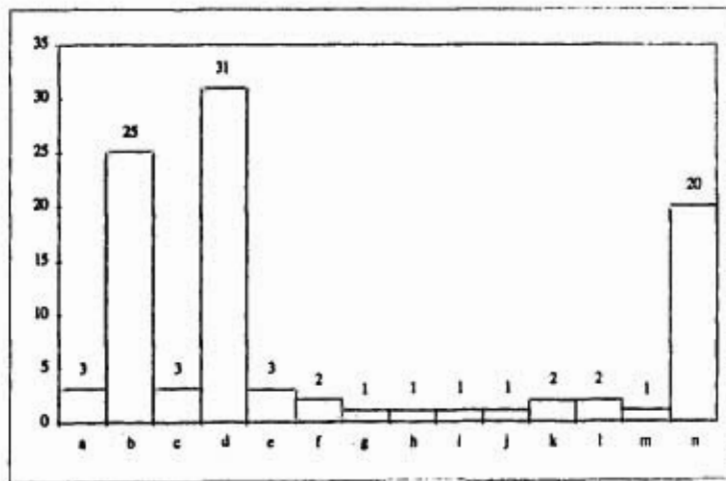
REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
SI	96	90.56
NO	6	5.66
Tal vez	1	0.94
Pregunta no contestada	3	2.83
TOTAL :	106	99.99



• ¿Porqué sí?

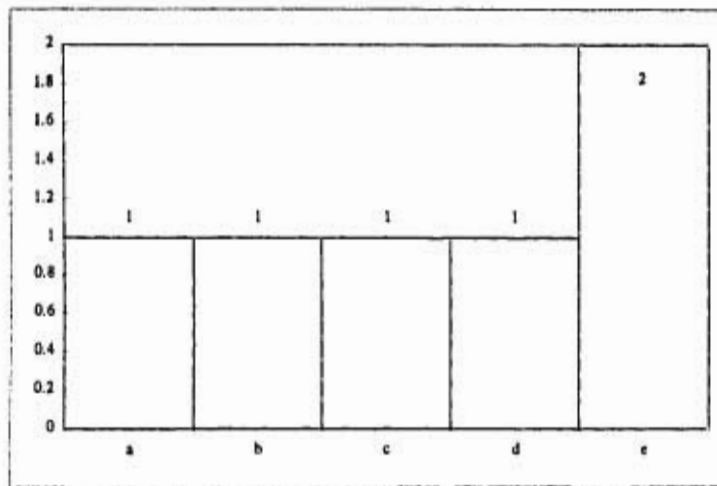
<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Para hacer un poco más fácil y acertada esa misión	3	3.2
b) Es de mucha utilidad y necesaria para los para entenderlos, guiarlos, educarlos y orientarlos mejor	25	26.03
c) Para evitar muchos problemas o saber cómo solucionarlos	3	3.12
d) Para estar más informados y actualizados y así podemos superar y ser mejores padres	31	32.28
e) Porque la educación va cambiando según la edad de los hijos	3	3.12
f) Porque el ambiente y el momento en el que vivimos cada vez es más difícil	2	2.08
g) Para responder muchas de las preguntas que tienen los hijos y para las que muchas veces no tenemos respuesta	1	1.04
h) Las ganas de ser mejores padres es lo que uno hereda a los hijos	1	1.04
i) Porque siempre es bueno conocer otras opiniones con respecto a la educación familiar	1	1.04
j) Es la única manera de cumplir con nuestra obligación	1	1.04
k) Cada ser humano es diferente y es necesario prepararse para conocerlo y para distinguir la individualidad	2	2.08

l) Para reafirmar la manera como he educado a mis hijos	2	2.08
m) Creí saber algo de niños hasta que tuve a los míos	1	1.04
n) Pregunta no contestada	20	20.83
TOTAL	96	99.94



* ¿Porqué no?

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Cada sesión de terapia aprendo algo nuevo	1	16.66
b) Basta con la experiencia	1	16.66
c) La preparación debe darse antes de tener a los hijos	1	16.66
d) Ya estoy suficientemente preparada	1	16.66
e) Pregunta no contestada	2	33.33
TOTAL	6	99.97



INTERPRETACIÓN:

El número de personas considerados para la pregunta 12 fue de 106 a pesar de que tres de ellas no hayan respondido absolutamente nada y otra se haya desviado de las dos opciones propuestas (respondió que tal vez pero no justificó su respuesta).

De dicho número 96 personas, el 90.56%, respondió que sí están interesados en seguirse preparando para la paternidad y 6 personas, el 5.66%, respondieron que no lo están.

En el cuadro de justificaciones de las personas que sí están interesadas en estudiar y formarse más, se ubican respuestas sensatas y lógicas como "para evitar y solucionar problemas", "tener más información aumenta el criterio y da pautas para ser mejores padres", sin embargo, también se manifiestan algunos argumentos poco sólidos, profundos y superficiales como "las ganas de ser mejores padres es lo que uno hereda a los hijos", "para reafirmar la manera como he educado a mis hijos", entre otros.

Entre dichas respuestas la que obtuvo mayor porcentaje fue la que sostiene que es necesario informarse y actualizarse para superarse y ser mejores padres (el 29.16% lo consideró así).

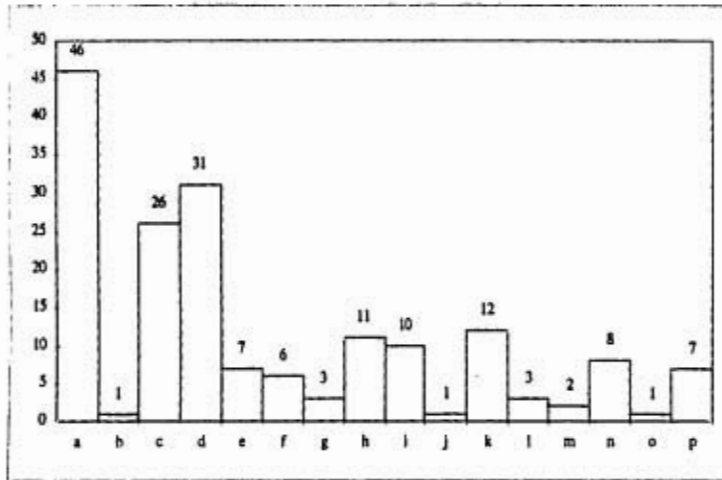
Puede afirmarse que todas las respuestas tienen algo de verdad y que en términos generales se ajusta a lo sustentado en el marco teórico.

En el cuadro de justificaciones de las personas que no están interesadas en estudiar y prepararse para la paternidad se observa que las respuestas son completamente erróneas. Es absurdo pensar que una persona está cabalmente preparada, siempre hay algo nuevo que aprender. Es igualmente absurdo pensar que la experiencia es más que suficiente para ser un

buen padre porque si se quiere ser mejor hay que enriquecerse con profundidad, no simplemente viviendo a la deriva con lo que se vaya presentando en el camino. En educación no es lícito experimentar. Con respecto a lo que sostiene uno de los sujetos cuestionados de que la preparación debe darse antes de tener a los hijos, es cierto, pero debe continuarse ya que se tienen porque ya que se tiene la vivencia de la paternidad el panorama cambia mucho.

Pregunta 13.- ¿Cuáles considera usted que son las principales causas por las que los padres no se preparan para la paternidad?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Por ignorancia y falta de orientación	46	43.39
b) Por falta de oportunidad para hacerlo	1	.94
c) Por inconciencia o irresponsabilidad	26	24.52
d) Por falta de tiempo	31	29.24
e) Por ser muy jóvenes y por inmadurez	7	6.60
f) Por falta de recursos económicos	6	5.66
g) Por la idiosincracia y el machismo	3	2.83
h) Por falta de interés	11	10.37
i) Por apatía, negligencia o decidia	10	9.43
j) Por problemas psicológicos personales	1	.94
k) Por falta de condiciones adecuadas	12	11.31
l) Por falta de comunicación con la pareja	2	1.88
m) Por miedo	3	2.83
n) Por creer que ya están suficientemente preparados (prepotencia, soberbia u orgullo)	8	7.54
o) Por egoísmo	1	.94
p) Pregunta no contestada	7	6.58
TOTAL	175	165.02



INTERPRETACIÓN:

La población considerada para la pregunta 13 fué de 106 personas a pesar de que seis de ellas no hayan respondido absolutamente nada.

En dicho cuadro tanto la cantidad como el porcentaje de población se encuentra disparado de lo normal debido a que las personas, en su mayoría, consideraron dos o más causas por las que los padres no se preparan para la paternidad y fue conveniente y significativo tomar en cuenta todas sus opciones.

El reactivo que concentró un mayor porcentaje es el que alude a la ignorancia y a la falta de orientación de los padres como causa de la falta de formación para la paternidad. Se ubicaron en dicho renglón 46 personas, lo que conforma el 43.39% de la población total.

Esto es de llamar la atención por el nivel socio - cultural en el que se aplicó el cuestionario. Sería de suponer que en estos niveles las personas, por tener más oportunidades y estar mejor preparadas deberían ser mas concientes y más inquietos al respecto.

Otra de las respuestas que obtuvo un porcentaje importante fue la que señala la falta de tiempo como causa de la falta de preparación para la paternidad. Respondieron así 31 personas, el 29.24% de la población. Es lógico, aplicado el cuestionario en la ciudad de México, en una ciudad tan grande, tan acelerada, con tanto congestionamiento, con los problemas de distancia y tráfico, el tiempo no le sobra a nadie. Sin embargo, como ya se ha afirmado anteriormente, hay que buscarse el tiempo, hay que proponérselo, hay que disciplinarse y organizarse para darse espacio para un asunto tan importante y además tan bello y trascendente. No se esperan estudios de doctorado, ni maestrías de tiempo completo, tan sólo un poco de disposición y un tiempo para valorar y reflexionar como se está realizando la paternidad y cómo se podría mejorar porque nadie es perfecto.

Una última respuesta significativa es la que indica que la inconsciencia y la irresponsabilidad son factores que obstaculizan la formación para la paternidad. Se ubicaron aquí 26 personas, el 24.52% de la población. Aún hay muchas personas que toman el asunto a la ligera, como si ya el hecho de tener hijos trajera inmersa la posibilidad de sacarlos adelante y formarlos con éxito. Hay que forzarse más. ¿Cómo es que los padres hablan con tanta seguridad de responsabilidad y paternidad responsable y no la aplican en ese terreno?

Se podría ir argumentando todas y cada una de las causas que las personas cuestionadas especificaron, pero no es el caso y ya en el marco teórico se aludió y profundizó al respecto. Sólo hay una causa que no fue mencionada anteriormente: el miedo. Tres personas, el 2.83%, hablaron de ella. No hubo mayor especificación al respecto, así que se desconoce a ciencia cierta a lo que se referían. Podría ser que algunos sujetos sientan miedo de informarse porque no quieren caer en la cuenta de que han cometido errores y no quieren comprometerse con los

mismos, prefieren quedarse en la ignorancia porque es más cómodo.

Ciertamente las personas piensan que la inmadurez, la falta de recursos económicos, la falta de interés, la apatía, la negligencia, la decidia, la prepotencia y la soberbia son causas importantes por las que los padres no se preparan para la paternidad, sin embargo, los porcentajes que obtuvieron aunque fueron altos, fueron superados por los tres anteriormente citados: ignorancia, tiempo, inconsciencia e irresponsabilidad.

Es evidente que son muchos los factores que intervienen al respecto y por tal motivo, si se quiere fortalecer el sentido del matrimonio, de la familia y de la paternidad, es preciso contrarrestar las lagunas existentes en los padres para sacarlos de la ignorancia y para concientizarlos sobre su tarea como tales.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO VIII.-

El objetivo VIII, que abarca nuevamente las preguntas 10 y 11 y además la 12 y 13, fue alcanzado. Sí se lograron percibir y analizar cuáles son los motivos que impulsan a los padres a prepararse y formarse para la paternidad y cuáles son las causas por las que no buscan dicha preparación.

En términos generales puede afirmarse que el principal motivo o motor de la formación de los padres para la paternidad son sus propios hijos, el amor que por ellos sienten. Sin embargo, al respecto, cabría añadir que el deseo de su propio perfeccionamiento como personas debería ser también un impulso. El cariño hacia los hijos no es suficiente, también debería tomarse en cuenta que la formación es una responsabilidad, algo a lo que todo ser humano, y especialmente los padres de familia están obligados si quieren ellos mismos ser mejores, si quieren hacer de sus hijos personas íntegras y si quieren cumplir adecuadamente en su rol.

Ciertamente no basta con la intención, ni con asistir a los cursos o con leer una biblioteca entera. El secreto del éxito está en llevarlo al cabo, en saber asimilar lo que se recibe de fuera, en pasarlo por el propio filtro de conciencia y crítica, en analizarlo todo, en discernir lo que se aplica al estilo de vida de cada quien y lo que no se adecúa, en formarse un criterio claro y ético para llevar al cabo tan hermosa tarea.

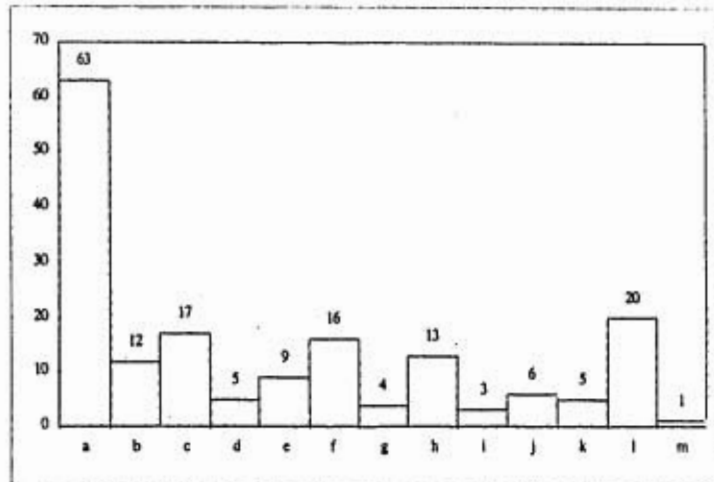
Con respecto a las causas por las que los padres no se preparan para la paternidad, queda confirmado que los principales factores que la obstaculizan son la ignorancia, la falta de orientación, la inconsciencia, falta de interés o desidia, la falta de tiempo, la apatía, negligencia, que las personas no se buscan las oportunidades, la soberbia y el hecho de pensar que la experiencia es más que suficiente.

Es importante y necesario rebatir todas las causas que en algunos casos son pretextos o excusas para auto - justificarse. Si realmente los padres quisieran ser mejores padres, auténticamente, lo harían. Deberían pensar que lo que está comprometido es la vida, desarrollo e integridad de sus hijos, del producto de su amor de pareja.

OBJETIVO IX.- Analizar cuál es el mejor medio para despertar en los padres el interés por prepararse y formarse para la paternidad.

Pregunta 14.- Marque con una "x" el medio que considera usted más adecuado para recibir formación para la paternidad (marque sólo uno).

<u>REACTIVO</u>	<u>POBLACIÓN</u>	
	<u>Cantidad</u>	<u>%</u>
a) Cursos de Orientación	63	59.43
b) Televisión	12	11.32
c) Libros	17	16.03
d) Radio	5	4.71
e) Pequeños Folletos	9	8.49
f) La Experiencia	16	15.09
g) Revistas	4	3.77
h) El Ejemplo	13	12.26
i) Cine y Teatro	3	2.83
j) Videos	6	5.66
k) Periódico	5	4.71
l) La Escuela	20	18.86
m) Todo depende del nivel económico	1	.94
TOTAL	174	164.10



INTERPRETACIÓN:

La población considerada para la pregunta 14 fue de 106 personas; sin embargo, como se puede observar en el cuadro y en la gráfica, tanto la cantidad como los porcentajes de población rebasan el límite. Esto se debe a que algunas personas hicieron caso omiso a la indicación de señalar solo una de las opciones y señalaron varias. Fueron tantas las personas que así lo hicieron, quizás por pensar que varios de los medios expuestos pueden ayudar a los padres a formarse para la paternidad, que se prefirió considerar todas sus respuestas en lugar de anularlas. Tal vez hubiera sido acertado presentar la pregunta con la opción de que la calificaran de mayor a menor importancia.

Según los datos del cuadro y de la gráfica, los cursos de orientación son los más codiciados y los más indicados para formar y formarse para la paternidad; sin embargo, es importante recordar que, para que se asista a ellos, es necesario, antes que nada, motivar a los

padres y colaborar en su proceso de concientización para que se interesen, busquen y encuentren sentido a dichos cursos, ya que de otra manera se pueden organizar cientos de cursos y no contar con asistencia.

Fueron 63 personas (el 59.43%) quienes consideraron que los cursos es el mejor medio, lo cual debe tomarse en cuenta porque manifiesta interés de los padres por prepararse más y su deseo de asistir. Solo es cuestión de inquietarlos y motivarlos para que lo hagan.

Contradictoriamente, el segundo lugar en cantidad y porcentaje lo obtuvo el reactivo que indica que la escuela es un buen medio para prepararse para la paternidad. El 18.86% de la población lo consideró así. Es contradictorio porque a lo largo de todo el cuestionario los padres responden que nunca se les educa para ser padres de manera formal, que la preparación académica no es suficiente para formarse adecuadamente como padres. Aquí queda una duda: ¿entendieron que la propia escuela, el estudiar, ir a la universidad y prepararse como profesionista es un medio adecuado para formarse para la paternidad? o bien, ¿se refieren a las escuelas de sus hijos, a que en ellas se impartan cursos y pláticas que los apoyen en su proceso de formación como padres?

El tercer porcentaje más alto lo obtuvo el reactivo de los libros. 17 personas (16.03% de la población) lo consideraron un medio apropiado y eficaz. El problema es que las personas encuentren libros adecuados, profundos, que hablen de valores, de virtudes, de formación integral. Que no se trate de lecturas superficiales que no se adecuen a la mentalidad de nuestro país o que sean meramente comerciales.

Un cuarto porcentaje importante lo obtuvo el reactivo de la experiencia. 16 personas (15.09%) lo señalaron así. Es cierto, la experiencia es un factor importante; pero no es el único ni puede dar todas las soluciones.

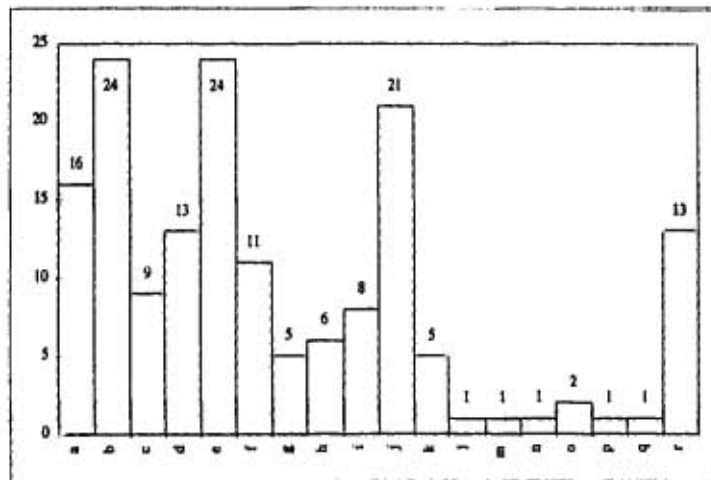
En orden decreciente continuaron: el ejemplo, la televisión, los pequeños folletos, los videos, la radio, el periódico, las revistas y finalmente el cine y el teatro.

Una persona indicó que todo depende del nivel económico cultural, lo que es cierto. Dicho comentario no se tomó en cuenta en virtud de que el cuestionario estaba dirigido a sujetos de clase media y media alta.

Pregunta 15.- ¿Qué temas o asuntos le gustaría que se trataran si se le brinda a usted la oportunidad de obtener una orientación sobre la paternidad?

REACTIVO	POBLACIÓN	
	Cantidad	%
a) Temas sobre comunicación y relaciones matrimoniales y de familia	16	15.08
b) Temas generales de la adolescencia	24	22.64
c) Cuestiones de disciplina (responsabilidad, berrinches, límites, premios, castigos)	9	8.48
d) Cuestiones de psicología y desarrollo en las diferentes etapas evolutivas	13	12.25
e) Sexualidad	24	22.64
f) Temas relacionados con la paternidad responsable	11	10.37
g) Temas relacionados con la motivación y estimulación	5	4.71
h) Temas relacionados con el comportamiento y desarrollo académico de los hijos	6	5.65
i) Alcoholismo, drogadicción y otros vicios (lo que son, cómo evitarlos y tratarlos)	8	7.54
j) Formación de valores y virtudes (educación moral)	21	19.86
k) El mundo de hoy, cómo educar en él y evitar sus efectos negativos	5	4.71
l) Cómo educar a sus hijos cuyos padres trabajan	1	0.94
m) Temas económicos y sociales	1	0.94
n) Religión	1	0.94

o) Orientación vocacional	2	1.88
p) Cómo hacer de un buen esposo un buen padre	1	0.94
q) Cómo conocer, tratar y respetar las diferencias individuales	1	0.94
r) Pregunta no contestada	13	12.26
	-----	-----
TOTAL	162	152.71



INTERPRETACION

El número de personas considerado para la pregunta 15 fue de 106. Como se puede observar tanto en la tabla como en la gráfica, las cantidades y los porcentajes sobrepasan el 106 y el 100% respectivamente, cuestión que es normal, ya que muchas personas especificaron más de dos temas o asuntos que les gustaría que se trataran si se les brindara o si se dieran ellos mismos la oportunidad de recibir orientación sobre la paternidad.

Los temas o asuntos que preocupan o interesan más a los padres de hoy, en términos generales, son el de la sexualidad y los temas relacionados con la adolescencia. Ambos obtuvieron una puntuación del 22.64%, 24 personas los señalaron.

Otro tema que llama la atención de los padres es el de la formación de valores y virtudes y cuestiones de educación moral (el 19.86%) lo señaló así. Esto es relevante porque da gusto saber que aún hay personas que consideran que las cuestiones morales son importantes para el ser humano y que consideran que son base para un desarrollo integral.

Llama la atención, sin embargo, que los dos temas o asuntos que tuvieron mayor ocurrencia hayan sido más prácticos que de fondo: sexualidad y adolescencia.

Los padres también se muestran interesados en los temas relacionados con la comunicación y relaciones matrimoniales y de familia (15.08%).

En general todos los temas señalados por los padres son interesantes y un importante complemento para los mismos; todos pueden ayudarlos y apoyarlos, en mayor o menor medida a ser mejores padres.

Es conveniente que las inquietudes y preocupaciones que manifiestan tener los padres sean atendidas y satisfechas; es importante aprovechar el hecho de que los padres estén interesados para ir transformando y enriqueciendo las mentalidades de los sujetos para más tarde fortalecer los núcleos familiares que son base de otras instituciones y organizaciones humanas

y finalmente trascender al perfeccionamiento de las sociedades. Un hecho tan pequeño y aparentemente insignificativo tiene un efecto multiplicador enorme. Vale la pena tomar la decisión y atreverse.

INTERPRETACIÓN GENERAL DEL OBJETIVO IX:

El objetivo XI no fue alcanzado en su totalidad debido al planteamiento de las preguntas que a él correspondieron.

Gracias al cuestionario se pudieron descubrir cuáles consideran los padres que son los medios más adecuados para recibir formación para la paternidad y cuáles son los contenidos que más les interesan. Sin embargo, no se pudo descubrir cuál es el mejor medio, en cuanto tal, para despertar en los padres el interés por prepararse y formarse para la paternidad.

Indirectamente el objetivo se logró por medio de todo el cuestionario. Puede afirmarse que el mejor medio es la concientización de los padres con respecto a su grandiosa labor como tales, para lo que es vital empeñarse en argumentar y justificar sólida y convincentemente cómo es que la formación de los padres ve sus frutos en el bienestar, desarrollo, maduración, perfeccionamiento y felicidad de sus propios hijos, de su matrimonio y de ellos mismos.

Según las respuestas obtenidas en la pregunta 14, el medio más adecuado para prepararse para la paternidad son los cursos. Sin embargo, como se especificó anteriormente, el problema radica en que los especialistas de la educación y los orientadores familiares que planean y estructuran pláticas, seminarios y cursos no siempre cuentan con la asistencia de los padres.

Los cursos sí son un excelente medio para formarse si tienen continuidad, contenidos interesantes, buen manejo, expositores profesionales, éticos, competentes en el aspecto didáctico. Sin embargo, los cursos no son el único medio. Estos, complementados con la lectura de libros especializados, con programas televisivos adecuados, con artículos de revistas buenos, con la experiencia, con la difusión de pequeños folletos, con el ejemplo de los padres, con ciertas orientaciones dentro de la escuela y con buenos programas de radio, además de la conciencia,

interés, motivación y responsabilidad, proporcionarían mayores oportunidades de éxito y grandes logros.

Con respecto a los temas solicitados y de mayor interés se afirma que la globalización de todos sería excelente. Aislados tienen poco alcance.

INTERPRETACION GLOBAL DEL CUESTIONARIO:

Son muchas las cuestiones que hay que considerar con respecto a la elaboración, aplicación, interpretación y resultados de todo el cuestionario.

En primer lugar hay que especificar, en cuanto a la elaboración del mismo que fue un proceso complejo. Se pretendió hacer un cuestionario completo, que arrojara información cabal, profunda y amplia. El objetivo se logró a costa de largas horas de trabajo. Las consecuencias de trabajar con un cuestionario con las características del que se configuró, con preguntas cerradas y abiertas, se vivieron en el momento de la tabulación, graficación e interpretación. Sin embargo, a pesar de ello, los resultados finales fueron ricos, completos y descriptivos. Se pudo hacer un buen análisis cualitativo del asunto.

Con respecto a la aplicación se presentaron algunos problemas. En términos generales hay poca disposición y apertura por parte de los directivos de las escuelas, de los maestros y sobre todo de los padres de familia, aunque en algunos casos, los menos, sí hubo apoyo. En muchos momentos los padres manifestaron desinterés y apatía por responder el cuestionario. Este también era un instrumento o medio para inquietarlos. El cuestionario resultó ser un poco largo, pero era la única manera de obtener resultados que realmente fueran descriptivos, representativos y significativos. Se dedicó un tiempo considerable a este momento debido a que se encontraron algunos obstáculos que vencer, sin embargo, después de todo, se lograron repartir todos los estipulados, desgraciadamente no todos pudieron ser recopilados. En un principio se tenía en mente aplicar 158 cuestionarios de acuerdo con los resultados del muestreo probabilístico polietápico, de los cuales fueron recuperados 106 y estos fueron los considerados como muestra representativa del enorme universo. Después de todo se buscaba más que un análisis cuantitativo, un análisis cualitativo.

Con respecto a la tabulación e interpretación de las respuestas, es necesario aclarar que fue el momento más difícil de todo el trabajo de campo realizado debido al planteamiento que se hizo de todas las preguntas, en su mayoría fueron abiertas y algunas de ellas tenían tres o

cuatro subpreguntas.

Las respuestas obtenidas, en términos generales, fueron bastante heterogéneas y por tal motivo globalizarlas en pocos reactivos o categorías fue muy complejo. De hecho en algunas preguntas se tuvo que introducir el método de criterios con el fin de no alterar las respuestas ni los resultados.

Cabe especificar que absolutamente ninguna respuesta fue alterada a pesar del uso del método de criterios. Si aparecía alguna respuesta que no se ajustara a ningún criterio establecido, se creaba uno, aunque fuera para una sola persona, esto para respetar la opinión de ese sujeto. En algunos casos se crearon apartados de preguntas fuera de contexto y más tarde se explicaba en la interpretación de la pregunta por qué se encontraba en ese apartado. Todo se consideró tal y como lo señalaban las personas y quizás esa haya sido la causa de su complejidad y al mismo tiempo la causa de certeza y validez del instrumento.

Con respecto a los resultados globales del cuestionario, se puede afirmar que fueron bastante satisfactorios desde el punto de vista del cumplimiento de los objetivos. Todos, a excepción del objetivo IX fueron cumplidos en su totalidad. Como se especificó en la interpretación del mismo, se logró saber qué temas son los que interesan a los padres, pero lo que los podría mover o motivar para prepararse y formarse para la paternidad no quedó explícito en ninguna pregunta específica. Pudo inferirse por medio de todo el cuestionario que son los hijos uno de los principales motores, el deseo de darles y conducirlos mejor es algo que motiva a los padres; el tratar de ser mejores, el tener mayores conocimientos y más herramientas es algo que los mueve. Sin embargo, en este caso, la motivación debería ser intrínseca. Lo que hay que buscar es la conscientización de los propios padres para que valoren los alcances de su rol y la trascendencia que tiene su autoformación.

Desde el punto de vista del contenido de las respuestas los resultados manifiestan, en general, cierta incapacidad por parte de los padres para ejercer la paternidad adecuadamente. Se

denotan aún muchas lagunas cognoscitivas, morales, psicológicas y emocionales. Hay buena intención e interés, pero faltan herramientas de apoyo y saber dónde encontrarlas.

Algunos padres tienen conceptos vagos de lo que es la educación, de lo que es la paternidad responsable, de las implicaciones de la paternidad y de los alcances de su formación como tales. Existen aún casos de padres que no consideran la preparación y formación formal como una opción de perfeccionamiento para su labor.

Hubiera valido la pena especificar quien contestó el cuestionario para saber si todas las respuestas son la forma de pensar de las madres de familia de los padres o de ambos. Hubiera valido la pena preguntar qué entienden los padres por formación integral porque los padres hablan de ella pero se desconoce su concepción.

Realmente la estructuración, aplicación, interpretación y resultados de este trabajo de campo fue una excelente oportunidad de aprendizaje debido a los obstáculos que hubo que enfrentar y sobrepasar y que exitosamente salieron adelante. Al final del camino puede afirmarse que se cumplieron los objetivos y que se obtuvo información muy valiosa que enriquece mucho toda esta investigación. Tomó tiempo, esfuerzo y sacrificio pero salió adelante y eso es lo importante y trascendente en una investigación de este tipo.

Muchas gracias a todas aquellas personas que de una u otra forma colaboraron para que esto se lograra: directivos, maestros, y a todos los padres de familia que tuvieron la gentileza de dar un poco de su tiempo para contestar el cuestionario.

CAPITULO V

IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

Partiendo del fundamento teórico y de los resultados e interpretaciones obtenidos del cuestionario aplicado a un conjunto representativo de padres con hijos en edad escolar, de nivel socio-cultural medio y medio alto, se pueden desarrollar ahora una serie de formas de acción o propuestas concretas para la atención educativa del asunto que ha sido objeto de estudio: la falta de preparación y formación integral de los padres de familia para educar y formar a sus hijos.

Son muchos los sujetos, los grupos y las instituciones que tienen relación directa y/o indirecta con dicha problemática, por lo que se ha optado por clasificar las implicaciones o propuestas según el individuo, grupo o institución al que se dirige. Cada uno por separado puede cooperar con su granito de arena, juntos pueden lograr una meta riquísima en consecuencias y de gran trascendencia a nivel micro y macro social.

Implicaciones para los padres y madres de familia en conjunto, como matrimonio.

Considerando que los padres son el origen real y terrenal de los hijos, que son ellos el primer contacto del niño con el mundo y con la vida, que son ellos por naturaleza y derecho los primeros educadores, deberían tener los elementos y las herramientas que les permitieran ofrecer a los suyos principios sólidos y valores consistentes que les permitan, a su vez, formar personas virtuosas.

Ahora bien, los padres, antes que ser padres, son pareja, son matrimonio, y como tal, en conjunto, deben vivir en condiciones estables emocionalmente, en un ambiente en donde imperie la comunicación, el diálogo, el acuerdo, la complementación, la entrega y la donación, sin egoísmos ni rivalidades, como una auténtica comunidad de amor y de misión. Todo con el fin de proyectar mas tarde seguridad, confianza y buen ejemplo a los hijos a fin de que puedan desarrollarse adecuadamente y trascender positivamente a la sociedad.

CAPITULO V

IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS

Partiendo del fundamento teórico y de los resultados e interpretaciones obtenidos del cuestionario aplicado a un conjunto representativo de padres con hijos en edad escolar, de nivel socio-cultural medio y medio alto, se pueden desarrollar ahora una serie de formas de acción o propuestas concretas para la atención educativa del asunto que ha sido objeto de estudio: la falta de preparación y formación integral de los padres de familia para educar y formar a sus hijos.

Son muchos los sujetos, los grupos y las instituciones que tienen relación directa y/o indirecta con dicha problemática, por lo que se ha optado por clasificar las implicaciones o propuestas según el individuo, grupo o institución al que se dirige. Cada uno por separado puede cooperar con su granito de arena, juntos pueden lograr una meta riquísima en consecuencias y de gran trascendencia a nivel micro y macro social.

Implicaciones para los padres y madres de familia en conjunto, como matrimonio.

Considerando que los padres son el origen real y terrenal de los hijos, que son ellos el primer contacto del niño con el mundo y con la vida, que son ellos por naturaleza y derecho los primeros educadores, deberían tener los elementos y las herramientas que les permitieran ofrecer a los suyos principios sólidos y valores consistentes que les permitan, a su vez, formar personas virtuosas.

Ahora bien, los padres, antes que ser padres, son pareja, son matrimonio, y como tal, en conjunto, deben vivir en condiciones estables emocionalmente, en un ambiente en donde impere la comunicación, el diálogo, el acuerdo, la complementación, la entrega y la donación, sin egoísmos ni rivalidades, como una auténtica comunidad de amor y de misión. Todo con el fin de proyectar más tarde seguridad, confianza y buen ejemplo a los hijos a fin de que puedan desarrollarse adecuadamente y trascender positivamente a la sociedad.

A través de ese diálogo y comunicación que debería establecerse entre las parejas, de esa entrega y donación, los matrimonios continúan su formación como personas e inician su formación como pareja y como padres, estableciendo metas comunes y tomando decisiones conjuntas. Como pareja que son deben apoyarse, impulsarse y estimularse en su proceso de perfeccionamiento. Mutuamente deben invitarse a mejorar y a crecer en todos aspectos.

Una vez que los matrimonios se encuentran viviendo en armonía, con solidez y con respeto, tendría que llegar el momento de la conscientización. ¿Cómo se logra este fruto? A través de la autorreflexión, con la introspección, con el cuestionamiento profundo y auténtico de lo que se quiere para uno, de lo que se anhela del matrimonio y de lo que se quiere dar a los hijos. La conciencia ordena practicar el bien, juzga opciones concretas para actuar de acuerdo con los principios y convicciones asumiendo la responsabilidad de los actos realizados. Así, encontrando las respuestas a los cuestionamientos citados deberían los matrimonios establecer objetivos concretos que permitan alcanzar sus ideales, que permitan plantear un proyecto de vida que dirija su actuar en todos los ámbitos, incluyendo la paternidad.

Ahora bien, no basta la simple conciencia de lo que se quiere o se anhela. Los padres también deberían tener conciencia y conocimiento formal de los valores que quieren transmitir a sus hijos. Si quieren darles educación, deben saber lo que es la educación; si quieren darles ejemplo de paternidad responsable, deben conocer lo que ello significa; si quieren formarlos con base en valores para que vivan vidas virtuosas, deben conocer los valores y las virtudes; si quieren forjar en ellos un concepto profundo de familia, de solidaridad, de generosidad, de amor, de fraternidad, de respeto, de libertad, etc., deben saber lo que son esos conceptos y lo que implica hacerlos propios.

Todos estos saberes no se refieren al conocimiento de su definición en el diccionario, sino a su dimensión real, moral, pedagógica, para después vivirlos y aplicarlos.

Una vez conscientes los padres sobre sus objetivos, sobre las implicaciones de los conceptos que han de infundir y arraigar en sus hijos, debe sobrevenir el momento de la decisión. Los padres deben decidirse con determinación, sin complejos ni prejuicios, sin pena

ni miedo, a reforzar profesionalmente aquello que con buena intención se han planteado. Deben buscar fuera de ellos los apoyos adecuados para perfeccionarse como padres.

Los padres no deberían conformarse con aplicar los patrones educativos que recibieron de sus padres porque el mundo de hoy es distinto, deberían tomar de ellos lo positivo y adecuarlo a su propio estilo y al tiempo que se vive. Los padres deberían caer en la cuenta de que no pueden poner en manos de quienes son auxiliares, su labor esencial.

Los padres deben salir del error de que la experiencia es suficiente escuela para el éxito porque no siempre las experiencias son educativas, sean negativas o positivas. La experiencia, reforzada con la lectura y con el apoyo de profesionales de la educación puede traer más beneficios.

Los cursos, las pláticas y los seminarios sobre educación y orientación familiar son un excelente medio de apoyo para crecer y enriquecerse como padres. Si los padres asistieran a ellos, podrían aprender todo tipo de cuestiones muy valiosas relacionadas con el ejercicio de la paternidad. Conocimientos de fondo y recetas prácticas que los ayudarían a evitar conflictos, en vez de tener que buscarles soluciones.

Una primera opción son los cursos psicoprofilácticos que hoy en día se imparten en los hospitales e instituciones independientes. A través de ellos los padres pueden iniciarse en su proceso de autoformación. Algunos de esos cursos se avocan a la cuestión fisiológica y biológica del embarazo; sin embargo, existen otros que atienden también las cuestiones afectivas y emocionales; que ayudan a los padres a vivir su embarazo, parto y primeros días de la paternidad con mayor seguridad, sin temor, sabiendo lo que el niño puede necesitar, conscientes de que desde recién nacidos los bebés desarrollan "mañas" que hay que evitar fomentar. Este tipo de cursos piden la participación de los dos padres. Sería muy positivo que ambos asistieran con entusiasmo, con interés, con mente y actitud abierta porque además de aprender sobre cuestiones prácticas del estado, pueden iniciar una relación más cercana con el bebé, con su hijo, que aunque nada más esté dentro del seno materno, puede percibir su presencia, su cariño y su ilusión. Desde ahí los padres se forman para la paternidad.

Los centros de estimulación temprana, los auténticamente estructurados, que en verdad buscan, además de estimular a la creaturas, el desarrollo integral de los padres y de la familia, también son un excelente medio de formación para la paternidad. En ellos se imparten seminarios, conferencias y pláticas sobre todo tipo de temas de interés para los padres, prácticos y de fondo. Además, estar en contacto con padres que se encuentran en el mismo momento y situación que uno puede ser muy enriquecedor y retroalimentador.

A través de los cursos y pláticas formales, continuas y sistematizadas los padres pueden aprender cuestiones tan prácticas, tan útiles y tan necesarias como el buen ejercicio de la autoridad para evitar conductas tan reprochables como el paternalismo y el autoritarismo, el consentimiento excesivo y la sobreprotección; Pueden aprender a ser mas justos y amorosos al mismo tiempo; pueden aprender a establecer con criterio recto normas de disciplina y saberlas aplicar; pueden aprender a saber qué y cómo castigar o premiar; les pueden ayudar a saber que lo que se debe reprimir son las actitudes y conductas negativas, no a la persona para evitar agredir la autoestima y dignidad de los hijos. A través de la autoformación los padres se capacitan para lograr, entre otras cosas, que los hijos amen su cultura, su patria, adquieran conciencia social, cívica, política, económica, democrática y crítica.

Los padres, al formarse, pueden aprender a jerarquizar sus valores y a transmitirlos con fuerza y seguridad.

A través de la formación los padres pueden aprender a fortalecer y equilibrar algunos binomios o mancuernas: trabajo-familia, libertad-responsabilidad, trabajo-recreación. Todo con el fin de proyectar la importancia del equilibrio.

Los padres deben prepararse para evitar los efectos del mundo de la industrialización, materialismo y consumismo; para saber cómo dosificar las cosas a los hijos, para saber decir "no" a las constantes demandas materiales de los hijos, para no hacer de los suyos sujetos insaciables, ajenos a la conciencia social.

Los padres al formarse, pueden aprender a procurar una mejor comunicación familiar, una comunicación con los hijos para dar entrada a la confianza. Deben darse tiempo para ser, además de profesionistas, esposos y padres, compañeros y amigos de sus hijos. Deben aprender a conocerlos, a saber lo que hacen, lo que les gusta, lo que piensan, lo que sienten, lo que anhelan; deben aprender a respetar sus características individuales, a aceptarlas y comprenderlas para ayudar a perfeccionarlas. Los padres deben aprovechar cada oportunidad para participar, con respeto y discreción, en su vida escolar, en sus deportes, aficiones, amistades, juegos, tareas y pequeños problemas. Por medio de su presencia y de su actitud abierta aprenden a ser padres de esos hijos, a no pretender que sus hijos sean lo que no son y que sus hijos cumplan con todas sus expectativas.

Los padres deben prepararse para orientar y encauzar el uso de la libertad. Pueden fomentar dicha facultad enseñando a los hijos a tomar sus decisiones y a comprometerse con ellas permitiendo que tengan sus propias experiencias; dándoles la oportunidad de resolver los problemas a los que se enfrentan.

Los padres deben ser ejemplo que guíe correctamente a los hijos; deberían ser ellos los primeros en actuar con miras al bienestar común. En tanto que los padres son ejemplo, no pueden ni deben permanecer indiferentes ante las injusticias, la violencia, la delincuencia, la corrupción, la difusión de antivalores. Deben proyectar su sentido de solidaridad, respeto, responsabilidad, crítica positiva, honestidad, coraje, optimismo y generosidad entre otras cosas. Estas sí son experiencias que forman y enriquecen el desarrollo de los sujetos, tanto de los padres, como de los hijos y la humanidad.

Lamentablemente no se puede pasar por alto ni olvidar una situación común hoy en día entre los padres y que del mismo modo requiere de una preparación para hacerlo en los mejores términos: el divorcio o desintegración familiar. Antes de tomar una decisión definitiva y rotunda, los padres deben hacer un último intento, deben darse una última oportunidad, deben intentar consiliar sus diferencias, perdonar sus errores, eliminar los rencores, valorar lo positivo que tiene o tuvo su matrimonio, deben intentar revivir su amor y su ilusión. Ahora bien, si la separación es ya inevitable, los padres deben prepararse para saber cómo hacerlo como personas

civilizadas, sin utilizar a los hijos como amenaza o medio de venganza del cónyuge; para saber conducirse lo mejor posible procurando los menos efectos negativos y dañinos en los hijos, para evitar lo más que se pueda el sufrimiento, la angustia y el dolor que de por sí conlleva una desintegración familiar. Los padres deben conscientizarse para evitar que los hijos recurran a escapes negativos que comprometan su bienestar.

Ante todo esto, cabe especificar que no es suficiente prepararse emocionalmente como pareja, tomar conciencia sobre lo que se quiere y sobre lo que son e implican las cosas que se quieren infundir, plantearse objetivos y metas, decidirse a buscar los apoyos necesarios. Todo esto que conforma el proceso paulatino y continuo de formación para la paternidad, es excelente, es un paso enorme en la paternidad. Sin embargo, hace falta algo, hace falta vivir lo aprendido, lo propuesto, lo anhelado.

Implicaciones para los medios de comunicación

Los medios de comunicación ejercen una gran influencia en todos los individuos que de una u otra manera están en contacto con ellos. Por ello los comunicadores tienen una gran responsabilidad moral y social que deben cuidar y respetar.

Tienen un gran compromiso con sus receptores; por ellos existen, se justifican y se sostienen y por lo mismo deberían responder con profesionalismo y con ética a lo que de ellos se espera.

La TV, la radio, las revistas y los periódicos deberían realizar campañas de difusión de mensajes en favor de la familia, del matrimonio, de la educación, de la paternidad responsable, de los valores y de las virtudes (de la solidaridad, la libertad, la cortesía, del buen humor). Que no teman hablar de valores por creer que están cayendo en cuestiones religiosas. Los valores son universales y son cuestiones del hombre, independientemente del credo religioso.

Con la misma creatividad y fuerza con la que realizan todas las campañas de consumismo de tantos bienes materiales, de tantas necesidades creadas, con esa misma fuerza deberían pronunciarse en favor de los valores humanos y dignificar a la familia que es el pilar que sostiene a la sociedad, al país, a las naciones y a la humanidad.

Los comunicadores deberían revisar con criterio ético, los contenidos que van a difundir, analizar si son positivos o negativos, si se adecúan a la mentalidad de nuestro país o no, si llevan inmersos mensajes subliminales. En sus manos está que muchas personas, sin sentido crítico o con poca consciencia y cultura, comiencen a ver como comunes y normales cosas que no lo son, que confundan erotismo y sexualidad con amor; que justifiquen la lucha por el bien o el heroísmo con la violencia.

Todo lo anterior denigra y ataca el sentido del matrimonio, del amor, de la familia, de los valores. Lejos de formar y abrir las mentes, las deforma. Lejos de cooperar con los padres en la educación de los hijos y de las generaciones, obstaculiza.

No es que los medios deban ser esencialmente educadores. Son informadores y difusores de la cultura, pero deben serlo bajo un criterio ético y con la verdad, sin manipulación, como auxiliares, entre otras cosas, de los padres en la educación de los hijos.

Los medios de comunicación deberían, cuando hablan de paternidad responsable, darle una dimensión más profunda y trascendente que la mera restricción a tener pocos hijos. Deberían tratarla en su sentido cabal, como la profunda entrega y donación de los padres a su tarea como tales y a sus implicaciones. Deberían apoyar, más que la conciencia para traer hijos al mundo, la conciencia de cómo educarlos y formarlos para tener generaciones más íntegras.

Implicaciones para el Gobierno

Si el gobierno, que se define como procurador de la justicia y el bien social, realmente se percatara y concientizara de la importancia de la familia, podría utilizar a las instituciones que están a su servicio a contribuir para el engrandecimiento y el cuidado de los valores familiares.

A través de la Secretaría de Educación Pública se podrían incorporar a los programas educativos cursos o materias que promuevan y fortalezcan los valores humanos que permitan una formación paulatina para la paternidad desde los niveles académicos de preparatoria y bachillerato.

Por otra parte, a través de los organismos especializados que tienen como objeto el cuidado y la promoción de la familia, podrían estructurarse cursos que promuevan la formación integral de los padres.

Implicaciones para los Directivos y los Maestros:

Los directivos y maestros de escuela, como apoyo y auxiliares de los padres en la educación de los hijos, tienen una gran labor que realizar con sus alumnos, quienes tal vez algún día serán padres de familia, y con respecto a los padres de sus alumnos.

Los maestros deben tener en cuenta que su principal función no es la instrucción técnica de los conocimientos propios de su materia, sino que deben utilizar su cátedra como un medio para la formación de hombres íntegros. Para lograrlo, es indispensable que ellos mismos también enriquezcan su formación personal para contar con los elementos necesarios para convertirse en difusores de los valores humanos.

Es indispensable que aprovechen su presencia ante los alumnos para inculcar en ellos la conciencia y la necesidad de formarse para una futura paternidad.

Por otra parte, las escuelas e instituciones educativas deberían solicitar a las autoridades competentes, la incorporación en su programas de estudio de materias que faciliten y fortalezcan los principios de los alumnos y dejen sentadas las bases para su futura vocación. Muchos padres afirman que nadie los ha preparado para ser padres; éste podría ser un buen medio y una oportunidad para hacerlo. Una materia, llámese Persona Humana, Desarrollo Humano, Formación..., en la que se traten temas como el noviazgo, matrimonio, valores, virtudes, paternidad, libertad, responsabilidad, etcétera, puede ayudar a forjar conceptos vitales que más tarde puedan ser proyectados a la vida que se elija vivir. Una de ellas puede ser el matrimonio y la paternidad. Si no se le da carácter oficial puede proponerse la materia como interna.

En tanto que muchos padres consideran la escuela de los hijos como un lugar idóneo para formarse para la paternidad, éstas deberían plantearse el objetivo de organizar grupos o escuelas para padres, seminarios, cursos y pláticas que traten sobre los temas que más interesan a los padres y que más pueden contribuir a su formación para el buen ejercicio de su tarea.

Implicaciones para los pedagogos:

El pedagogo, con toda su formación psicológica, filosófica, axiológica, sociológica y didáctica, como profesional de la educación y de la formación de la Persona Humana, tiene una gran labor que realizar en el terreno de la formación para la paternidad, es el más indicado para concretar muchas de las propuestas anteriores.

El pedagogo debería avocarse a la estructuración e implementación de cursos formales, continuos, sistematizados, con secuencia lógica y con contenidos atractivos, profundos, formativos y cargados de principios morales que cumplan con las expectativas y necesidades de los padres, sea cual sea el ámbito en que se desarrolle, ya sea en la empresa, en la comunidad, en la escuela o en la familia.

Dondequiera que se encuentre el pedagogo, estará en contacto con personas. Muchas de ellas seguramente estarán inmersas en el rol de la paternidad y por lo tanto son sujetos de

educación.

Si su ámbito laboral es la empresa y su función es ser capacitador, no debe ni puede capacitar únicamente a nivel técnico; debe trascender al desarrollo humano para colaborar en la tarea de hacer mejores a la personas.

Seguramente muchos de los trabajadores con los que se relacione el pedagogo serán padres o madres de familia y para ellos puede implementar cursos complementarios al respecto.

El pedagogo debe convencer a los directivos de las empresas de que una práctica de este tipo tiene su sentido, que vale la pena y que no es una pérdida de tiempo. A final de cuentas conlleva efectos positivos en cuanto al rendimiento del personal. Un sujeto que tiene problemas familiares, sea con el cónyuge o con los hijos, seguramente no rendirá igual. Si el pedagogo asesorara a los trabajadores al respecto, sobre el ejercicio de la paternidad, sobre valores, principios, etcétera, estaría cooperando en la formación de padres capacitados, no únicamente de técnicos capacitados.

Todo esto puede ser transportado al ámbito escolar, a la comunidad (medios de comunicación, instituciones públicas y de servicio) y a la familia. El pedagogo acaba siendo un asesor, un capacitador, un maestro, un orientador, y no a nivel técnico sino a nivel de perfeccionamiento de todo lo que la persona es y puede ser.

En las escuelas su labor es fundamental. El pedagogo puede colaborar fomentando la relación entre la institución y los padres para hacerlos sentir parte importante de ella, que su palabra es tomada en cuenta para más tarde ver los frutos en los alumnos mismos, en la participación de los padres en la vida académica de los suyos y en su participación en la institución.

El pedagogo debe capacitarse o especializarse más, si es a lo que se dedica, en el terreno de la orientación familiar. Muchos padres acuden a ellos dentro de las escuelas por un consejo, una práctica adecuada de cómo educar a los hijos, para saber como establecer normas, ser

autoridad, etcétera. El pedagogo puede ayudar a los padres a que jerarquicen los valores porque él sabe lo que son y lo que buscan. Su labor como orientador es muy rica y debe ser aprovechada por los padres para desempeñar mejor su hermosa tarea.

CONCLUSIONES

1.- La educación es un proceso permanente y continuo de perfeccionamiento integral de la Persona Humana. Es una actividad que busca ayudar a los sujetos, partiendo de los más profundos valores, a vivir vidas virtuosas mediante una voluntaria e intencional enseñanza, instrucción, orientación y dirección para asimismo lograr el desarrollo armónico de sus potencias, facultades y capacidades, tanto físicas, como mentales, espirituales, sociales, morales y emocionales y alcanzar así el fin último para el que fueron creadas: su felicidad y la trascendencia.

2.- Todo ser humano, por sus características esenciales, es sujeto de educación y de formación, independientemente de la etapa evolutiva en la que se encuentre.

3.- Los padres de familia, aún habiendo recorrido un tiempo de vida más o menos prolongado, son sujetos de educación. Tienen mucho que aprender y que perfeccionar para llevar al cabo sus tareas esenciales como tales: educación, conducción y formación de los hijos.

4.- Es una realidad que existen muchos padres que cometen muchos errores en su desempeño como tales, que comprometen el desarrollo, el bienestar, la integridad, la felicidad y la dignidad de sus hijos.

5.- Los errores que cometen los padres en su tarea como educadores de las nuevas generaciones es consecuencia, generalmente, de su ignorancia, de la falta de conocimientos relativos a la educación de los hijos, de la falta de conciencia sobre las implicaciones de la paternidad y de la falta de interés y motivación por avocarse a su preparación para la paternidad.

6.- Para muchos padres el formarse para dicha tarea resulta tan obvio y tan lógico, lo saben tan inminente y necesario, que no lo hacen. Sucede con muchas cosas de la vida: se sabe

que fumar daña la salud, que desobedecer las señales de tránsito pone en peligro la vida, que copiar en un exámen no es digno, que sobornar a un policía no es lícito y sin embargo la gente lo hace. La vida está llena de inconsistencias entre el deber ser y el ser, entre lo que se dice y se espera y lo que se hace y se palpa. Falta conciencia y consistencia, saber cómo hacer las cosas y buscar las herramientas necesarias.

7.- La formación para la paternidad, informal y formal, es necesaria para solucionar de raíz muchos de los problemas y desviaciones que hoy se presentan en los menores, en los adolescentes y en los jóvenes: la rebeldía, los vicios, las desorientaciones sexuales, la inseguridad, la falta de autoestima, la irresponsabilidad y la falta de valores, entre otros de no menor importancia.

8.- La formación que requiere un padre de familia para perfeccionarse y perfeccionar su tarea como el principal educador de sus hijos debe ser una formación integral, que abarque todas las áreas y aspectos que conforman su personalidad: intelectual y cultural, en tanto que el hombre tiene una inteligencia que alimentar y cultivar; cívico-social, en tanto que el hombre vive y se desenvuelve en sociedad y debe armonizar sus intereses personales con los intereses de la comunidad en la que vive; moral, en tanto que su proceder debe estar basado en valores y con miras a un estado de virtud; emocional, en tanto que el hombre debe buscar el equilibrio y autocontrol de sus instintos, debe buscar un estado de madurez adecuado y propio a su edad; psico-pedagógica, en tanto que el hombre tiene una voluntad, una libertad y un alma que conducir, debe contar con los elementos teórico-prácticos referentes al proceso educativo para poderlos aplicar más tarde a los diferentes problemas y situaciones reales que se le presenten.

9.- Muchos padres de familia confunden el concepto de paternidad responsable con la decisión de tener pocos hijos. Es vital que comprendan su dimensión, su profundo sentido y sus alcances. Es vital que la consideren como la entrega y donación de ellos mismos a su tarea, con conciencia, y con el compromiso de proporcionar a sus hijos los medios necesarios para un desarrollo virtuoso.

10.- La paternidad responsable requiere de la convivencia necesaria a fin de lograr un

conocimiento profundo de los hijos. Esto le facilitará a los padres la búsqueda de medios y soluciones a las necesidades más elementales de la formación de sus hijos.

11.- Muchos padres están convencidos de que la formación que requieren como educadores de sus hijos se aprende en el camino, y no es necesario ni eficiente buscar otros elementos formales para su preparación para la paternidad. Si abrieran sus mentes, si se sensibilizaran un poco, si pusieran en estado de alerta todos sus sentidos, observarían con mayor crítica las experiencias de otros, las analizarían y filtrarían y se percatarían de que su formación es vital.

12.- La experiencia y la buena voluntad, por sí solas, no son elementos suficientes para lograr una formación adecuada de los hijos. Los padres requieren, además, de conocimientos formales y sistematizados obtenidos de un proceso educativo serio, los cuales les proporcionarían herramientas probadas y solventes para cumplir con su función de paternidad.

13.- La experiencia, la buena voluntad y la preparación formal de los padres son elementos que favorecen la función educadora de los padres. Sin embargo, es necesario que éstos tengan el criterio suficiente para aplicar sus conocimientos y sus vivencias de la forma que mejor se adapte a las características de sus hijos a fin de realizar una tarea educadora más eficiente.

14.- Nada garantiza el éxito en la educación de los hijos porque son muchos los factores y elementos que intervienen: los padres, los hijos, el medio en general con todo lo que ello implica. La formación ciertamente no es la panacea, no es la solución a todos los problemas, pero procurarla para a su vez formar a los suyos, es un paso adelante, es una herramienta más, es un logro que lejos de obstaculizar puede ayudar mucho en el desarrollo de la paternidad auténticamente responsable, la que busca autoperfeccionarse para perfeccionar. Es un hecho que no se nace sabiendo ser padre, el éxito se conquista con intención, con conciencia, con formación y aplicándose con toda la fuerza para lograrlo.

15.- Si las prácticas sugeridas y las propuestas pedagógicas planteadas se divulgaran con fuerza, se lograría que poco a poco la formación de los padres para la paternidad se convirtiera

en una costumbre, en una norma de vida. Ella es pilar de muchos pilares, raíz de muchas raíces y alas de muchas alas. Anhelar algo que no existe y que sería hermoso que existiera es muy válido. El mundo en verdad se beneficiaría enormemente con la aplicación de los principios sustentados. Sería maravilloso que esto no quedara en el plano de la teorización, que se plantara en las mentes y en los corazones de todos aquellos que tienen en sus manos la increíble posibilidad de hacer algo por el mundo, de formar personas virtuosas que colaboren y luchen por el bien de la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

1. ARISTOS. Diccionario Ilustrado de la Lengua Española. Editorial Sopena. Barcelona 1978. 672 pp.
2. BEST, John W. Como Investigar en Educación. Ediciones Morat, S.A. Newtorse, (USA) 1970.
3. BUQUERRA Rafael. Métodos de Investigación Educativa. Guía Práctica. Ediciones CEAC. Barcelona 1989.
4. COROMINAS, Fernando. Educar Hoy. Editorial Minas México, 1989. 208 pp.
5. CHAVARRIA OLARTE, Marcela. et.al. Orientación para la Elaboración y Presentación de Tesis. Editorial Trillas, S.A. de C.V. México, D.F. 1993. 115 pp.
6. CHECA, Rafael. Amor y Matrimonio. 2a Edición. Folletos de Cultura Católica. No. 1. México, 1960. 18 pp.
7. DUHR, S.J. José. El Arte de las Artes: Educar a un Niño. Traducción: Antonio Alvarez de Linera. 3a Edición Ediciones STVDIVM. Madrid, 1960. 418 pp.
8. ELIAS DE BALLESTEROS, Emilia. Ciencia de la Educación. Editorial Patria, México, 1971. 436 pp.
9. ELTON, María. El Derecho de los Padres a la Educación de sus Hijos. Editorial Eunsa. Pamplona, 1982. 214 pp.
10. EVELY, Louis. Educar Educándose. Colección Hinneni. Ediciones Sigueme. Salamanca 1967. 190 pp.
11. FABER, Adele. Et. al. Como Hablar para que los Niños Escuchen y como Escucha para que los Niños Hablen. Editorial Edivisión. México 1993. 262 pp.
12. FERNANDEZ A., Manuel. El Cariño entre Padres e Hijos. Editorial Minas. México, 1984. 40 pp.
13. FERNANDEZ EDITORES. Diccionario Academia. Sinónimos y Antónimos. Fernández Editores. México 1994. 295 pp.
14. GALINDO G., Ignacio Derecho Civil. Editorial Porrúa S.A. 6a Edición. México, 1983. 754 pp.
15. KELEN, Jacqueline. El Nuevo Padre (un modelo distinto de Paternidad). Editorial Grijalbo. México 1988. 269 pp.
16. KELLY, George A. Manual del Matrimonio Católico. Traductor: Manuel G. Martínez

- Uría. 4a Edición. Ed. Trillas. México 1967. 315 pp.
17. KELLY, William. Psicología de la Educación. Editorial Morata. Madrid 1962. 556 pp.
 18. LERMA J., Héctor. Paternidad: Excelencia o Fracaso. Editorial Minas. México 1985. 46 pp.
 19. MENESES M., Ernesto. Desintegración familiar. Culbimex. México 1965. 266 pp.
 20. MILLAN PUELLES, Antonio. La Formación de la Personalidad Humana. 3a Edición. Editorial Rialp. Madrid 1979. 218 pp.
 21. MILLAN PUELLES, Antonio. Persona Humana y Justicia Social. Editorial Minas. México, 1990. 174 pp.
 22. MULWORD, Bernard. Paternidad. Traducción: Luis Alberto Martín Barco. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1973. 231 pp.
 23. NERICI, Imideo G. Hacia una Didáctica General Dinámica. Traducción: J. Ricardo Nervi. 10a Edición. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1973. 533 pp.
 24. OTERO, Oliveros F. Autonomía y Autoridad en la Familia. 4a Edición. Editorial EUNSA. Pamplona, 1983. 138 pp.
 25. OTERO, Oliveros F. Educación y Manipulación. 3a Edición. Editorial EUNSA. Pamplona 1983. 224 pp.
 26. OTERO, Oliveros F. La Libertad en la Familia. Editorial EUNSA. Pamplona, 1982. 228 pp.
 27. PEÑALOSA, Joaquín A. Casado Fracasados. folleto de cultura económica No. 14 México, 1960. 18 pp.
 28. PICARD, Hervé. Orientaciones para los Jóvenes Esposos. Colección Naviada. Barcelona, 1967. 163 pp.
 29. PLANCHARD, Emile. La Pedagogía Contemporánea. Traducción y Adaptación de: Víctor García Hoz. 7a Edición. Ed. Rialp, S.A. Madrid, 1978. 510 pp.
 30. Reservado para Padres. Agil Publicación mensual, Argentina, 1956. No. 97.
 31. RIESGO M., Luis. et. al. La Familia Ahora. Editorial Rialp. Madrid 1980. 398 pp.
 32. RIESTRA, José Antonio. La Libertad de Enseñanza. Ediciones Palabra, S.A. Madrid, 1977. 177 pp.

33. RIOS G., J.A. Estilo en Familia. Colección Matrimonio y Familia. Editorial Mensajero. Bilbao, 1968. 158 pp.
34. SANTILLANA. Diccionario de las Ciencias de la Educación. Santillana, S. A. España 1983. 1431 pp.
35. SANCHEZ, Carlos Cuauhtémoc. La Última Oportunidad. Ediciones Selectas Diamante, S.A. de C.V., México 1995. 191 pp.
36. VILLALOBOS PEREZ CORTES, Elvia Marveya. La Familia como Agente Educador. Editorial Braga S.A. México 1996. 211 pp.